

Chillán, veintisiete de septiembre de dos mil veintitrés.

VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Tribunal e Intervinientes: Que, los días doce, trece, catorce, quince y veintidós de septiembre del presente año dos mil veintitrés, ante este Tribunal del Juicio Oral en lo Penal de Chillán, constituido por los jueces don Raúl Romero Sáez, quien presidió la audiencia, doña Solange Sufán Arias y don Juan Pablo Lagos Ortega, se llevó a efecto audiencia de Juicio Oral en la causa **RIT 63 - 2023**, seguida por los delitos de **HOMICIDIO FRUSTRADO, PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO, PORTE ILEGAL DE MUNICIÓN, AMENAZAS, y LESIONES**, en contra de **JOSE MIGUEL LEON ESPINOZA**, RUN 14.170.327-7, nacido el 24 de octubre de 1980, 42 años, casado, trabajador, domiciliado en Parcela San Benedicto 2, Parcela N°6, comuna de Ninhue, representado por el abogado Defensor Particular doña **Alejandro Enrique Correa Vergara**, con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal Adjunto don **Eduardo Planck Muñoz**, con domicilio y forma de notificación registradas en el Tribunal. Compareció además, la parte querellante y acusador particular, representado por los abogados don **Claudio Vigueras Falcón** y don **Diego Vigueras Mosso**, ambos con domicilio y forma de notificación registrada en el Tribunal.

SEGUNDO: Acusación fiscal: Que, los hechos que motivaron el presente juicio, se contienen en la acusación deducida por el Ministerio Público en contra del imputado José Miguel León Espinoza y de Alexis Molina Molina, y que señala lo siguiente:

“Hecho 1. El día 18 de abril del año 2021, aproximadamente a las 18:00 horas en el sector de la posta de Ninhue, el acusado **José Miguel León Espinoza**, golpeó a doña **Yolanda Jofré Tardoneen** la cabeza, causándole lesiones de carácter leve.”

Hecho 2. El día 18 de abril del año 2021, aproximadamente a las 18:00 horas en el sector de la posta de Ninhue, el acusado **José Miguel León Espinoza**, procedió a amenazar de muerte seria y verosímilmente a don **Kevin Saavedra Chomba** y a don **Jonathan Pino Pérez**.

Hecho 3. Desde fecha indeterminada hasta su hallazgo, el día 18 de abril del año 2021, aproximadamente a las 18:00 horas, en el interior de su domicilio ubicado en Sector Las Parcelas E-5 fundo Santa Bernardita de la comuna de

Ninhue, el acusado **José Miguel León Espinoza**, se encontraba en posesión de 02 cartuchos calibre 12 de la marca GB Contry de color rojo sin las autorizaciones competentes.

Hecho 4. El día 18 de abril del año 2021, en horas de la tarde aproximadamente a las 18:00 horas, el acusado **Alexis Mauricio Molina Molina**, careciendo de todo permiso llegó al Sector la Posta de la comuna de Ninhue, portando un arma de fuego de tipo escopeta, entregándosela a al acusado **José Miguel León Espinoza** para que la disparara en contra de la víctima **Raúl Chomba Pérez. José Miguel Espinoza**, quien carecía igualmente de permiso para portar armas, y con ánimo homicida dispara a la cabeza de **Raúl Chomba Pérez**, quien resulta con lesiones en su rostro consistentes en múltiples heridas sangrantes causadas con perdigones, principalmente en hemicara izquierda y región occipital con aumento de volumen peri auricular, ojo izquierdo edematoso, protrusión del globo ocular de su órbita, con hifema y sangrado activo desde la hendidura palpebral izquierda, contusión del globo ocular y tejido orbitario estallido ocular sin potencia visual en ojo izquierdo ptosis mecánica completa desestructuración marcada de arquitectura ocular, TAC con fractura expuesta de cráneo, lesiones de carácter mortal que lo tuvieron con riesgo vital."

Respecto de los hechos descritos, el Ministerio Público, los ha calificado como constitutivos: el **Hecho 1: de la Falta de lesiones leves**, prevista y sancionada en 494 N° 5 del Código Penal, correspondiéndole al imputado León Espinoza, participación en calidad de autor, encontrándose en grado de ejecución consumada; el **Hecho 2: Amenazas simples**, previsto y sancionado en el artículo 296 N° 3 del Código Penal, correspondiéndole al imputado León Espinoza, participación en calidad de autor, encontrándose el delito el grado de ejecución consumado; el **Hecho 3: Porte ilegal de municiones**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación al artículo 2° letra c) de la ley 17.798, correspondiéndole al imputado León Espinoza, participación en calidad de autor, encontrándose el delito el grado de ejecución consumado; el **Hecho 4: Porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9 en relación al artículo 2° letra b) de la ley 17.798, correspondiéndole participación al imputado León Espinoza y a Alexis Molina Molina, en calidad de autores, encontrándose el delito el grado de ejecución consumado y de **Homicidio simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, correspondiéndole al imputado León Espinoza participación en calidad de

autor, y Alexis Molina Molina en calidad de cómplice, encontrándose el delito el grado de ejecución frustrado.

A juicio de la Fiscalía, respecto del acusado **José Miguel León Espinoza**, no concurren circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal, indicando que sí concurre la atenuante especial del artículo 17 C de la ley 17.798, tanto para León Espinoza como para Alexis Molina Molina, y que a éste último también favorece la circunstancia atenuante prevista en el artículo 11 N°6 del Código Penal.

En virtud de lo expuesto, el Ministerio Público solicita que se le impongan al acusado **José Miguel León Espinoza** las siguientes penas: **Hecho 1, por la Falta de lesiones leves**, multa de 4 UTM; por el **Hecho 2: Amenazas simples**, la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, accesorias legales; por el **Hecho 3: Porte ilegal de municiones**, con aplicación del artículo 17 c) de la ley de control de armas, la pena de 300 días de presidio menor en su grado mínimo, accesorias legales, el comiso de las especies incautadas; por el **Hecho 4: por el delito de Porte ilegal de arma de fuego**, con aplicación del artículo 17 c) de la ley de control de armas, la pena de 818 días de presidio menor en su grado medio, accesorias legales, el comiso de las especies incautadas; por el delito **Homicidio simple Frustrado**, la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, accesorias legales, inclusión de huella según artículo 17 de la ley 19970. Y por todos los delitos, se le condene al pago de las costas de la causa de acuerdo a lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, solicitando desde ya, que estas sean tasadas por el Tribunal.

Y respecto de **Alexis Molina Molina**, solicita que se le impongan, las siguientes penas: por el delito de **Porte ilegal de arma de fuego**, con aplicación del artículo 17 c) de la ley de control de armas, la pena de 541 días de presidio menor en su grado medio, accesorias legales, el comiso de las especies incautadas; y como cómplice del delito de **Homicidio simple Frustrado**, la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo, accesorias legales, inclusión de huella según artículo 17 de la ley 19970. Y por todos los delitos, se le condene al pago de las costas de la causa de acuerdo a lo previsto en el artículo 45 y siguientes del Código Procesal Penal, solicitando desde ya, que estas sean tasadas por el Tribunal.

TERCERO: Acusación particular: Que, el abogado querellante, don Claudio Viguera Falcón, en representación de don Raúl Chomba Pérez, dedujo acusación particular en contra de José Miguel León Espinoza por los siguientes

hechos: “El día 18 de abril del año 2021 aproximadamente a las 18:00 horas, el imputado José Miguel León Espinoza previamente concertado y organizado con el coimputado Alexis Mauricio Molina Molina, premunido con un arma de fuego que éste le entregó, disparó dicha arma en contra de mi representado don Raúl Chomba Pérez, causándole lesiones en su rostro y muslo lateral derecho, lesiones de aptitud mortal y que le tuvieron en riesgo vital. Los hechos antes descritos configuran el delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1 del Código Penal, habiendo ejecutado el delito el hechor con la circunstancia Quinta de dicha disposición, esto es con premeditación conocida, encontrándose el ilícito en grado de desarrollo de frustrado, y correspondiendo al imputado León participación en calidad de autor ejecutor directo, de conformidad con el artículo 15 número 1 del Código Penal.”

Y en contra de Alexis Mauricio Molina Molina, por los siguientes hechos: “El día 18 de abril del año 2021 aproximadamente a las 18:00 horas, el imputado Alexis Mauricio Molina Molina previamente concertado y organizado con el coimputado José Miguel León Espinoza, se trasladó en una motocicleta hasta el sector La Posta de la comuna de Ninhue, premunido con un arma de fuego que entregó al coimputado León Espinoza, quien disparó con ella en contra de mi representado don Raúl Chomba Pérez, facilitando con ello los medios con que se llevó a efecto el hecho, resultando el Sr. Chomba con lesiones en su rostro y muslo lateral derecho, lesiones de aptitud mortal y que le tuvieron en riesgo vital. “

Añade que concurre, para ambos acusados, la agravante de responsabilidad penal del artículo 12 N° 6 del Código Penal, consistente en abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidades de repeler la ofensa.

El acusador particular solicita se imponga los acusados José Miguel León Espinoza, y a Alexis Mauricio Molina Molina, la pena de 15 años y un día de presidio mayor en su grado máximo en su calidad de autores del delito de homicidio calificado de don Raúl Chomba Pérez, en grado de frustrado, cometido el día 18 de abril de 2021, más las penas accesorias legales que correspondan y la expresa condenación en costas

CUARTO: Demanda civil: Que, conforme consta en el auto de apertura de juicio oral, la parte querellante, Raúl Comba Pérez, representado por el abobado don Claudio Vigueras Falcón, dedujo demanda civil en los siguientes términos:

1.- “Respecto de **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**: El día 18 de abril del año 2021 aproximadamente a las 18:00 horas, el imputado José Miguel León Espinoza previamente concertado y organizado con el coimputado Alexis Mauricio Molina Molina, premunido con un arma de fuego que éste le entregó, disparó dicha arma en contra de mi representado don Raúl Chomba Pérez, causándole lesiones en su rostro y muslo lateral derecho, lesiones de aptitud mortal y que le tuvieron en riesgo vital. Los hechos antes descritos configuran el delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1 del Código Penal, habiendo ejecutado el delito el hechor con la circunstancia Quinta de dicha disposición, esto es con premeditación conocida, encontrándose el ilícito en grado de desarrollo de frustrado, y correspondiendo al imputado León participación en calidad de autor ejecutor directo, de conformidad con el artículo 15 número 1 del Código Penal.

2.- Respecto de **ALEXIS MAURICIO MOLINA MOLINA**: El día 18 de abril del año 2021 aproximadamente a las 18:00 horas, el imputado Alexis Mauricio Molina Molina previamente concertado y organizado con el coimputado José Miguel León Espinoza, se trasladó en una motocicleta hasta el sector La Posta de la comuna de Ninhue, premunido con un arma de fuego que entregó al coimputado León Espinoza, quien disparó con ella en contra de mi representado don Raúl Chomba Pérez, facilitando con ello los medios con que se llevó a efecto el hecho, resultando el Sr. Chomba con lesiones en su rostro y muslo lateral derecho, lesiones de aptitud mortal y que le tuvieron en riesgo vital.

Los hechos antes descritos configuran el delito de homicidio calificado, previsto y sancionado en el artículo 391 número 1 del Código Penal, ejecutando el delito el hechor con la circunstancia Quinta de dicha disposición, esto es con premeditación conocida, en grado de desarrollo de frustrado, correspondiendo al imputado Molina participación en calidad de autor de conformidad con el artículo 15 número 1 del Código Penal.

3.- A consecuencia de los hechos descritos mi representado Don Raúl Chomba Pérez ha sufrido un enorme daño moral el que se ha hecho efectivo en la constante angustia, sufrimiento, depresión severa y aflicción que les causó esta terrible agresión homicida, que casi le quitó la vida y que le causó la pérdida de su ojo izquierdo, producto del estallido del globo ocular causado por los perdigones que le disparó, con ánimo homicida, el acusado León Espinoza; esto ha ocasionado y ocasiona a mi representado muchos y muy marcados daños

de orden moral, estrés agudo, depresión severa, angustia constantes y un sinnúmero de efectos fáciles de entender en quien tan terrible agresión y la pérdida de un miembro importante. Así, le ocasionaron por ello los demandados civiles a mi representado un severo daño moral que deben indemnizarle, y para cuya indemnización en su representación demando la suma de \$ 100.000.000 en su favor, o la suma mayor o menor que Us. determine conforme a derecho y al mérito del proceso, con más reajuste de la variación del Índice de Precios al Consumidor entre el 18 de abril de 2021 y la fecha de pago efectivo, e intereses corrientes del máximo permitido estipular para operaciones reajustables aplicadas sobre el capital así reajustado, o con los reajustes e intereses y desde las fechas que Us. determine, con costas.

4.- La causa de los perjuicios más arriba detallados fue el accionar criminal de los imputados al perpetrar el homicidio frustrado de don Raúl Chomba Pérez.

II DERECHO APLICABLE.

En conformidad con los arts. 2314 y siguientes del Código Civil, el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a indemnizar los daños que cause (art. 2314), y la obligación de indemnizar comprende todo daño, tanto el material como el moral (art. 2329). Por lo anterior, don José Miguel León Espinoza y don Alexis Mauricio Molina Molina son responsables solidariamente, y en subsidio conjuntamente, de indemnizar a mi representado los daños sufridos por él con ocasión de los hechos materia de la acusación.

IV INDEMNIZACIONES DEMANDADAS.

Pido a Us., en la representación que invisto del querellante, víctima y demandante civil, se condene solidariamente, o en subsidio conjuntamente, a los demandados José Miguel León Espinoza y Alexis Mauricio Molina Molina, al pago en favor de mi representado de las cantidades que enseguida señalo, o a la suma mayor o menor que Us. determine de acuerdo a la ley y al mérito del proceso, a título de indemnización de los daños sufridos a consecuencia de los hechos descritos más arriba, con más reajustes e intereses corrientes, y con costas: Una indemnización por daño moral de \$ 100.000.000 en favor del querellante, víctima y demandante civil don Raúl Chomba Pérez".

QUINTO: Alegatos de apertura y clausura del Ministerio Público: Que, en su alegato de apertura, el fiscal expuso que los hechos que el Tribunal va a conocer el día de hoy, están mediados por el juicio previo y el recurso de nulidad interpuesto por la parte querellante, que reduce los hechos de la

acusación y los puntos sobre los que ha de pronunciarse el Tribunal. Estima que, en particular y en relación con los delitos más graves de la acusación, el homicidio frustrado y la tenencia de arma de fuego, entiende el Ministerio Público que, con la prueba que se rendirá en el juicio, casi idéntica a la del juicio anterior, con los antecedentes que se apreciarán conforme a las máximas de la experiencia, reglas de la lógica y conocimientos científicamente afianzados, se podrá determinar que, efectivamente, el día y hora señalada en la acusación, se genera un incidente del cual forma parte el imputado, la víctima y terceros que ya han sido parte de un juicio oral y un procedimiento abreviado. Señala que hay otro imputado, a quien se le atribuye responsabilidad en las lesiones causadas a la víctima Raúl Chomba y en el porte ilegal del arma con la cual se causaron las lesiones, pero además, estas agresiones tuvieron otra víctima, y otro agresor, cuyo caso se resolvió en un procedimiento abreviado, y así, se escuchará la agresión de la cual fue víctima Nelson Jofré, de parte de los acompañantes del acusado. Refiere que, producida la prueba, espera el Ministerio Público que se tengan por acreditados los hechos de la acusación y se dicte veredicto condenatorio y se aplique la pena que en derecho corresponda, considerando las circunstancias modificatorias invocadas en la acusación y aquellas que se demuestren en juicio.

En su alegato de clausura, expuso que este juicio, que se repite en virtud de una nulidad fundada en un error de Derecho en la imposición de la pena por los delitos a que fue condenado José León, se ha repetido prácticamente en un 100% la misma prueba que en el juicio anterior, y permitirá al Tribunal acreditar, más allá de toda duda razonable, los hechos del juicio. Añadió que el imputado reconoció los hechos, esto es, que él recibió un arma de fuego, de una persona ya condenada por esta tenencia, que él hizo uso de esta arma en contra de Raúl Chomba, quien cayó mortalmente herido, y afortunadamente fue trasladado a los servicios de urgencia y se logró salvar su vida. Agrega que esta agresión, reconocida por el acusado y ratificada por los testigos, Kevin Saavedra, Nelson Saavedra, Flor Calquín, y la madre de la víctima, se da en un contexto de disputa vecinal. Añadió que, a diferencia de lo que dice el imputado, este contexto no justifica su actuar, no hay legítima defensa, pues la víctima no tenía nada que ver con la disputa que se había originado momentos antes, e incluso las personas que estaban en el lugar, previo a que el imputado recibiera el arma de parte del tercero, se retiraron del lugar, previendo que

ocurriría lo que iba a pasar, esto es que, Espinoza dispararía, indicando que no es un disparo al aire, sino que es dirigido a Raúl Chomba. Señaló que cerca de Raúl Chomba se encontraban su madre y Kevin, quienes no resultaron heridos, sólo Raúl Chomba, por lo que fue dirigido, hay un ánimo homicida, por las consecuencias. Agrega que el testigo Samuel Nauto, indicó que la condición en que llega Chomba es extraordinaria para el impacto y que usualmente no alcanzan a llegar al Hospital, indicando que el disparo está dirigido a una zona vital, señalando que la doctora Miranda explicó también los alcances de la lesión, el carácter mortal que estas tuvieron, por el hecho de encontrarse la posibilidad de que hubiese sido afectado el cerebro. En consecuencia, a la luz de la prueba rendida, estima el Ministerio Público que los hechos por los cuales fue condenado antes, fueron probados ahora y corresponde aplicar la pena que en Derecho corresponda. Indicó que, efectivamente, hubo colaboración del imputado, debiendo determinarse si fue sustancial o no, añadiendo que hubo colaboración en la reconstitución de escena y en el juicio, pero no desde el principio de la causa, pues los investigadores explicaron que, en primer lugar, Espinoza declaró e indicó que nunca había disparado y posteriormente, reconoció su autoría. Respecto del arma, reconoce la circunstancia del artículo 17 C de la ley de armas.

Respecto de la cuestión previa, esto es la extensión del juicio y la sentencia, siendo coherente con su alegación primera, indicó que el primer juicio se anuló por una regla de determinación de pena, solicitando se enmiende en ese tramo, estimando probado los delitos de homicidio frustrado y porte ilegal de arma de fuego.

Replicando a la Defensa: cita un concepto de dolo, indicando que el autor debe elegir un fin y un medio, estimando que los medios empleados por el hechor eran aptos para producir la muerte, realizó la conducta, y el resultado no se produjo por causas ajenas a su voluntad. Añade que, en evento de estimarse la existencia de un delito de lesiones, se llegaría a la misma pena, pues las lesiones que sufrió lo acompañaran de por vida, le produjeren una notable deformidad y la pérdida de un miembro importante, sosteniendo que la pena sería la misma, sin embargo, a su juicio, el dolo está acreditado, indicando que hay actos previos al disparo, pues, el imputado había señalado que *"lo iba a matar"*, expresión que fue reproducida por los testigos, reiterando la existencia de un delito de homicidio frustrado.

SEXTO: Alegatos de apertura y clausura del acusador particular y actor civil.

Que, el acusador particular y actor civil, en su alegato de apertura, expuso que, al término del juicio acreditará, más allá de toda duda razonable, que el día 18 de abril de 2021, el imputado León, concertado con Molina, disparó un arma en contra de su representado, que le provocó lesiones de aptitud mortal, y que le hicieron perder la visión de un ojo. Estos hechos configuran, a su entender, un delito de homicidio calificado, del artículo 391 N°1, circunstancia Quinta, en grado frustrado, y en el que le corresponde al imputado León, una participación en calidad de autor, y le perjudica la agravante del artículo 12 N° 6 del Código Penal, y solicita que se le imponga la pena pedida en la acusación particular.

Además, solicita se acoja la demanda civil interpuesta en contra del imputado, en la forma pedida en ella y reproducida en el auto de apertura de juicio oral y se le condene al pago de la cantidad pedida en dicho libelo, o la que el tribunal determine, con costas.

En su alegato de clausura, expuso que se ha acreditado en el juicio, la existencia de un homicidio, calificado, frustrado, cometido por León Espinoza en contra de su defendido Chomba Pérez, adhiriendo a lo señalado por el Ministerio Público en relación a los hechos que se acreditaron en juicio, solicitando un veredicto condenatorio en contra del encartado por el delito de homicidio calificado, en grado de frustrado. Entiende que, con la prueba que se rindió, el delito fue acreditado, añadiendo que en el informe del Servicio Médico Legal, del 5 de octubre de 2021, se habla de un estallido ocular, del señor Chomba, ptosis, destrucción del globo ocular, estrés, entre otras lesiones, todas consecuencias del disparo que sufrió la víctima en su rostro, lesiones que fueron causadas por el disparo que le dirigió León, directamente a Chomba, con la intención de darle muerte, indicando que la perito Miranda aclaró que las lesiones que sufrió la víctima eran potencialmente mortales y que hubiese fallecido sin auxilio oportuno. Respecto de la participación del imputado, existen en la causa cuatro testigos presenciales que dan cuenta del accionar del imputado León Espinoza cuando efectúa el disparo en contra de Chomba, a saber, los testigos Saavedra, Jofré, la testigo adolescente y la madre de su defendido, indicando que el cúmulo de la prueba rendida hace innecesario que el arma hubiese sido encontrada. Agrega que los testigos están contestes en el hecho y en circunstancias esenciales de lo que obró León. Estima que el homicidio es calificado, ya que entiende que la prueba rendida fue suficiente

para ello, pues, el imputado León actuó con premeditación conocida, circunstancia quinta del artículo 391 N°1, del Código Penal, acreditado con la prueba rendida, ya que hubo llamadas telefónicas previas entre León y Molina, lo que expuso el funcionario González, y, además, con la actuación de Molina, quien de la nada, aparece en el lugar de los hechos, con un arma cargada y lista para el disparo, y se la pasa sin decir una palabra, León la toma y la dispara. Estima que ello es suficiente para acreditar la premeditación, de otra forma, no tendría una explicación lógica esta connivencia. Señala que los testigos presenciales de estos hechos, indican que León decía "espérenme", y lo que esperaba era el arma, ya que había premeditado lo que iba a hacer. Todo ello, prueba la existencia de premeditación y califica el delito de homicidio. Indica que León no tiene irreprochable conducta anterior; estimando que no le beneficia la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, pues sólo admite participación en la reconstitución de escena y no antes, y el hecho de que él haya reconocido no es un antecedente relevante, ya que la restante prueba lo vincula a la comisión del hecho y el imputado, al declarar, señaló haber disparado al aire, indicando que él tuvo el arma, reconoce haberla disparado, y el arma no apareció, por lo que él la hizo desaparecer para evitar que fuese encontrada y peritada, lo que es una acción destinada a ocultar los hechos. Respecto de la minorante del artículo 11 N°7 del Código Penal, sostiene que los montos consignados no alcanzan a configurarla.

Solicita se acoja la demanda civil en todas sus partes, con costas, ya que su defendido sufrió lesiones, padecimientos, aflicciones, que fueron acreditados por la víctima, su cónyuge, la madre y los demás testigos, y deberá vivir con un ojo menos con el actuar de León, por lo que el daño debe ser reparado en la forma demandada.

Respecto de los otros delitos, su parte no es querellante en ellos, por lo que no hará peticiones.

Replicando al a Defensa: indica que no queda claro lo que pide la defensa respecto del delito de homicidio calificado. Estima que lo central, es la calificación del dolo, pues su parte estima que el imputado obró con dolo directo, ya que habría señalado "*aquí te quería ver*"; refiriendo que cuando León recibe la escopeta y dispara, no pudo menos que representarse que tomar un arma y disparar a personas, podría causar la muerte, añadiendo que, en el menor de los casos obró con dolo eventual, cita fallo 23 de noviembre de

2022, de la Excma. Corte Suprema, Rol N° 40795 -2022, indicando que, en todas las formas de ejecución del delito, son posibles de realizar con dolo eventual. Respecto de la afectación sufrida por el señor Chomba, no se requiere peritaje, siendo suficiente para el Tribunal con verlo en estrados.

SÉPTIMO: Alegatos de apertura y clausura de la Defensa: Que, la Defensa del acusado, en su alegato de apertura, expuso que la discusión del juicio versará sobre puntos estrictamente de derecho, calificación jurídica, participación, etc.; añadiendo que en los hechos de la acusación intervienen un gran número de personas, imputados y víctimas; lo que lo lleva a pensar que se trata de una riña, a propósito de una discusión, por lo que estima inverosímil lo expuesto por la querellante, en el sentido que su defendido y el co acusado, se concertaron previamente, o que hubiese una premeditación, ya que la víctima llega al lugar de manera accidental, después de una llamada de la madre; su defendido no sabía que Chomba se encontraba en el lugar, debiendo descartarse la premeditación. Señala que, por los delitos que se le acusa a su defendido, homicidio simple, declarará la víctima, deberá buscarse el ánimo de su defendido, si existió un ánimo homicida, o bien si repelió el ataque a su hogar, en el que participaban decenas de personas, añadiendo que, respecto del arma, ésta no ha sido habida hasta hoy, por lo que la declaración de su defendido durante la investigación, la reconstitución de escena, los dichos vertidos en juicio por el imputado, son concluyentes para obtener la determinación del arma, cómo la obtuvo, y su destino, por lo que se puede aplicar el artículo 17 C de la ley 17798; y, en cuanto al porte de municiones, lo que se encuentra, son dos cartuchos percutidos, en una parcela que no era de su defendido, de modo que éste no las portaba ni estaban en su poder, por lo que no se podrá acreditar dicho delito. Respecto de la amenaza, en una riña, con múltiples personas por bando, existirán improprios por cada bando, por lo que el delito principal absorbe a las amenazas. Finalmente, en cuanto a las lesiones que se le imputan, él no fue el autor. Agrega que, respecto de la demanda civil, solicita el rechazo de ella, por cuanto si bien es cierto que de todo delito el autor está obligado a indemnizarlo, lo que se pide es una indemnización por daño moral, cuya piedra angular son diagnósticos médicos, indicando, por ejemplo, depresión severa, estrés agudo, de tal manera que al no probarse las dolencias de estas afecciones médicas, el Tribunal no podrá determinar el quantum, porque la petición concreta y la causa de pedir, son antecedentes científicos que deben probarse, lo que no se logrará. Refiere que,

en cuanto las atenuantes, su defendido realizó varios depósitos para reparar con celo el mal causado, que aún están a disposición de la víctima, sin que pueda soslayarse que el acusado está privado de libertad, y no puede generar recursos; agrega que la colaboración de su defendido ha sido determinante para determinar su participación, el arma, su tipo, su origen y destino; y siempre ha declarado en todas las sedes, encontrándose llano a reconocer su actuar y someterse a la acción de la justicia. Indica que también concurre la minorante del artículo 17C de la ley 17798, reiterando que no hay arma, pero su defendido reconoce su uso, por lo que se configura ésta y las otras atenuantes invocadas.

En su alegato de clausura; estima que, más allá de cualquier duda razonable, y en virtud de aplicación del principio de inocencia, el Ministerio Público y la querellante no han logrado probar un hecho consustancial al delito más grave, cual es el ánimo homicida en las lesiones sufridas por el señor Chomba. Añade que, lo que se ha probado en el juicio, es que el día 18 de abril, a las 18:00 horas, se produce una disputa vecinal entre el imputado y Kevin y Jonathan, discusión que va escalando y deviene en agresiones físicas, se lanzan piedras ambos grupos, se lesionan, se fracturan vidrios de sus moradas, por lo que existe un ataque mutuo y, en tal contexto, la cónyuge de Pino Pérez, solicita auxilio por un video en redes sociales, y por dicho llamado, llegan un número indeterminado de personas, pero sí se sabe que se realizó esta video llamada, y entre otras, llega el señor Chomba, que no se encontraba en el lugar, ya que éste estaba en otro sector, a kilómetros del lugar, por lo que hay un índice, pues, si no se encontraba en el lugar, se cuestiona como pudo haber premeditado un ataque contra él su defendido, o bien tener un ánimo homicida, si éste no se encontraba y la pelea era con otro grupo. A su juicio, quedó asentado que, frente a la entrada del domicilio de su defendido, se agolparon, más de una docena de personas, *“para apaciguar las aguas”*, según dijeron los mismos testigos, mas, estima que no iban con tal propósito, sino que, claramente, de acuerdo a los resultados que se apreciaron en juicio, como las fracturas de los vidrios de su defendido, era para responder el conato que había ocurrido minutos antes. Añade que, de acuerdo a la forma en que se dan los hechos, y la declaración de su defendido, le es difícil acreditar un ánimo homicida, menos aún la premeditación. Agrega que, al continuar con los hechos, su defendido ha colaborado sustancialmente, puesto que la reconstitución de escena fue realizada a solicitud de la defensa y fue posible

cerrar la investigación, por lo tanto fue relevante para determinar los hechos y el Tribunal pueda determinar su participación en el delito de porte ilegal de arma de fuego; señalando que el arma no fue habida, su defendido fue detenido en el lugar, y desde aquel momento, permanece privado de libertad. Retomando el punto del ánimo homicida, indica que, respecto de la forma en que su defendido disparó, el imputado señala que utiliza el arma y dispara al grupo, lo cual le parece razonable, lo mismo dice Jofré Tardone, que dispara a 10 metros, y lo mismo dice el funcionario policial, mas, la madre de la víctima, dice que le dispararon a 1 metro de distancia, pero agrega que, en tal caso, los resultados hubieran sido otros, pues el Tribunal pudo ver a la víctima, y su estado, por lo que no puede concluirse que disparó con ánimo homicida y a corta distancia, señalando que el imputado disparó al grupo, y Chomba resultó herido, porque le llegan perdigones a su cara, perdiendo un ojo, quedando hospitalizado, pero, de acuerdo a la declaración del perito del Servicio Médico Legal, ella no tuvo los antecedentes, pero, especulando, dijo que las lesiones pudieron haber sido mortales, pero ello no se basa en hechos concretos y lo mismo indica el doctor Nauto, que la víctima llegó hemodinámicamente estable, y que llegó a reanimación como una medida preventiva, y por si presentare alguna complicación. Reitera que no se ha acreditado un ánimo homicida, sí, que el imputado disparó al grupo y lesionó a una persona. Añade que la Policía de Investigaciones sitúa al imputado en la puerta de su parcela y las muestras de sangre se encuentran a 30 metros del lugar, por lo que, en ningún caso, el disparo fue a 1 metro de distancia. Refiere que es razonable lo que dice su representado, ya que es difícil dirigir el disparo, según afirmó el funcionario de Carabineros. Respecto de las amenazas, añade que estas no fueron serias y verosímiles, según dijeron Kevin y Jonathan, y quedan subsumidas dentro del delito principal. Respecto del delito de lesiones, señala que resulta débil que sólo después de escuchar los disparos, ella señala que su defendido le da un golpe por la espalda en la cabeza, estimando que no se acredita la participación de su defendido. En cuanto al delito de tenencia de municiones, se trata de cartuchos vacíos, no representan peligro, tampoco se acreditó que hubieran sido utilizados, ni tampoco se encontraban en su posesión. Respecto de la tenencia ilegal de arma de fuego, su defendido ha reconocido su participación, indicando que la utilizó, que se desprendió de ella, y que se le realizaron pruebas científicas para determinar el disparo, y ellas indicaron que no existían rastros de disparos, de modo que, al no haber sido hallada el arma,

ni rastros en la pericia, su colaboración resulta sustancial, indicando que hubo testigos que refirieron que la persona que le entregó el arma percutió el disparo y hablan de armas cortas, sosteniendo que se acreditó el delito y la participación, con la colaboración de su defendido.

Respecto de la acusación particular, señala que no se acreditó la existencia de un concierto previo, ni que se hubieran organizado para disparar en contra de Raúl Chomba, por lo que no existió esta premeditación de la querellante. Solicita que se le absuelva de la acusación particular que lo considera autor de un homicidio calificado frustrado.

Por otro lado, solicita el rechazo de la demanda civil, que se basa en un daño moral que no fue acreditado, pues se habla de diagnósticos médicos que no fueron probados. Indica que el actor civil le imputó unos hechos determinados y en base a ellos, demanda, y al no haber podido acreditar el homicidio calificado frustrado, no se acredita el motivo de su demanda civil y por ende la indemnización de los perjuicios en la forma requerida. Añade que la víctima sufrió lesiones, perdió un ojo, lo que es permanente, pero no puede cuantificarse el daño, señalando que los testigos afirmaron que éste se dedicaba a la minería, pero sin precisar sus labores, añadiendo que él mismo testigo añadió que él podía manejar y realizar ciertas labores. Reitera que se desconoce cómo afectaron las lesiones en la vida de la víctima, agregando que la demanda civil, en la forma pedida, debe ser rechazada.

Solicita, en consecuencia, que se rechace y se le absuelva de la acusación por el delito de lesiones a Yolanda Jofré; como autor del delito de amenazas; además, se le absuelva de la acusación como autor del delito de porte ilegal de municiones; se determine la pena que corresponda por el delito de porte de arma de fuego; indicando que no se acreditó el delito de homicidio, sino que un hecho irresponsable, que debe ser castigado.

Replicando a los acusadores: estima que no fue probado que su defendido disparó a la cabeza de la víctima, refiriendo que los testigos señalan que su defendido había salido al camino y le había disparado en la cara a Chomba, pero eso es improbable. Respecto de la recalificación por un delito de lesiones, indica que la víctima no quedó demente, ni notablemente deforme, ni incapacitado para el trabajo y no quedó impedida de un miembro importante. Reitera en que la demanda civil funda su pretensión en su acusación particular, que, al no ser acreditada, como causa, no se logra probar el efecto, esto es los daños sufridos por la víctima.

OCTAVO: Declaración del acusado: Que, el acusado **José Miguel León Espinoza**, previamente advertido de sus derechos, en particular el de guardar silencio o prestar declaración como medio de defensa, declaró lo siguiente: que los hechos ocurrieron el día 18 de abril de 2021, domingo, empezaron como a las 12:00 horas a hacer un asado en su casa, con su familia, añadiendo que sus vecinos Jonathan y Kevin, estaban trabajando, martillando, desde temprano y como a las 16:00 horas, le fue a decir que pararan, por la reja, él fue por el costado, y les dijo que pararan, ellos le contestaron mal, que salieran; indicando que él respondió mal, se insultaron, él salió de su parcela para afuera, y se comenzaron a insultar y lanzar piedras, había piedras en el sector, entre la casa de él y de ellos, se lanzaron piedras, refiriendo que ellos (los otros) estaban con resortera, agregando que, en eso, llegó su compadre, lo llamó su hija, que él estaba peleando solo con su vecinos peruanos, y su compadre, Eliecer Ponce, le dijo que se entrara, porque él estaba sangrando, él se entró; él pensó que era una pelea más, una discusión, porque ellos hacen peleas de gallos, y a él le molesta; y como a las 18:30 horas, empieza a llegar gente de todos lados, la señora de Jonathan empezó a transmitir en vivo, a traer gente para que le pegaran a él, añadiendo que ellos tienen como cuatro parcelas y empieza a producirse una apedreo en la casa, y con astillas, indicando que fue una sonajera y bulla por todos lados; él se parapetó en el quincho, y su señora se fue a esconder en el baño de la casa; indicando que a él le lanzaban piedras y objetos; refiriendo que no sabe por dónde, llegó Mauricio Molina, a quien conocía desde Santiago, en el año 2017, y llegó en una moto, el portón estaba abierto; indicando que las personas entraron por la parte de adelante y por los lados. Explicó que llegó esta persona, entre las 18:30 a 19:00 horas, estaba oscuro, le hizo entrega de un arma tipo escopeta, que estaba lista, se hizo a un lado, y le advirtió que saliera, Carabineros estaba en el lugar, indicando que él hizo el disparo al aire, no con la intención de darle a las personas que estaban ahí – que eran como 30 personas- más otras personas, los Jeldres, los peruanos, añadiendo que era mucha gente; él estaba nervioso, y para ahuyentar, tira el arma hacia arriba, y se le bajó un poquito y eso fue lo que dijeron que le llegó un perdigón a Chomba, que no sabía que estaba en el lugar, precisando que no tenía problemas con él, y que éste estaba jugando fútbol como a dos kilómetros del lugar, lo llamaron para que fueran a increparlo y él no lo vio. Añadió que él tenía problemas con Jonathan y con el otro; indicando que salieron todos corriendo, incluso él, Raúl Chomba,

lo supo por Carabineros; agregando que se fueron todos, no quedó nadie herido, él disparó para ahuyentar, él salió con el arma en la mano para afuera, Carabineros venía subiendo, añadiendo que dejó el arma en la calle, Carabineros le preguntó y él le dijo lo que había pasado, fueron a constatar lesiones, y le dijeron que debía quedarse detenido porque había un lesionado por arma de fuego; agregando que él cooperó con la investigación, quedó tranquilo, vio a su esposa; había mucha gente que estaba esperando, los peruanos estaban muy ofuscados. Señaló que desde ese entonces se encuentra privado de libertad, pero su intención no fue matar a Raúl, no sabía que Raúl estaba ahí, estaba en una cancha de fútbol, nunca quiso matarlo; el muchacho fue a dejar el arma, y como no sabía disparar, se le bajó un poquito y le llegó un perdigón a Chomba. Refirió que nunca ha estado preso antes, tiene familia, y pide disculpas por lo que pasó. Interrogado por el Fiscal: señaló esto ocurrió el domingo 18 de abril de 2021, en las parcelas San Benedicto, comuna de Ninhue, en la parcela de su esposa; indicando que Kevin y Jonathan martillaban, lo que generó la discusión, agregando que las piedras se las arrojaron afuera, en la calle. Señaló que hay una malla que separa las parcelas, él se acercó por ahí y fue a decirles que pararan, lo insultaron, y él respondió mal, lo desafiaron a pelear, y en el camino, comenzaron a lanzarse piedras; le lanzaban piedras Kevin y Jonathan, contra él; hasta que llegó Eliecer Ponce, y le dijo que se entrara, porque él estaba herido en el rostro, Eliecer no tiró piedras, ya que estaban acostumbrados a las peleas, porque las discusiones eran constantes con los vecinos. Indicó que en su casa estaba su esposa, Paola Parraguéz, sus niños, Tomas, Catalina y Miguel, su compadre Eliecer Ponce y que llegó con su hermano Héctor Ponce, - estos dos últimos llegaron después- y Alexis Molina llegó después, cuando estaba oscuro. Indicó que la dueña de la casa del lado, Pilar Chomba, esposa de Jonathan Pino, falleció después, cuando él estaba preso y ella fue la que transmitió en vivo. Explicó que su quincho, queda en la parcela de su señora, a 10 metros de la casa, a 60 de metros del camino rural, indicando que ahí se parapetó, tras un muro de concreto. Señaló que tipo 18:30 a 19:00 horas, llegó Molina, en moto, le entregó una escopeta, que era normal, debía medir más de un metro, la traía lista, y él apretó el gatillo, se la entregó, y le dijo "toma", y estaba la gente, no quería salir de su parcela y estaba la gente ahí, y él apuntó para arriba, y como el estallido era potente, se le bajó un poco y ahí la gente salió arrancando, indicando que Carabineros venía entrando a su parcela. Refirió que, cuando

hizo el disparo, él estaba en el quincho, pero salió hacia el camino de su casa, afuera del quincho, estaba a unos 20 metros del camino principal, y cuando venía llegando Carabineros él estaba en la puerta, dejó la escopeta en el suelo, pero él estaba tranquilo porque no había heridos. Añadió que él estaba a 20 metros del camino cuando disparó, luego siguió avanzando, y la dejó en la calle, en la entrada. Refirió que esa escopeta no la había visto nunca, hacía 20 años que no disparaba, desde que hizo el Servicio Militar; cree que Mauricio le llevó el arma porque vio las imágenes, ya que estaban transmitiendo en vivo, y todo el pueblo sabía, o tal vez alguien lo llamó. Añadió que, a Alexis lo conoció en Santiago, vivían cerca ya que Alexis vivía en la comuna de Portezuelo en Carrullanca; indicando que Alexis se frecuentaba con su hijo, porque hacían negocios por vino o por pescado; él sólo se dedicaba a su trabajo, era quitado de bulla. Explicó que Chomba estaba a dos kilómetros jugando fútbol, lo que supo por su declaración, añadiendo que él no lo vio cuando discutió con Kevin y Jonathan; tampoco le habló a Chomba, en ningún momento; antes de hacer el disparo, solamente dijo que salieran de la casa, y que se fueran, y se sentía la voz de los Kevin y de los Jeldres, estaba oscuro, había zumbidos de piedras y astillas, era un infierno. Interrogado por el Querellante: señaló que denunció antes, por peleas de gallos, que se hacían al otro lado de donde tuvo la discusión, atrás, donde vive Raúl Chomba, él vive rodeado por sus vecinos peruanos, él lo denunció, y Carabineros fue al lugar, les pasaron multas y llevaron las aves; por eso le decían "sapo", indicando que las peleas eran en el domicilio de Raúl Chomba, y sabe que su señora Lilian Quispe, fue sancionada por ello. Agregó que, cuando le pasaron la escopeta, se la entregaron descubierta, sin nada, en sus manos, le pasó la escopeta, se hizo a un lado, y luego vio a Alexis afuera, empadronado por Carabineros; y cuando le entregó la escopeta, señaló que él no la revisó, se la entregaron; él la tomó, apuntó para arriba y disparó, luego tomó el arma y se dirigió con ella hacia afuera. Refirió que, cuando él dispara con el arma, las personas estaban llegando al portón, a la salida de su casa, a unos 40 metros, aproximadamente, él realizó disparo al aire, y al efectuarlo, se le bajó el arma. Señaló que el arma la dejó al frente de la entrada de su casa, al salto de la calle, es decir, salió de su portón, cruzó el camino y la dejó en la entrada de la parcela del frente, no mantuvo el arma en su poder, porque el arma no era de él, por eso se despojó de ella; no se la devolvió a Molina porque éste se retiró, ya que vio que lo estaban empadronando y cuando Molina llegó a su domicilio, estaba oscuro, y

cuando venía el saliendo del quincho, le entregó el arma. Interrogado por su Defensa: señaló que su denuncia, por las peleas de gallo, fue el SERNAC, fueron autoridades, estaban cerca, fue en el año 2019 a 2020, fue en tiempo de pandemia, los sancionaron por la aglomeración de gente, él los denunció y se mostró por redes sociales; y el resultado fue que no hicieron más peleas hasta hoy. Añadió que llegaba mucha gente, lleno de vehículos, gente orinando en la calle, y el ruido cuando hacían las peleas; empezaban el viernes y el domingo en la tarde terminaban, se producían peleas entre ellos y además algunos vecinos sufrieron robos, a él le robaron herramientas. Indica que aproximadamente unas 40 personas atacaron sus casa, que son testigos en esta causa; son las familias Chomba Pérez, los vecinos Jeldres, que venían en camioneta con palos; los que trajo Raúl que estaba en cancha; su casa fue dañada, los vidrios, los muros, las rejas; él fue detenido de vuelta de constatar lesiones, indicando que le dijeron que Raúl Chomba estaba herido con arma de fuego, indicando que él fue trasladado desde la puerta de su parcela a constatar lesiones y le dijeron que iba a llegar la Policía Investigaciones a hacerle pruebas, no se pudo cambiar ropa, tampoco pudo lavarse las manos, porque lo custodiaban en todo momento; siempre estuvo custodiado por Carabineros, le tomaron pruebas de restos de pólvora a sus ropas en las manos, le hicieron pruebas y le incautaron la polera que andaba trayendo. Señaló que, en la discusión, no sintió temor, pero sí, cuando llegó toda la gente, lo rodearon, y los niños lloraban; indicando que no tenía otro medio para hacer frente, ni a Carabineros le entendían, Carabineros esperaba más refuerzos; añadiendo que los extranjeros, gritaron "los pacos", empezaron a correr, quedando sólo él y los que habían empezado la discusión, y los demás, se fueron.

Aclarado por el Tribunal: explicó que Pilar hizo una transmisión en vivo, por su aparato celular, grababa la pelea, incitando para que fueran a ayudarlo y a pegarle, indicando que esos videos los tiene su señora, añadiendo que esos videos los subió a redes sociales, a causa de eso llegó tanta gente, y la familia Jeldres reconocen que fueron a su casa porque lo vieron en Facebook.

En sus palabras finales. Pide perdón por lo ocurrido, reiterando que no fue su intención herir a la víctima.

NOVENO: Convenciones probatorias: Que conforme se deja constancia en el motivo Cuarto del respectivo auto de apertura, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

DÉCIMO: Prueba rendida por el Ministerio Público, adherida por el acusador particular: Que, el Ministerio Público se valió de la siguiente prueba, a la cual se adhirió el acusador particular.

I.- TESTIMONIAL:

1. Raúl Hubert Chomba Pérez, desempleado, con domicilio reservado. Quien declaró acerca de la causa que se viene dando por lo que le pasó, lo atacó Miguel León. Añadió que lo atacó el día 18 de abril de 2021. Explicó que él estaba en la tarde, jugando con sus hijos, en Agua Fría, lo llamó su madre y le dijo que se fuera a la casa, porque el León le tiraba piedras a la casa de su hermana, él se devolvió con sus hijos, y llegó con su furgón a su casa, dejó sus hijos, estaba entrando a la casa de su hermana, vio a Carabineros ahí, le preguntó a su hermana por su madre, la siguió, pensó que él le podía pegar a su madre, y subió para alcanzarla, añadiendo que León salió de su portón con su escopeta, lo apuntó y le dijo “ *a ti te quiero matar concha de tu madre*” y él le respondió “ *mátame puh concha de tu madre*”, y de ahí no se acuerda más. Refirió que esto fue como a las 6:30 horas, aproximadamente; él estaba jugando a la pelota en el Agua Fría, que es un pueblito que queda en Ninhue, cerca del museo de Arturo Prat, y está distante a unos 8 minutos en vehículo, añadiendo que lo llamó su madre y él tardó 8 minutos en llegar. Agregó que aún estaba claro, precisando que él iba al alcance de su madre, salió Miguel León y le dijo lo que ya señaló, indicando que León le apuntó con una escopeta, que era recortada, por lo que recuerda, no recuerda si era de uno o dos cañones. Explicó que tiene conciencia de lo que pasa cuando se despierta en el hospital, en Chillán, le da vueltas en la cabeza y se pregunta qué hacía ahí, que tenía pasajes para viajar a Perú, y poco a poco se le vino a la cabeza el episodio que había pasado, con el correr de los días. Indicó que, cuando él vio a León con la escopeta, su madre estaba a unos 10 a 15 metros delante de él, cuando él iba pasando por el portón. Explicó que cuando él ve a León con la escopeta, lo ve a menos de un metro, como si lo hubiese estado esperando para matarlo, indicando que León lo había amenazado de muerte antes. Añadió que, días después, cuando despertó en el hospital, lo habían operado, llegaba a visitarlo su señora, y preguntó qué había pasado, y le contaron, luego lo dieron de alta y fue a la casa, y recordó más o menos como había pasado las cosas; indicando que siempre pasaba, se hizo denuncia, los Carabineros iban, les decían que se fuera del lugar, que vendiera, y él les decía que no, a los Carabineros los llamaban y tardaban y cuando los llamaba León,

llegaban *altiro*. Indicó que siempre les tiraban piedras, tenían problemas con los vecinos. Añadió que llegó al lugar a vivir el año 2018, y conoció a León cuando llegó a visitar a su hermana, y eran amigos, y él dijo que querían comprar una parcela, le arrendó una casa, y León le dijo que era constructor y le dijo que había techar y, León no pudo techar el galpón, tuvieron un problema con el mes de garantía, y luego él se salió a su parcela y ahí salió la cólera que tenía hacia él, precisando que esto fue el año 2019 a 2020. Respecto de las secuelas que las lesiones le produjeron, indicó que quedó discapacitado, le dijeron que esto iba a demorar, añadiendo que la mitad izquierda de su cara y cabeza no la siente, se agacha y se marea, no puede llenar un vaso de agua; indicando que, antes, trabajó en la minería en Perú y en Chile también, y en el año 2020, ganaba \$1.300.000, y actualmente no puede hacer el trabajo, porque es en altura y no puede meterse debajo de los equipos, hay poner las cadenas a los equipos en el invierno y no puede; es muy importante la vista en la minería, porque se conduce por la izquierda, explicando que por el lado izquierdo no ve nada. Agregó que se marea. Indicó que actualmente no tiene trabajo, se dedica al cuidado de sus aves, es carga de su mujer, que compra mercaderías y vende y sus hermanos lo ayudan. Cree que estuvo 8 días en el hospital, y en reposo en su casa, como 4 a 5 meses.Contra examinado: explicó que, cuando él transitaba alcanzando a su madre, estaban los Carabineros abajo, no recuerda si había más gente, ya que se enfocó en ir a ver a su madre no más. Recuerda que estaban los Carabineros, su hermana, su sobrino, sus primos, los vecinos de arriba, Nelson, y cuando llegó a ver a su hermana, estaban dentro de la parcela de su hermana, después no se fijó. Añadió que su madre lo llamó por teléfono, de modo que su madre y él sabían que él iba al lugar. Explicó que la parcela de su hermana colinda con su parcela, de modo que fue por ese lugar, y cuando fue al lugar, se fue por otro camino, añadiendo que no sabía si León sabía que él iba al lugar; explicó que su furgón lo conduce actualmente con una acompañante, pero en tramos cortos.

2. Nélica Pérez Díaz, domiciliada en la comuna de Ninhue; quien declaró que le dispararon a su hijo, Raúl Hubert Chomba, el 18 de abril, hace dos años ya. Explicó que el problema es que ella estaba en su casa, la llamaron sus nietos, para bajar, porque los vecinos tiraban piedras a su casa, y al bajar, para apaciguar las cosas, pero ellos no paraban de tirar piedras y destruir, comenzaron más pleitos, como era tarde, ella subió a su casa, y estaba subiendo a su casa, por el camino encuentra a la gente, y al llegar al señor

León, salió con el arma que le pasaron y su hijo iba detrás de ella a verla, y salió el caballero y le disparó a su hijo, le dijo *"a ti te quería matar"*, y le disparó, ella vio caer a su hijo, lo abrazó y se sentó con su hijo, tapaba su vista para que no sangrara, pidió ayuda, se sentó con su hijo, y "chaparro" venía con un machete a matar a su hijo, y León le dijo *"a la vieja concha de su madre no"*, y el "chaparro" volteó y le dio a otro en la cabeza. Explicó que el "León", es el imputado, a quien reconoce en la audiencia. Refirió que ella estaba delante de su hijo, como a un metro, él intentaba darle alcance, explicando que ella pidió auxilio. Indica que su hijo venía detrás de ella y León estaba como a dos metros del portón de la propiedad de él, hacia afuera y ellos transitaban por el camino. Indicó que al momento del disparo su hijo estaba cerca, y ella lo abrazó para que su hijo no cayera. Añadió que su hijo tenía una puntada que le dieron en la pierna, pero no la había visto. Indicó que ella escuchó dos disparos. Explicó que, cuando ella tenía a su hijo abrazado, se agarraron a pelear, el vecino cayó al suelo cuando le dieron con el machete en la cabeza, y ella llamó a Kevin para que la ayudara, lo ayudó y en un vecino lo llevó en su auto al consultorio; agregando que ella no quiso ir. Afirmó que ella fue a ver, a la semana, a su hijo, porque no la dejaban verlo en el Hospital, y, cuando le dieron de alta, lo trajeron a su casa, ella lo fue a ver a su casa, y su hijo estaba mal, él no la conocía, no le decía nada. Añadió que el sujeto quería matar a su hijo, no es la primera vez, y en otra ocasión, le buscó pleito, y se puso delante de su vehículo para darle golpes; su hijo lo denunció, y además, le rompieron los vidrios de la ventana de la cocina, y su hijo, para no encontrarse con el vecino, salía por otro camino, indicando que su hijo trabajaba en la mina. Explicó que hubo una disputa, por una pega que no le dio a él, su hijo estaba construyendo una casa, y su hijo le dio la pega a otra persona que le cobraba menos, y no al vecino, y éste se enojó. Añadió que ellos son vecinos, viven cerca, añadiendo que ella no le tiene odio, sólo pide justicia. Refirió que su hijo estuvo meses en la casa, no podía salir, estaba con parches en la cara, no siente un lado de la cara, lo tiene adormecido. Añadió que su hijo tenía un furgón que utilizaba, y ahora lo usa poco. Refirió que en una ocasión se le puso en frente del vehículo, pero su hijo no le hizo caso, su nuera sí.

3. F. C. Ch., 17 años, con domicilio reservado, cuya declaración no se reproduce, de conformidad a lo previsto en el artículo 23 de la ley 21057, sin perjuicio de lo que se exponga en el desarrollo de la sentencia.

4. Lilia Edith Quispe Romero, labores de casa, domiciliada en Ninhue. Quien declaró que, es la esposa de la víctima y estaba cerca de los hechos, donde pasó todo el accidente. Señaló que fue el día 18 de abril de 2021, ella estaba en su casa, en la tarde, su esposo había ido a jugar futbol con sus hijos a Agua Fría, tipo 06:00 a 06:30 horas, la llamó su esposo y le dijo que Miguel León estaba tirando piedras a la casa de su cuñada, María Pilar Chomba Pérez, quien vive al lado de la parcela de Miguel León. Añadió que la parcela de ella y de su cuñada tenía una puerta que conectaba, indicando que, efectivamente tiraban piedras, varias personas, habían roto vidrios de la casa de su cuñada, su sobrina lloraba, ella le decía que dejara de molestarlos, indicando que eran reiteradas las ocasiones en que León los atacaba, los molestaba, los amenazaba de muerte; añadiendo que llegó Carabineros a las 19:00 horas, al rato llegó su esposo y Carabineros tomaba declaración a su cuñada, su marido entró, le preguntó a su cuñada por su suegra; Carabineros se iba y todos salieron a reclamarle porque se iban, habían muchos vecinos afuera y el problema no había terminado, agregando que su esposo iba atrás de su suegra, quien debía pasar por la parcela de León, ella iba más atrás, vio una moto, que entró, León dijo que pasara, la moto entró, ella gritó "*tiene arma*", dijo a Carabineros y escuchó los disparos, no sabían nada, su vecina Yolanda tirada al costado, se agarraba la cabeza, su vecina con Nelson herido, apareció su esposo y Kevin, y su esposo venía con la cara tapada y sangrando y se dio cuenta que los disparos habían sido para su esposo. Explicó que, al momento de los disparos, su esposo iba camino a darle alcance la suegra, que iba para su parcela, por un camino público, precisando que su suegra vive casi al frente de la casa de Miguel León. Señaló que ella iba más atrás, también a darle alcance a ellos, no puede calcular la distancia, pero al momento de los disparos, ella estaba en el límite de las parcelas; escucharon los disparos, se escucharon gritos, los vecinos gritaban "*lo mató, lo mató*", ella vio a su marido cuando ya le habían disparado, cuando lo traían su suegra y Kevin, añadiendo que estaba perdido, le decía "*la bicicleta*", "*me pegue*" "... *se cayó el Julio*", estaba perdido, refiriendo que, a los cuatro días que estuvo en el Hospital recién se enteró de lo que había pasado; añadiendo que los primeros días en el Hospital le decía "*señora váyase*". Indicó que llamaron a ambulancia, y el vecino Alejandro trasladó a los tres heridos, y a ella, a la Posta de Ninhue y de ahí lo trasladaron al hospital de Chillán; después del traslado lo internaron, quedó con riesgo vital, estuvo 4 a 5 día en riesgo vital; le dijeron que había

perdido el ojo izquierdo, que la explosión fue en globo ocular, que le salvaron el ojo como órgano, pero no puede ver; indicando que él tiene perdigones en el cerebro, pero no se los pueden sacar; señaló que el lado izquierdo no lo siente; no puede martillar, llenar una botella, abrocharse los zapatos, ya que se mareaba, quedó dependiente de ella, se le olvidan las cosas de un día para otro; él trabajaba en la minería, en cableado de alta tensión. Indicó que él estuvo desde el día domingo, lo operaron el martes, y estuvo hasta el viernes en el Hospital de Chillán, después lo dieron de alta y lo enviaron a la casa. Añadió que ella vio que la persona de la moto le pasó el arma a Miguel León, y ella comenzó a gritar a Carabineros, "*tiene arma, tiene arma*", porque Carabineros ya se iba, y escucharon los disparos. Respecto de cómo era el arma, no recuerda como era, no sabe cómo era, indicando que el arma no era ni tan corta ni tan larga. Añadió que escuchó el disparo, pero no vio a Miguel León disparar, porque ella no estaba cerca, estaba cerca su suegra, sus vecinos, Kevin y su esposo. Señaló que León le dijo "*pásame pásame el arma*", y el sujeto se la pasó, el sujeto entró y ella, al ver eso, se fue hacia abajo, dio 10 pasos y decía "*tiene un arma, tiene un arma*" y luego escuchó los disparos. Refirió que su esposo recibió un disparo y un corte en la pierna derecha, con un cuchillo; Nelson y la vecina Yolanda también resultaron heridos; agregando que ella fue con ellos a la posta. Señaló que ella no vio cuando los hirieron, los vecinos le comentaron que habían sido heridos por Miguel León y por una persona que le dicen "chaparro", había más personas, 4 a 5, sólo conoce a León, su hijo, su señora y a "chaparro", a los demás no los conoce. Contra examinada: señaló que su marido se enteró que tiraban piedras porque su suegra lo llamó, agregando su cuñada pidió ayuda en videos que subió a redes sociales. Indicó que su esposo estaba en Agua Fría jugando con los niños, a unos 5 a 6 minutos en vehículo, ella estaba en su casa, y su cuñada le dijo a su suegra, su marido se trasladó al lugar, sin sus hijos y en casa de su cuñada, estaba su familia. Añadió que las personas lesionadas eran vecinos; indicando que Miguel León había tenido problemas con otros vecinos y que los vecinos vieron el "en vivo", y fueron a ver qué pasaba; refiriendo que las personas que se juntaron eran seis o siete y estaban en el camino vecinal, no sabe que hacían los vecinos, no sabe si tiraron piedras a la casa de León; añadiendo que los vecinos fueron a decirle a él que dejara de molestar a la gente. Señaló que no sabe a qué distancia está la casa de León, hacia el camino, pero está lejos. Indicó que los vecinos fueron a decirle a León que los dejara tranquilos, desde la calle y del

patio de su cuñada; no sabe si León o su hijo sufrieron lesiones; precisando que León vive con su esposa y dos hijos. Añadió que su marido fue a ver su hermana, debió pasar frente a la casa de León, porque su mamá iba para su casa. Respecto del problema por peleas de gallos, indicó que ellos hicieron una reunión y lo permitido eran 30 personas y hubo 38, y nada más, no hubo pelea de gallos, era una reunión de galleros; se les denunció por venta de drogas, pero no era cierto y ella fue a dar explicación por ser la dueña de casa. Señaló que ella es criadora de aves finas, está inscrita en el SAG, pero aquí no se hacen peleas de gallos, sino que en otras ciudades. Señaló que Carabineros le dijo que León había hecho la denuncia, precisando que los galleros se han vuelto a juntar, pero en otro lado, no sabe si hay apuestas de dinero. Aclarada por el Tribunal: señaló que su marido es Raúl Chomba Pérez y su suegra Nélida Flor Pérez Díaz.

5. Nelson Houdini Jofré Tardone, técnico en mantención, con domicilio reservado. Quien declaró por el altercado que hubo en la quincena de abril de 2021, indicando que él recibió dos machetazos en la cabeza y su vecino perdió un ojo por un proyectil que se le lanzó a su cara. Señaló que él estaba en su casa, tipo 6 a 7 tarde, escucharon vidrios rompiéndose y gritos donde al vecina, indicando que tenían un altercado los vecinos, su vecina le dijo que fuera a ver al patio, él fue al patio de la vecina, y le llegó una piedra en el pecho, intentó encarar a la persona que le tiró la piedra en el pecho y todo comenzó a salirse de control, no sabe quién le tiró la piedra porque estaban todos amontonados ahí, estaba el imputado, y es a quien más identifica, sabe que le llaman León. Indicó que ha pasado tiempo, pero estaba León y unas 12 personas más, aproximadamente, y estaban dentro su domicilio, de su patio, y, aparte de tirarles piedras, estaban en una fiesta o algo, por lo que se imagina. Añadió que él estaba con la vecina Chomba, QEPD, también estaban sus hijas, las niñas, no recuerda los nombres. Señaló que a su vecino le llegó un proyectil en el ojo y lo perdió y a su hermana le llegó un golpe en la cabeza, Raúl perdió el ojo por el proyectil. Indicó que, lo que recuerda, es que él recibió un golpe en la cabeza, él estaba de espaldas, sintió un fierro, luego supo que era un machete, cayó, se levantó, se dio vuelta y vio que le dispararon al vecino, indicando que vio el disparo, indicando que él estaba a tres metros cuando vio el disparo, estaba a tres metros del vecino que disparó, precisando que fue el imputado, al que llaman León. Añadió que León le disparó a Raúl Chomba, disparó desde la calle, desde fuera de su terreno, a unos 5 metros hacia afuera

del portón de su casa, y el señor Chomba estaba como a 10 metros más hacia su casa, a 10 metros de la persona que disparó. Refirió que estaba a tres metros, entre el frente y al costado de León cuando disparó, añadiendo que en el momento, no supo que había recibido un perdigón, pero luego supo que le habían sacado, a él, unos perdigones de la cabeza. Señaló que después del primer disparo, quedó mal, además del golpe que recibió, por lo que sabe de un disparo que le dio a Chomba y no sabe si hubo más disparos. Agregó que después del primer disparo, Carabineros estaba presente y no hizo nada, él se sintió mareado, mal, se comenzó a desmayar, y lo llevaron a la posta de Ninhue, lo llevó en camioneta su cuñado Alejandro Jeldres, indicando que además, iba su madre, su hermana y el señor Chomba. Señaló que después del disparo, no sabe lo que hizo León, no recuerda más respecto a León, precisando que recuerda la notable corrupción de Carabineros, porque durante el hecho Carabineros no hizo nada, miraron como disparaban y golpeaban, y no salieron, estaban entre el portón de la vecina Chomba y el portón del vecino, y no hicieron nada. Interrogado por la parte Querellante. Reconoce a León como el imputado presente en la sala. Contra examinado: indicó que, en un momento, estuvieron frente al portón de la parcela de León, no a la puerta de la casa de éste. Indicó que era alrededor de las 18:30 horas, había luminosidad al inicio, y luego comenzó a oscurecer, cuando disparó León estaba más o menos claro y cuando disparó León, él estaba, aproximadamente, a tres metros. Refirió que él declaró anteriormente sobre estos hechos. Exhibe informe policial de la Policía de Investigaciones, en que consta declaración, para evidenciar contradicción, de fecha 20 de abril de 2021 *"...situación que nos molestó fuimos a enfrentarlos, Raúl Chomba y yo llegamos a la casa del vecino, estaba dentro de la propiedad, el dueño de casa nos apuntaba con una escopeta, había dos o tres personas, no los podía describir, porque estaba oscuro, soy corto de vista y estando a una distancia de 60 metros, aproximados..."*, refiriendo que eso de los 60 metros fue en el momento cuando recibió el arma, no fue cuando disparó, explicando que la persona recibió el arma y apuntó, y al disparar, estaba afuera, él se fue acercando y ellos se quedaron ahí. Indicó que la víctima del disparo estaba a unos 10 metros del disparo, aproximadamente, él estaba más cerca de quien disparó, pero no estaba en la misma trayectoria del disparo, precisando que disparó con una escopeta. Señaló que después del disparo, él levantó las manos, dio media vuelta y cayó. Indicó que ellos nunca ingresaron a la

propiedad, al ingreso de la parcela, se produjo una discusión, no se lanzaban objetos, afirmando que el grupo de él era de unas siete personas, aproximadamente; añadiendo que, al momento que lo apuntaba, estaba León con dos o tres personas, y cuando fue al patio, había 12 personas. Indicó él que recibió dos golpes con un machete en la cabeza, perdió el conocimiento por unos segundos, giró, se paró y fue a enfrentarlos de nuevo, para él era una pelea, pero no se imaginó que saldrían con armas de fuego y armas blancas. No recuerda como fue la forma que, en su declaración, dijo que León se había puesto para disparar, exhibe misma declaración para refrescar memoria“... no vi quien me lo dio e intentó pegarme de nuevo, de inmediato vi que el dueño de la casa que portaba la escopeta, se arrodilló y le disparó a Raúl Chomba que se encontraba a unos 10 metros aproximados”. Añadió que no sabría decir quienes estaban alrededor de los hechos, vio a quien disparó y vio a Raúl Chomba que cayó al suelo, no vio quien acompañaba a Chomba, agregando que, antes de disparar, no recuerda si hubo intercambio de palabras. Aclarado por el Tribunal. Precisó que, al momento del disparo estaban todos afuera, en la calle.

6. Yolanda Katherine Jofré Tardone, labores de casa, domiciliada en Sector la Posta de la comuna de Ninhue. Quien declaró que es testigo y afectada por el imputado, precisando que lo conoce por su apellido “León”, añadiendo que fue afectada ya que en el momento en que ocurrió la pelea y todo eso, ella recibió un golpe con un palo en la cabeza por parte del imputado. Precisó que estaba su hermano, Nelson, su esposo, ella y su mamá, y las personas que estaban con el caballero, en su casa. Añadió que ellos estaban en la calle, fueron a ver a una vecina que tenía problemas con ellos, y ellos estaban apedreando la casa de su vecina, el imputado con otras personas más, pues colindaban ambas casas. Precisó que sólo lo conoce a él, y no sabe el nombre de los demás que estaban con él. Refirió que a su vecina la conoce como señora Chomba; indicando que su vecina estaba afectada, pidió ayuda por Facebook, que le estaban apedreando su casa, tenía los vidrios quebrados, salieron al camino a ver qué pasaba, hubo una discusión, se lanzaron piedras en ese rato, llegó una persona con una moto, salieron a la calle y se armó una pelea afuera. Respecto de la persona en moto, ella la vio llegar, ella estaba afuera de la casa del imputado, en la calle, estaba su hermano, su esposo y su mamá, Danina, y la persona de la moto entró a la casa del imputado, dejaron el portón de su casa abierto; luego salieron a la calle, golpearon a su

hermano en la cabeza con un fierro y lo siguieron con un fierro, refiriendo que a la persona que lo golpeó solo lo conoce de vista y no sabe cómo se llama. Refirió que al señor Chomba le dispararon en su ojo, ella sólo escuchó los disparos y cuando lo fue a ver, él tenía una herida en su ojo. Afirmó que ella estaba afuera de la casa de la vecina Chomba, porque había llegado Carabineros y cuando hablaban con Carabineros, diciéndole de la pelea, se escuchó el primer disparo, le dijeron a Carabineros que subieran, y llegó otro – segundo- disparo, y fueron a ver qué pasaba, pensó que podían herir a su hermano, y vieron que Chomba había recibido el disparo, lo vio en la calle y cuando pasó todo esto, su esposo, en su vehículo, lo llevó a urgencias. Indicó que vio a Chomba herido, cuando caminó afuera de la casa de la señora Chomba, en ese momento estaban afuera de la casa de la vecina, el imputado y otras personas empezaron a bajar hacia la casa de la vecina Chomba, y ella se interpuso con el imputado, y recibió el golpe de un palo de él en la cabeza, cayendo al suelo y su esposo la ayuda a pararse y ahí su esposo la lleva a ella y a los dos heridos – Chomba y a su hermano Nelson- al hospital. Preciso que esto pasó hace unos dos años, no recuerda el mes. Señaló que no supo quién hizo el disparo. Indicó que supo por otras personas que había sido el imputado León, por los mismos vecinos Chomba, por su esposa, por ellos se enteró. Respecto del señor Chomba, después del disparo, sabe que no puede trabajar, anda con su señora para todos lados, no logra ver bien, porque perdió la visión de un ojo, le complica manejar; indicando que su hermano estuvo hospitalizado una semana y Chomba unas dos semanas en el hospital y luego en su casa, la vecina lo cuidaba. Refirió que esto fue tipo 18:00 a 19.00 horas, fue en las parcelas, en Ninhue, en el camino vecinal, en la calle.

Contra examinada: señaló que, después del disparo ha visto conducir un vehículo al señor Chomba, pero muy poco, por precaución, sólo en el lugar donde vive, añadiendo que las personas se trasladaron frente a la casa del señor León, por una discusión, en la casa de la señora Chomba, hasta la casa de León, se trasladaron para apoyar a la señora Chomba, indicando que la señora pedía ayuda por redes sociales; añadiendo que primero fueron a la casa de la vecina Chomba y a la casa de León fueron a pedir que terminaran la discusión, León y su gente lanzaban piedras a la casa de la señora Chomba y ellos también lanzaban piedras a León, porque tenían que devolvérselas. Refirió que el grupo lanzó piedras hacia la casa de León, desde la calle y León lanzó piedras hacia afuera. Agregó que el portón se abrió cuando llegó la persona en

moto y quedó abierto; indicando que no sabe si se produjeron daños, como fractura de vidrios, en la casa de León.

7. Jonathan Pino Pérez, minero, actualmente privado de libertad, domiciliado en Parcela E-5 comuna de Ninhue, quien declaró por un homicidio frustrado, el día 18 de abril de 2021, explicando que cuando estuvo con su esposa en la casa, trabajando, haciendo una ducha, y el hijo de su esposa estaba martillando unas planchas de zinc, vieron que él miró a la casa del vecino, y se acercó luego y les comentó que el vecino le había dicho algunas cosas, y ellos le dijeron que se quedara con ellos, añadiendo que, luego, el vecino venía con un palo en la mano acercándose al portón de ellos y empezó a tirar palos y piedras, junto a otras personas que venían detrás de él y a medida que se oscurecía, llamaron a Carabineros, quienes no llegaban, y, al final, llegaron tipo 6 a 7 de la tarde y fueron a explicarles lo que pasaba, más o menos, y Carabineros no hizo caso, y cuando vieron pasar una moto, pensaron que era cualquier moto y los vecinos que estaban arriba, indicaban que le pasó algo y le decían a los Carabineros que subieran, y Carabineros no hizo caso, y cuando se escuchó el primer disparo, Carabineros se puso su casco y baliza y partieron para allá, y a medida que iba pasando por el lado del portón, se escuchó el segundo disparo. Añadió que, luego, él iba detrás de Carabineros, vio a Raúl Chomba, su cuñado, ensangrentado y no supo más de él, porque los vecinos se lo llevaron en camioneta a Ninhue. Agregó que su esposa es María del Pilar Chomba Pérez, y su hijo es Kevin Matías Saavedra, y el vecino que llegó con un palo era Miguel León Espinoza. Agregó que los vecinos que gritaban arriba y decían que algo iba a pasar, no recuerda los nombres de ellos, indicando que llegaron al lugar por la bulla que había. Añadió que cuando empezaron los incidentes con Kevin, no intervino en primera instancia, pero luego participó en devolverles los palos y piedras, señalando que estaban dentro su casa, eran su esposa, el hijo de ella y él. Refirió que se dijeron palabras con León, amenazas de muerte, pero fueron por el momento no más, indicando que el vecino le dijo que lo iba a matar donde lo encontrara, pero piensa que son cosas que dijo en el momento, precisando que se lo dijo antes del disparo, cuando comenzaron a tirar las piedras. Respecto de Raúl, señaló que le dispararon en la cara y unos vecinos se lo llevaron en ambulancia, se lo llevaron de urgencia hacia Ninhue. Indicó que el problema comenzó cuando el hijo mayor martillaba, y eso les molestó, pero antes, él no tuvo problemas con el vecino. Contra examinado: señaló que, cuando se refiere que le dice a Carabineros que fueran arriba, era

porque ahí estaba el problema, es porque los vecinos estaban arriba, alegando contra el vecino Miguel, estaban afuera del portón del vecino Miguel, no sabe quiénes eran, porque él estaba con Carabineros. Añadió que los vecinos fueron a increpar a Miguel, cree, porque él estaba abajo, hablando con Carabineros.

8. Kevin Matías Saavedra Chomba, chef, con domiciliado reservado. Quien declaró por un problema con Miguel León Espinoza que dejó tuerto a su tío, no recuerda cuando ocurrió, explicando que ese día, tipo 5 a 6 de la tarde, él estaba en la parte interior de su parcela, construyendo casilleros, haciendo ruido, cayó una piedra, no tomó importancia, siguió trabajando, y escuchó ruidos de la parcela de Miguel, gritos, comenzaron a insultarlo Miguel y su sobrino, le decían “*guatón culiao deja de hacer ruido, te vamos a pegar, a matar*”, luego, ellos venían bajando y comenzaron a apedrearlos para dentro de su domicilio, estaba Miguel León y su hijo, y en su casa estaba él, su madre, Jonathan, Kevin, Flor, y otros familiares, siguieron insultándolos y tirándoles piedras, diciéndoles que los iban a matar; luego reventaron unos vidrios de la ventanas de su casa, ellos se defendieron con piedras, tiraban piedras de su domicilio para afuera; luego llegó su abuela, que vive en la parte de arriba de su parcela, Nélida Flor, llegó a calmar a su madre, llegó un primo, Julinio Pérez, con su esposa, no recuerda el nombre de su señora; indicando una piedra impactó en la cabeza de la mujer de su primo; añadiendo que siguieron con las piedras, su madre llamó a su tío para que fuera a la casa; tiraban piedras Miguel León, su hijo, “chaparro” y su sobrino, añadiendo que había unas tres personas más. Respecto del llamado a su tío, su abuela llamó a su tío para que fuera y éste se demoró 15 minutos, indicando que León y su gente se fueron, llegaron unos vecinos a ayudarlos , porque había mucha violencia; luego llegaron unos vecinos del frente de la parcela de su tío, Nelson y su madre, también llegó Yolanda y su esposo, para poder ayudar; llegaron, conversaron, ellos le explicaron lo que pasaba, después de eso, pasaron 1 hora a 40 minutos, se dirigieron a su portón, todos juntos, para que explicara el problema, estuvieron unos 5 a 6 minutos afuera del portón de León Espinoza, comenzaron a gritar de adentro, que iba a llegar un armamento, y a los 8 a 10 minutos llega persona en moto con un estuche en la parte de atrás y él le dijo a su tío que habían traído armas, y se iba a poner peor; agregando que estaba a centímetros de su tío y más adelante estaba su abuela, y en el trayecto, de un minuto, salió León Espinoza, con 3 personas; y a su tío, en el trayecto que va a buscar a su madre, le dispararon, él lo vio, porque estaba a menos de un metro

de su tío, y León Espinoza estaba como a un metro de su tío. Refirió que León Espinoza salió con una escopeta y le disparó a su tío, y su tío se cayó, su abuela se le avienta, y una persona se aventó sobre ella para matarla y León Espinoza dijo "a esa vieja culiá no". Refirió que León Espinoza estaba de pie cuando disparó y estaba afuera de su propiedad, a unos 80 a 60 centímetros de su portón, venía como trotando o caminando, no recuerda si le dijo algo a su tío, pero después que le disparó le dijo " a vos te quería matar". Añadió que, después de eso, su abuela se abalanzó sobre su tío, él lo vio caer, él fue a recoger a su tío, se acercó "chaparro" con un machete, y le tiró un machetazo y se fue para atrás, indicando que Nelson fue atacado por dos personas. Respecto del arma, no la recuerda, pero era un arma larga, por como venía y la forma de agarrar el arma. Añadió que, después de eso, él llevó en brazos a su tío, hacia su parcela, lo sentó en una escalera y tenía su cara ensangrentada, estaba despierto, pero no consciente, y le dijo que era solo su nariz, indicando que 3 a 4 minutos después, llevaron a su tío y a los heridos, a Nelson y Yolanda, al consultorio de Ninhue. Señaló que después llegó Carabineros y no hizo nada, y llegaron a tomar declaración a su parcela y aun había disturbios arriba. Añadió que no sabe qué pasó con su tío, pero quedó hospitalizado tres días; indicando que quedó con reposo, pero no sabe cuánto tiempo. Agregó que eran tres personas las que salieron con León Espinoza, su hijo, "chaparro" y el hermano de "chaparro", indicando que escuchó dos disparos; añadiendo que el hermano de chaparro también soltó un disparo pero de un arma corta, pero ese disparo no impactó en nadie. Interrogado por la parte Querellante: respecto de las consecuencias a Raúl Chomba, éste quedó sin visión de un lado, le costó su trabajo, y quedó discapacitado, ya que trabajaba de minero y perdió su trabajo porque quedó sin visión, añadiendo que ya no puede ejecutar el trabajo que hacía antes, desconoce las razones, agregando que, de ánimo, se olvida mucho las cosas, pierde un poco la memoria, y en su ánimo, a veces está bien y en otras mal. Contra examinado: indicó que, cuando inicia el conato, se produce un intercambio de palabras entre él y León, agregando que León le decía que saliera a pelear y él salió a su portón a pelear; pero finalmente no salió a pelear, añadiendo que él tiró piedras, su padre lanzó piedras con resortera, no sabe si resultó alguien lesionado por eso, indicando que producto de las piedras no hubo daños en la propiedad de León. Afirmó que subieron a pedir explicaciones a la parcela de León, su tío subió después, con el mismo objeto, su abuela estaba un poco

más alejada, pero por su parcela y no lanzaron piedras en ese momento; añadiendo que, a Nelson Jofré sí lo conoce, pero no sabe si lanzó piedras. Refirió que el disparo de León a su tío fue máximo a un metro de distancia, con un arma larga, con una escopeta, porque lo que soltó fue un cartucho, ya que al momento del impacto cayó al suelo, indicando que era un arma larga; explicando que le disparó con un arma larga, directo a la cara de su tío, a un metro de distancia.

9. Danina Fátima Tardone Galaz, domiciliada en la comuna de Ninhue. Indicó que fue testigo de lo que pasó, empezó por un video que ella vio de su vecina, que estaba llorando y ellos fueron a ver que le pasaba, ya que viven cerca, y cuando llegaron, discutían con una persona del lado de la casa de ella, y ella le dijo que llamaran a Carabineros, indicando que ya los habían llamado pero no venían, y la llevaron en la camioneta que andaban con su yerno y su hija, discutían, las personas de la casa del lado, gritaban cosas y amenazaban; añadiendo que ellos fueron a hablar con el vecino para que pararan y se formó un problema, amenazaban de todo tipo, querían pelear y su hijo decía que salieran para pelear y le decían *“espera un rato, y veras lo que va a pasar”*, añadiendo que entró un hombre en una moto, alguien dijo que se fueran porque viene con algo, alguien dijo, *“van a disparar”*, y su hijo le dijo que se fueran, ella se devolvió sola a la casa de su vecina, estaban los Carabineros ya, y les dijeron que llegó un hombre armado; Carabineros no fueron, no se acercaron. Agregó que luego sintieron unos disparos, dos o tres disparos, y le decía a Carabineros que fueran, porque estaba su hijo arriba; añadiendo que subieron a la casa del señor, y vio que venía su hija con la mano en la cabeza, le dijo que le habían pegado y su hijo venía sangrando entero, bañado en sangre y le dijo a Ale que se llevara a sus hijos al hospital y le dijeron que el vecino estaba herido, por lo que le dijo que se llevara a los tres, agregando que le dijeron que a su vecino le habían disparado; su hijo tenía la cabeza partida en tres partes; agregando que ella fue a Quirihue a buscar a Carabineros, y luego llegó la Policía de Investigaciones. Afirmó que esto pasó hace unos dos años, no recuerda la fecha, fue en la tarde, ella estaba haciendo pan, fue como a las 18:00 a 19:00 horas, y luego oscureció. Indicó que, por lo que dijeron, la madre del joven que le sacaron un ojo, el vecino de la esquina, el *“galgo”*, le pegó a su hija con un bate y el *“chaparro”* le pegó a su hijo; señalando que cree que el imputado es el *“galgo”*, a quien lo reconoce

en audiencia. Y señala que, cree, que es él el que le disparó a su vecino y le pegó con un bate a su hija.

10. Alejandro Antonio Jeldres Miranda, carpintero, domiciliado en Ninhue. Quien declaró por el delito de homicidio frustrado, indicando que estaba en su casa, a las 18:30 horas, vio unos videos por Facebook, que le apedreaban la casa a una vecina, y fue a prestar ayuda, a la casa de la señora Chomba, que queda ahí mismo, en la Posta, en la comuna de Ninhue; añadiendo que los videos decían que pedía ayuda porque apedreaban la casa de la señora, no sabía quién apedreaba la casa, sólo que pedían ayuda, por lo que él tomó su camioneta y fue al lugar con su señora, Yolanda Jofré, su cuñado Nelson y su ahijado Esteban, indicando que dejó su camioneta fuera de la casa de la señora Chomba; su cuñado se bajó, su señora y Esteban fueron a ver lo que pasaba, y llegaron al lugar y vieron que estaban apedreando la casa, la familia de don Miguel, incluyendo a don Miguel, el hijo Miguel, y más personas, pero no sabe quiénes eran, indicando que eran como 6 personas por el lado de la familia de don Miguel; y en el caso de la vecina Chomba, llegó más gente, de la familia de la señora, para tratar de pararlo, estaba la mamá de la señora Chomba, después llegó el hermano Raúl Chomba; indicando que también vio a un nieto, Flor Chomba, al parecer se llama, un sobrino, Kevin; indicando que Kevin y Flor trataban de parar la situación, que era una riña grande; añadiendo que, de parte de la familia de su vecina había gente tirando piedras, ambas partes. Indicó que las piedras se tiraban desde adentro de la casa de León hacia la calle y hacia adentro, y la familia de la vecina tiraba piedras desde afuera, de la calle; agregando que él estacionó la camioneta más abajo. Refirió que después llegó un joven en una moto, venía con una muslera con un arma corta y una escopeta en un mochila, agregando que no pudo ver el rostro, porque venía con casco, indicando que tenía una funda en la mochila, entró por el portón al domicilio de León, precisando que él estaba a unos 10 a 12 metros, refiriendo que él subió a la entrada de la casa de León, indicando que después sintió dos balazos, uno llegó en la cara del vecino Raúl, y el otro en la pierna, al parecer, y el otro no lo vio, agregando que lo tiró a matar, porque lo tiró a la cara, y porque siempre amenazaba con matar a alguien, lo que sabe por los vecinos que han recibido bastantes amenazas de parte de él, amenazas de muerte; indicando que no sabe cuál fue la última amenaza de muerte, señalando que el hombre es así, es cobarde. Refirió que él estaba a 10 a 12 metros del vecino Raúl Chomba, quien se encontraba afuera del domicilio

de don Miguel, agregando que él vio a Miguel con la escopeta, pero no vio dispararle; precisando que la escopeta era larga, no recuerda si de uno o dos cañones; y cuando lo vio con la escopeta, lo vio que estaba dentro del domicilio, del terreno de él, a unos 8 metros del portón hacia adentro. Añadió que, cuando lo vio con la escopeta, sólo la llevaba, no apuntaba, la llevaba hacia abajo, después entregó la escopeta. Indicó que su señora bajó hacia el domicilio de la señora Chomba y el caballero la siguió y le pegó con un palo en la cabeza a su señora, a quien le pusieron varios puntos en la cabeza, y le partió la cabeza, después del disparo. Agregó que, después del disparo, le pasó la escopeta a otra persona, y luego fue con un palo a la casa de la señora Chomba. Indicó que no lo vio disparar porque estaba casi oscuro, eran como las 18:30 horas, pero sí sintió los disparos; añadiendo que lo quedó mirando y estaba con la escopeta hacia abajo. Agregó que a su vecino Chomba le disparó a matar, yél se enteró cuando escuchó el disparo y su vecino gritó que le dolía la cara, todos se asustaron y ahí, el sujeto entregó la escopeta y luego bajó con un palo; no sabe a quién le entregó la escopeta, pero la entregó adentro del terreno, cerca de la salida, como a unos 8 metros. Indicó que estaba ahí la familia de la señora Chomba, la señora Flor, Kevin, Nelson, Yolanda. Señaló que el sujeto le pegó a su señora y a su cuñado Nelson le pegaron un hachazo en la cabeza, pero no fue el imputado, sino que fue "el chaparro", amigo de Miguel. Agregó que, cuando le pegó el palo a su señora, vio a Nelson y a Raúl ensangrentados y los llevó en su vehículo al consultorio, cree que si no los lleva se mueren, porque tenían mucha sangre, indicando que se demoró 5 minutos, a su señora la mandaron a Quirihue, y a Nelson y a Raúl a Chillán, refiriendo que a su señora le sacaron una radiografía en Trehuaco. Indicó que los llevó al CESFAM de Ninhue y los atendieron. Añadió que Carabineros llegó después al lugar, llegaron, sintieron los disparos y ahí subieron, no sabe que funcionarios estaban. Indicó que esto que relató fue en abril del año 2020, pero no recuerda bien la fecha. Contra examinado: indicó que no pudo ver quien disparó, añadiendo que no vio porque estaba oscuro, y él estaba a unos 12 metros. Aclarado por el Tribunal. Preciso que León, es Miguel León, añadiendo que las piedras se tiraban de la calle hacia adentro y de la casa de él hacia afuera; agregando que la familia de León tiraba piedras hacia la calle, y la familia de Chomba hacia adentro, Miguel León estaba adentro de su casa y tiraba piedras hacia afuera. Señaló que la familia Chomba tiraba piedras hacia adentro del terreno de don Miguel. Preciso que Miguel entregó la

escopeta dentro de su terreno, a un tercero. Señaló que, cuando refirió que Miguel León “bajó”, a la casa de los Chomba y que los Carabineros “subieron”, precisó que se trata de un cerro, y abajo vive la señora Chomba y arriba Miguel León. Añadió que la familia Chomba es colindante a la familia de León.

11. Christian Andrés Contreras Placencia, Sargento 1° de Carabineros, domiciliado en Ninhue. Quien declaró por una causa con detenido, que tuvo el día 18 de abril de 2021, que se originó a raíz de un llamado telefónico, indicando que se desempeñaba como jefe del segundo patrullaje de la población y llamaron desde el sector Las Parcelas, al suboficial de guardia, Nelson Ñancupil, para ir a ver un denuncia al lugar, sector Las Parcelas La Posta, explicando que se entrevistaron con doña María Chomba, quien indicó que había sido víctima de daños su domicilio, por parte de su vecino de apellido León y otros sujetos, debido a que estaban efectuando trabajos de construcción de un gallinero, y, además, le habían causado daños a sus ventanales, por piedras, por lo cual procedieron a tomar la declaración y fijar fotográficamente los daños, y, en esos momentos, sintieron dos impactos de escopeta, y al salir al exterior a verificar que había sucedido, se dieron cuenta que corrían personas en diferentes direcciones y por la oscuridad del lugar, no se veía, indicando que se parapetaron en el vehículo policial, para ver desde donde salían los disparos, siguieron avanzando hacia el sur, encontrando a 10 metros aproximadamente, a una persona de sexo femenino, lesionada en su rostro, solicitando de inmediato, al CESFAM de Ninhue, para que prestaran auxilio; agregando que, 10 metros más adelante, una segunda persona, en las mismas condiciones, lesionada en su rostro, agregando que lo ayudaban personas a salir del lugar y una tercera persona, mas lesionado en su rostro, oportunidad donde insistieron en la ambulancia, y a raíz de esto, los mismos familiares los trasladaron por sus propios medios en vehículos particulares hasta el CESFAM de Ninhue, indicando que en ese mismo instante va saliendo un motorista, a quien se procedió a fiscalizar, solicitando la documentación de su vehículo, quien manifestó que no portaba en ese momento ningún documento ni la placa patente de este; refiriendo que, en ese momento, sentían que una persona de sexo femenino, sindicaban que ese motorista portaba una escopeta en su mochila, motivo por el cual se procedió a manifestarle si portaba algún elemento de este tipo, el que, en forma voluntaria, exhibió su mochila y sus vestimentas, que no portaba ningún elemento; añadiendo que, a raíz de la falta de no portar antecedentes su vehículo, se le subió al vehículo

policial con el fin de establecer la identidad de él como los antecedentes del vehículo. Agregó que, mientras esperaban cooperación de personal de la base de unidad, al frente del portón de la propiedad de José León, encontraron a unas personas reunidas, entre ellos José León y su hijo Miguel León, quien, de igual forma, manifestaron haber sido víctimas de daños su domicilio y además, de resultar con lesiones sus piernas, ambas personas; indicando que, en esos momentos, llegó personal de refuerzo a cargo del suboficial Orellana, y a raíz de sus lesiones, se procedió a enviarlos a su constatación al Hospital de Quirihue, oportunidad que procedió a comunicarle al Sargento José Bernal, y a Nelson Villablanca que ingresaran al interior del inmueble acompañados de familiares de José León, al domicilio, para verificar los daños causados, instantes en que a 4 metros al interior del domicilio de José León, se regresa el Sargento Bernal, haciéndole entrega de dos cartuchos percutidos vacíos; posteriormente, una vez tomados los antecedentes, recibieron un llamado telefónico del jefe de retén, que se encontraba en el Cesfam de Ninhue, dando a conocer que efectivamente había llegado una persona lesionada, con impacto de perdigones en su rostro, y en el mismo lugar, se presentó además, la misma persona que sindicaba al motorista que lo había visto efectuar un disparo; a quien se le recomendó que se trasladara al Retén, para tomar declaración en forma voluntaria, hasta donde llegaron y manifiesta en su declaración que efectivamente lo había visto con la escopeta, que había efectuado un disparo, pero no sabía a quién, por la oscuridad de la noche. Agregó que, conforme a esto, se dio cuenta al fiscal de turno, quien instruyó que se hiciera cargo del procedimiento personal de la Brigada de Homicidios. Explicó que, desde ahí, ya dieron término al parte de detención. Indicó que detuvieron y se encontraban en el retén José León y Miguel León y además del motorista que había sindicado la señora antes de mencionada, Alexis era su nombre, no recuerda el apellido. Señaló que detuvieron a José León y a Miguel León, por las lesiones sufridas por pedradas a los vecinos y al motorista Alexis por la declaración de la víctima que lo sindicó que había realizado disparos. Señaló que no recuerda el nombre de la víctima que le tomó declaración acerca del disparo. Señala que declaró en la Policía de Investigaciones sobre este punto. Exhibe declaración para refrescar memoria, ante la Policía de Investigaciones, de fecha 19 de agosto 2021, *"respecto de la señora María Pilar Chomba Pérez fue la primera persona que tomaron contacto y quedó como denunciante de los hechos, vale decir, los daños provocados a su casa y ella sindicó como*

autores de los daños a la familia León Espinoza, pero no señaló en específico quien", indicando que a ella le tomó declaración como denunciante. Explicó que "chaparro", fue una de las persona que empadronó y sindicó en el parte policial, pero no supo que intervención tuvo, solamente recuerda que había insultado a María Chomba y que se encontraba en el mismo domicilio que la familia León. Posteriormente, después de una hora aproximadamente, recibió un llamado de "chaparro", ya que él es persona conocida, por participar en la junta de vecinos. Indicó que, se entrevistó con José León, padre, quien estaba en la puerta de su domicilio y le dijo que no tenía conocimiento de quien había efectuado los disparos, y Miguel León le dijo lo mismo. Respecto de la víctima de los disparos, no se entrevistó con ella, no se tenía conocimiento. Indicó que José Bernal encontró los cartuchos, y los levantó, y los encontró a 4 metros, aproximadamente al interior del domicilio de José León, agregando que eran de color rojo. **Exhibe objetos N°1**, reconociendo dos cartuchos percutidos color rojo, marca GB, country, que son los que les pasó el sargento Bernal. Señaló que, en primera instancia no hubo claridad respecto de quien hizo el disparo, y la forma, y que luego entregaron el procedimiento a la Brigada de Homicidios, por lo que desconoce lo que pasó después. Contra examinado: afirmó que él maneja armas de fuego, se le exhiben los cartuchos, indicando que no son aptos para ser disparados, ya que deben tener perdigones con pólvora al interior, con lo que se produce la expansión; afirma que, entre más cercano se le dispara a un objeto, el daño es mayor, porque la expansión se va aumentando; a mayor distancia, dependerá de la puntería de la persona si focaliza en un punto, y si lo golpea, puede ser un caso fortuito; agregando que, a dos o tres metros de distancia un disparo a la víctima, no sabe si quedaría vivo, pero sí, con daño severo. Señaló que, en el domicilio de José Miguel León existían daños de pedradas, de vidrios, en ambos domicilios, no se pudo atribuir a que se debían. Refirió que la casa de José Miguel se encuentra a unos 35 metros de distancia de la entrada de la parcela, indicando que sería posible que desde afuera se puedan lanzar objetos para causar daños al domicilio. Añadió que el arma no fue hallada, no sabe si fue hallada después, en ese instante hicieron un rastreo, pero no fue habida. Refirió que el acusado fue trasladado inmediatamente por personal policial, a Quirihue, para constatar lesiones, no tenía lesiones visibles pero sí manifestaba dolor, y en ese mismo momento quedó detenido, por lesiones en riña, agregando que no recibió órdenes de que el imputado no se lavara las manos o de no cambiarse ropa;

no tiene conocimiento, si se le practicaron pruebas de pólvora en manos o ropa.

12. Carlos Valentín González López, comisario de la Brigada de Homicidios de la Policía de investigaciones, con domicilio en Chillán. Quien declaró por las diligencias por delito el homicidio frustrado de Raúl Chomba Pérez, el día 18 de abril de 2021, añadiendo que fiscal ordenó la concurrencia de la Brigada de Homicidios al Hospital de Chillán, porque había ingresado Raúl Chomba Pérez, con heridas por arma de fuego, en riesgo vital, para entrevistarlos, ubicar testigos, y las demás diligencias necesarias. Añadió que concurrió junto al Comisario Escobar, al Hospital, corroboró que a las 21:25 horas había ingresado a dicho recinto Raúl Chomba Pérez, con un estallido ocular y fractura de hueso de cráneo, y otras lesiones compatibles con disparo. Refirió que no pudieron entrevistar a la víctima, ya que estaba siendo atendido y estaba grave. Indicó que el médico Samuel Nauto, indicó que Chomba mantenía perdigones en su cara y cráneo, con estallido ocular y fractura de huesos de cráneo, con riesgo vital, y que además había atendido a otra persona de nombre Nelson Jofré Tardone, quien tenía una herida contusa en cráneo, con riesgo vital, al igual que Chomba. Añadió que tomaron declaración a la cónyuge de Raúl Chomba, quien refirió que el día 18 de abril de 2021, su esposo fue a jugar a la pelota, y a las 18:00 horas, recibió un llamado que los vecinos, que la Familia Espinoza - que eran vecinos- apedreaban la casa de María, hermana de Raúl y por eso la víctima se volvió a su domicilio. Indicó que la cónyuge se desplaza a la casa de María Chomba, y ve que los vecinos lanzaban piedras desde su predio hasta la casa de su cuñada; ella se va por un camino interior donde su cuñada, se encuentra con su cónyuge, indicando que éste, en un momento, sale detrás de su madre y ella relata que escucha disparos, a raíz de los cuales fue lesionado Raúl Chomba, indicando que, momentos antes de los disparos, pasó una persona en motocicleta, identificado después como Alexis Molina, quien portaba una escopeta que le entrega a Miguel Espinoza, y éste dispara. Refirió que, luego, se desplazaron al lugar principio de ejecución, parcela E 6 y E 11, en Ninhue, se realizó el trabajo en sitio del suceso, de forma gráfica, escrita y planimétrica. Agregó que los familiares Chomba Pérez dan cuenta que ese día 18 de abril de 2021, Kevin y Jonathan realizaban trabajos de reparación, realizando ruido, lo que molestó a Miguel Espinoza, luego se produce una discusión entre él y la familia Chomba, una discusión mutua, y luego se lanzan piedras mutuamente y, posterior a ello, los testigos son contestes

en señalar que ven pasar a una persona en motocicleta que llevaba un bolso en su espalda, con algo que resulta ser una escopeta, que ven cuando se la entrega a Miguel Espinoza al interior del predio y acto seguido éste dispara a Raúl Chomba.

Refirió que la señora María, en la disputa, comienza a hacer un video, en vivo, para dar cuenta a sus vecinos lo que estaba sucediendo, que la apedreaban y que pedía ayuda, añadiendo que se enteró la familia Jofré Tardone, concurren para ayudar a la familia Chomba y en tal contexto resulta lesionado Nelson Jofré Tardone, con una herida contusa en cráneo, de carácter grave, provocada por Eliecer Ponce "chaparro" y también resulta lesionada doña Yolanda Jofré Tardone, quien fue agredida por Miguel Espinoza; indicando que resultó con lesiones en su cráneo de carácter leve. Explicó que, al ser entrevistados la familia Jofré Tardone, indicaron que sus agresores son los ya señalados, esto es, León Espinoza a Yolanda y Eliecer Ponce a Nelson Jofré.

Respecto del sitio de suceso, señaló que en la casa de doña María, familia Chomba Pérez, había dos ventanales fracturados, producto del lanzamiento de las piedras, había piedras en el lugar y en el mismo predio, manchas pardo rojizas, lo que es conteste con lo que señalan los familiares, que personas resultaron lesionadas por las piedras. Refirió que existe un camino vecinal que comunica con la casa de Miguel Espinoza, y en ese trayecto, de 70 a 90 metros, entre una casa y otra, lograron ubicar unos lentes ópticos, en el camino, con manchas pardo rojizas, que correspondían a Nelson Jofré Tardone. Indicó que se encontraron tres áreas de manchas pardo rojizas, por caída de altura, se levantaron muestras muy cercanas al portón de acceso a la familia Espinoza. Explicó que esas fueron las evidencias que se levantaron. Indicó que tomaron conocimiento que Carabineros había detenido a Miguel Espinoza, a su hijo, y Alexis Molina, quien fue infraccionado por conducir una motocicleta sin la documentación necesaria. Añadió que se recabaron algunos videos en redes sociales, de la señora María, cuando transmitió en vivo, el cual se logró obtener y es conteste con su declaración. Refirió que se logra ver en los videos la detención de Alexis Molina por Carabineros, que le indican que él había llevado un arma, Carabineros lo revisa y no le encuentra un arma; añadiendo que Carabineros llegó a los 20 a 30 minutos de ocurrido los disparos.

Señaló que analizó los tráficos de llamadas de los cuatro imputados, Miguel Espinoza, Alexis Molina, Eliecer Ponce y Cesar Ponce, descartando de éste último la participación, por el tráfico telefónico y las declaraciones, añadiendo

que los teléfonos de los imputados señalados, en particular de Miguel Espinoza, Molina y Ponce, al momento de disparos, sus teléfonos se conectaban con antenas correspondientes al lugar de los hechos, no así Cesar Ponce, indicando que Alexis se desplaza desde Portezuelo al sitio del suceso, a las 19:00 horas, aproximadamente, por su tráfico y conexión de antena. Añadió que existió comunicación entre Miguel Espinoza y Alexis Molina, a las 18:30 horas, en el cual hablaron varios minutos, lo que permite inferir que existió un acuerdo entre ambos para que llevara escopeta a la casa. Señala que hay comunicación entre Molina Molina y el hijo de Miguel León Espinoza y también posterior, entre Molina Molina y Espinoza, y también la cónyuge de éste.

Refirió que, en la reconstitución de escena, de acuerdo a la declaración de José Miguel Espinoza y Alexis Molina, Espinoza reconoce haber disparado, pero a un tumulto de gente y no a Chomba Pérez, indicando que, con el estudio de los antecedentes, del médico, etc., ello no se condice, porque las lesiones que tenía la víctima Chomba, eran solo en la hemicara y cráneo izquierdo y no en otra parte del cuerpo y personas que estaban alrededor al momento del disparo, la madre y Kevin, no resultaron con lesiones, deduciendo que el disparo fue a corta distancia. Refirió que Alexis Molina señaló que fue a devolver la escopeta a León Espinoza, sin dar más detalles, no señala la comunicación previa, ni porqué se la va a dejar en el ese momento, sino que circunstancialmente lleva la escopeta a Espinoza, lo que no se condice con lo investigado, considerando la concertación previa por las comunicaciones entre ambos, añadiendo que Alexis señala que esa tarde fue a echar bencina en su moto y le llevo el arma a Miguel. En cuanto a sus conclusiones: señala que el día 18 de abril de 2021, José Miguel Espinoza premunido de una escopeta, le dispara a Raúl Chomba Pérez en su cráneo, provocándoles las lesiones ya indicadas y al ser atendido oportunamente, se evitó su deceso; indicando que los médicos señalaron que estuvo en riesgo vital y la escopeta se la entregó Alexis Molina, quien fue visto pasar por los testigos. Agrega que hay diferencias entre lo que señalan los testigos, en cuanto lo ven pasar con una mochila o bolso, y otros testigos, que lo ve con una muslera y un arma de fuego corta en su pierna; añadiendo que el lugar era oscuro, y estaba anocheciendo. Agregó que Alexis Molina lleva la escopeta a Miguel quien le dispara a corta distancia a Raúl Chomba y luego Espinoza golpea a Yolanda Cofré Tardone con un objeto contundente, en la cabeza y "chaparro", golpea en la cabeza a Nelson Jofré Tardone. Además, agrega que existieron amenazas de muerte de Espinoza a

Kevin y a Jonathan, y también a Raúl Chomba Pérez, el día de los hechos y anteriores, indicando el año 2018, había amenazado de muerte a Raúl Chomba Pérez, lo que fue denunciado por la familia en la Fiscalía de Quirihue.

Exhibe set 2, en el cual reconoció, en la fotografía N°1, el camino vecinal y cierre perimetral del inmueble del imputado José Miguel Espinoza, al centro de la fotografía el portón de acceso a dicho predio; en la fotografía N° 2, el interior del inmueble, del predio, de José Miguel Espinoza, la casa principal, la segunda casa y sitio utilizado como quincho, a la izquierda de la imagen; en la fotografía N° 3, vista desde el exterior del domicilio de María Chomba, que resultó con daños en dos de sus ventanales, fracturados, indicando que es el mismo camino que observaron en el acceso al inmueble de don José Miguel; en la fotografía N° 4, vista del acceso al inmueble de la familia Chomba Pérez, reja de madera; en la fotografía N°5, el interior del predio de la familia Chomba Pérez, el domicilio, zona en construcción, añadiendo que había ventanales fracturados y en la parte baja izquierda de la fotografía, una mancha pardo rojiza; en la fotografía N°6, el mismo inmueble, en donde se aprecia la mancha pardo rojiza, flecha de color rojo; en la fotografía N° 7, la mancha pardo rojiza al interior del predio de la familia Chomba Pérez; en la fotografía N° 8, misma mancha, de la cual se levantó muestra; en la fotografía N° 9, registro del levantamiento de la mancha; en la fotografía N° 10, domicilio de la familia Chomba Pérez, en círculo rojo, ventanal con daños, los dos vidrios, al costado derecho de la imagen; en la fotografía N° 11, el ventanal que resultó con daños, la fractura de dos vidrios; en la fotografía N° 12, fractura de uno de los vidrios del ventanal señalado; en la fotografía N° 13, es el segundo vidrio fracturado de dicho ventanal, signado con flecha roja; en la fotografía N° 14, en el camino vecinal, de tierra, los lentes ópticos con manchas pardo rojizas, que eran de propiedad de Nelson Jofré Tardone; en la fotografía N° 15, los lentes ópticos ya descritos, con manchas pardo rojizas, contestes con las declaraciones, ya que resultó con lesiones en su cráneo, sangrantes; en la fotografía N° 16, el camino vecinal acercándose al predio de José Miguel Espinoza, manchas pardo rojizas con caída de altura; es decir, pueden ser de sangre, que cae por goteo desde una herida; en la fotografía N° 17, detalle de las manchas pardo rojizas ya señaladas; en la fotografía N° 18, misma mancha pardo rojiza, de la que se levantó muestra; en la fotografía N° 19, fotografía del mismo camino, acercándose al predio de Espinoza, la tercera zona de manchas; en la fotografía N° 20, fotografía en detalle de la mancha pardo

rojiza, por goteo o caída en altura; en la fotografía N° 21, levantamiento de muestra de la mancha de sangre; en la fotografía N° 22, mancha pardo rojiza, más cercano al acceso del inmueble de don José Miguel, se ven los pilares del portón de acceso al inmueble; en la fotografía N° 23, detalle de las mismas manchas; en la fotografía N° 24, mismas manchas, levantamiento de muestras; en la fotografía N° 25, portón de acceso al inmueble de José Espinoza, sindicado con la flecha roja. Refirió que los lentes estaban a 54 metros del portón, y las manchas a 40 y algo metros y las otras a 30 y algo metros del portón. Respecto del levantamiento planimétrico de la evidencia de interés criminalístico, que se fijaron el día 18 de abril de 2021, dice relación con las fotografías que ya se exhibieron. **Exhibe Set 4, imágenes de informe planimétrico**, indicando que, en la imagen N°1, el sitio del suceso: indica el domicilio de la familia Chomba Pérez, -vivienda dañada- que resultó con daños en su ventanal, y al costado, camino vecinal, que comunica con el predio de José Espinoza, agregando que la distancia de la casa de Chomba, al portón, son aproximadamente 80 metros; es decir, desde los accesos de cada uno de los predios, hay 80 metros. Señaló que la letra C, es la mancha pardo rojiza, del interior del predio de la familia Chomba Pérez; la letra D, son los lentes ópticos en el camino; y las letras E, F y G, son manchas pardo rojizas, acercándose, al predio de Espinoza; indicando que las dos últimas manchas están a 34,6 y 26 metros de distancia, respectivamente, del predio de Espinoza. Señaló que los hechos habrían ocurrido en este sector, fuera del domicilio o del portón de acceso al domicilio de José Miguel Espinoza. Indicó que la letra D, a 56 metros y 46 metros la primera mancha, acercándose al portón de acceso; indicando la C, es la primera mancha pardo rojiza al interior del predio de la familia Chomba Pérez. En la imagen N°2, el plano del inmueble de la familia Chomba, las letras A y B, corresponden a los vidrios fracturados en el ventanal; la letra C, indica mancha pardo rojiza, al interior del predio de la familia Chomba Pérez; en la imagen N°3, levantamiento del domicilio de la familia Chomba Pérez, añadiendo que las letras A y B, son los daños que presentaba el ventanal de dicho inmueble.

Añadió que las declaraciones se tomaron por la instrucción de la fiscalía, en calidad de imputados; explicando que José Miguel Espinoza, relató que se encontraba haciendo un asado familiar en su domicilio, y que la familia Chomba Pérez, Kevin y Jonathan, reparaban una techumbre, haciendo ruidos, tendrían música, por lo que él se acercó desde su predio hacia la casa de

Chomba, a increparlos, luego se agreden verbalmente ambos, se desafían a salir a pelear y José Espinoza sale de su domicilio y concurre al domicilio de Chomba, al exterior, continúan con las agresiones verbales y apedreamiento y relata haber recibido un piedrazo en su rostro, lanzado por Jonathan con una resortera; agregando que luego llega su compadre Eliecer Ponce, quien lo lleva a su domicilio, y en esta declaración que da en Carabineros, señaló que había llegado con una escopeta, personas en una camioneta gris, y él escuchó como un reventón de neumáticos, y escucho que dijeron "te equivocaste", aludiendo que habían sido personas que ayudaban a Chomba, indicando que él no disparó, que no tiene armas y que no dispara desde el servicio militar; explicando que no reconoce, en la primera declaración, haber disparado a Chomba Pérez, pero sí reconoce haber tenido problemas previos con Chomba.

Añadió que, por su parte, Alexis Molina Molina, relató que el día 18 de abril de 2021, a las 18:00 horas, estando en su domicilio, salió en su motocicleta a echar combustible, y como estaba cerrado el servicentro, fue a visitar a José Miguel Espinoza, porque lo conocían de antes, para ofrecerle pescados, mariscos y vino; indicando que, al llegar, había 30 o 40 personas, gritando, en estado de ebriedad, con palos y cuchillos; señalando que ingresa al predio de Espinoza, está unos minutos, y al salir es controlado por Carabineros, se le traslada a una comisaría cercana, por no tener los documentos de la motocicleta y no señala nada de haber trasladado una escopeta. Refirió que, en una segunda declaración, en reconstitución de escena; José Espinoza reconoce haber disparado a Raúl Chomba con la escopeta que le llevó Alexis Molina, pero no reconoce que era de su propiedad. Y, por su parte, Alexis Molina indica que fue a dejar la escopeta, sin saber lo que pasaba, que la entrega y luego se retira, sin participar en los hechos. Añadió el testigo que él no participó en la reconstitución de escena. Contra examinado: indicó que él recabó los videos subidos por la señora Chomba, agregando que en dichos videos se aprecia cuando la Familia Chomba Pérez, está siendo apedreada y piden ayuda en la transmisión en vivo, señalando que el video no muestra lo que ocurre después. Refirió que el video, está grabado desde el inmueble de Chomba Pérez, se ve y escucha que gritan que los ayuden, que los están apedreando y se aprecia que Kevin o Jonathan tiraban piedras con una resortera al otro predio. Señaló que él no constató personalmente los daños al domicilio del imputado, pero sí, al día siguiente, un equipo fue hacer un reconocimiento al domicilio de Espinoza y entrevistaron a Carabineros, que dijeron que había un vidrio

quebrado en el domicilio de José Miguel Espinoza, indicando Carabineros que encontraron dos cartuchos percutidos a 4 metros del portón, al interior, en el predio de Espinoza. Señaló que los cartuchos incautados no fueron peritados y no se recuperó arma alguna en este caso, y se permite inferir que el arma empleada corresponde a una escopeta, pues la víctima tenía perdigones en su hemicara izquierda, además de la existencia de los cartuchos ya señalados. Refirió que podría existir relación entre las lesiones de Chomba Pérez y los cartuchos encontrados, porque las lesiones de Chomba, eran causadas por perdigones. Indicó que los cartuchos percutidos no tenían perdigones, porque estos se expulsan al disparar. Refirió que algunos testigos señalan que podría corresponder a una escopeta recortada, pues la describen de menor tamaño, de 30 a 40 centímetros. Indicó que en los estudios de la Academia de Policía recibe instrucción de armas; añadiendo que la rosa de dispersión implica que, a mayor cercanía, es menor la dispersión y a mayor lejanía es mayor la dispersión, añadiendo que el disparo, en este caso, fue a corta distancia. Respecto de los llamados telefónicos analizados, los teléfonos se establecieron con la declaración de los testigos y de los propios imputados, respecto de los testigos, cuando dicen *"llamé por teléfono a tal número, y lo señalan"* y así lograron establecer los teléfonos de cada uno de los imputados, considerando los documentos tenidos a la vista, como el parte de Carabineros. Señaló que no recuerda el horario específico en que fue detenido José Miguel, pero estima que fue a las 19:30 horas. Respecto de la llegada de Carabineros, a 20 o 30 minutos después, al lugar de los hechos, es lo que señalan los testigos, pero Carabineros se encontraban en las cercanías del lugar; añadiendo que existen diversos llamados de la familia Chomba Pérez a Carabineros y Carabineros acude al lugar a acoger la denuncia por los daños, y encontrándose en el domicilio de Chomba Pérez, a 80 metros de distancia, se producen los disparos, aclarando que Carabineros llega a 20 a 30 minutos después de los llamados. Respecto de las pruebas de presencia de pólvora en manos y ropas al imputado, se realizó por funcionarios de la Brigada de Homicidios, el día 19, es decir, de 17 a 20 horas después de los hechos, se tomaron muestras de residuos de ambas manos y de la polera, se sometió a peritaje y el resultado de la pericia fue negativa, por la cantidad de residuo encontrada. Añade que no recuerda precisamente lo que se indica en el peritaje, pero generalmente se indica que los residuos son insuficientes, o no acuerdo al protocolo, pero no descarta que hubiese disparado, pero, en todo caso, el peritaje es

negativo,.Respecto del tráfico de llamadas, habla de la utilización de los equipos, pero al tener presente sus declaraciones, se puede establecer que cada uno tenía su teléfono y se comunicaba; refiriéndose, en general, a todos los teléfonos analizados y si José Miguel estuvo detenido, no debió haber realizado llamadas.Indicó que el lugar de los hechos es en la calle, en la vía pública, indicando que esto ocurre en contexto de agresiones verbales y apedreamiento mutuo y luego de la transmisión de Facebook, llegan vecinos a ayudar a la familia, a calmar la situación; es decir, la gente llegó a prestar ayuda a quienes subieron el video, señalando estas personas que fueron a apoyar a estas otras y que se mantienen afuera del domicilio de José Miguel Espinoza, continúan las agresiones verbales, y luego de la llegada de Molina con la escopeta, se produce el disparo a Raúl Chomba y las agresiones a doña Yolanda y a don Nelson. Respecto de la lesión de José Miguel, se habría producido momentos antes de que se agolpara la gente afuera, indicando éste que vio a Jonathan lanzando piedras con resortera, pero la investigación arroja que se lanzaron piedras mutuamente. Respecto del lugar en que encontraba José Miguel León al momento del disparo, no lo pudieron determinar de manera precisa, pero fue a corta distancia, a menos de 10 metros. Aclarado por el Tribunal: Explicó que la persona que se refiere cuando señala José Miguel Espinoza es José Miguel León Espinoza.

13. Francisco Escobar Muñoz, comisario de Policía de investigaciones, domiciliado en San Carlos. Quien declaró que el día 18 de abril del año 2021, en horas de la noche, con personal de la Brigada de Homicidios de Chillan, recibieron una solicitud de concurrencia al sitio del suceso, debido a que ese mismo día se habría producido un homicidio frustrado con arma de fuego, con víctimas internadas en el Hospital de Chillán; indicando que se trasladó con su colega al Hospital, verificando que había dos víctimas de sexo masculino, heridos de gravedad y en riesgo vital, uno de ellos, Raúl Chomba Pérez y el otro, Nelson Jofré Tardone, se trasladaron al sitio del suceso, junto a otros profesionales de la Brigada que realizaron fijaciones propias de su especialidad. Señaló que ese mismo día se encontraba detenido en Reten de Ninhue, el imputado José Miguel León Espinoza, a quien se le atribuía haber efectuado disparos, añadiendo que se tomaron declaraciones a testigos presenciales, familiares de las víctimas y lesionados; no pudieron obtener las declaraciones de las víctimas, por la gravedad de las lesiones, y con el tiempo sí fue posible obtenerlas. Agregó que a él le correspondió, el día 3 mes de mayo del año

pasado, coordinar y estar a cargo de una reconstitución de escena en el sitio del suceso, en el sector Las Parcelas, sin número, de Ninhue; agregando que estaban presentes el imputado José Miguel León, a quien reconoce en la sala de audiencias; Alexis Molina Molina, la víctima Raúl Chomba Pérez, Nelson Jofré Tardone y otra mujer lesionada, Yolanda Jofré Tardone. Indicó que, tanto los imputados como las víctimas, colaboraron con sus versiones de los hechos, explicando que comenzaron con la versión del imputado León Espinoza, quien señaló que el domingo 18 de abril, él se encontraba en su domicilio, que es una parcela, en un quincho, con su mujer, escuchó ruidos del domicilio contiguo donde vivía la familia Chomba Pérez, comenzaron a insultarlo e instarlo a que saliera del domicilio, él se molestó, decide salir del domicilio e ir a enfrentarlos, añadiendo estaba alejado el portón de acceso de su domicilio al de Chomba Pérez en alrededor de 10 metros, indicando que los insta a que salgan a pelear, no accedieron, y comienzan a tirarle piedras, él regresa a su domicilio, vuelve al Quincho y en el lugar estaba un compadre o amigo, de nombre Eliecer Ponce Figueroa, agregando que luego de un rato en el Quincho, León señala que ve que por fuera de su propiedad, cuando llega una camioneta gris, con personas en su interior y comienzan a arrojar piedras a su domicilio, indicando que él toma un palo, una tabla 4 por 4, para ir a enfrentarlos, añadiendo que ingresan a la propiedad – el portón estaba abierto – y él comienza a golpear con el palo a las personas para repelerlas; acto seguido indica que llega un sujeto en moto, de nombre Alexis Molina Molina, quien le entrega una escopeta, y él decide salir al camino público, apuntó a la multitud, al tumulto, efectuó un disparo, luego de ello, deja la escopeta a la orilla del camino y finalmente ingresa a su propiedad, indicando que luego llega Carabineros a su propiedad, les señala que se había producido una riña y que estaba lesionado, por un pedrazo que había recibido cerca de la boca y lo llevan detenido.

Refirió que la versión de la víctima Raúl Chomba Pérez, es que él se encontraba en su domicilio, hacia la parte posterior de la propiedad de su familia y escuchó discusiones, gritos cercanos al lugar, decide salir a ver lo que ocurría y ve que su hermana estaba hablando con Carabineros en la puerta de su casa, salió al camino principal, ve que su madre estaba en dicho camino y caminaba hacia la propiedad del imputado León, por lo que él la sigue, se percata que León Espinoza se encontraba en el acceso de su propiedad, en el portón y que portaba una escopeta en sus manos, y que cuando lo ve, a Raúl

Chomba, le dice “ *a ti te quería matar concha de tu madre*”, le apunta y dispara, resulta lesionado, cae al suelo y pierde la noción de lo que ocurría.

Señaló que la Madre de Raúl Chomba, doña Nélida Pérez, declaró que ella salió al camino principal del sector, se acerca, ve al imputado que efectúa el disparo en contra de su hijo, ella se acerca a su hijo y lo abraza para ayudarlo y evitar otra agresión, indicando que Raúl Chomba estaba todo ensangrentado, de la cabeza hacia abajo, agregando que se acerca el imputado León Espinoza, junto a otro sujeto, quien tenía intenciones de agredirla y el otro le dice “*a la vieja culiá no*”.

Explicó que don Nelson Jofré Tardone, también resultó lesionado, con un traumatismo encéfalo craneano, con riesgo vital, y declaró que, el día de los hechos, él se encontraba en el mismo camino principal, escuchó discusiones, se acercó a la propiedad de del imputado León, añadiendo que ve a León, cercano a un quincho, frente a un pino, que conversaba con otro sujeto, que sería Eliecer Ponce, agregando que mientras estaba en el acceso de la propiedad, en el exterior, ingresó un sujeto en moto, desconocido, con casco, llegó donde el imputado, se bajó de la moto, conversaron durante un corto lapso y acto seguido se acercan los tres sujetos al acceso de la propiedad, indicando que detrás venía la cónyuge de León, de apellido Parraguez, y cuando estaban cerca de Nelson Jofré, - a la altura del pino-, agrando que ambos tenían armas de fuego y al acercarse, ve que el imputado León tenía una escopeta, por lo que decide alejarse del lugar, dándole la espalda y recibe un golpe en su cabeza y cae al suelo inconsciente. Por su lado, doña Yolanda Jofré Tardone, afirmó que ve cuando venía su hermano caminando hacia ella, alejándose de la propiedad de León Espinoza, añadiendo que venían dos sujetos persiguiéndola, indicando que recibió un golpe con un objeto contundente y cayó, agregando que a ella también la golpearon en la cabeza con un objeto contundente. Refirió que las versiones se fijaron planimétrica y fotográficamente; **exhibe Set N°3**, en donde reconoció, en la fotografía N°1, ejemplifica el quincho, al centro de la imagen, donde había estado el imputado, realizando un asado, Letra A; en la fotografía N° 2, similar a la anterior, en el quincho, es el imputado, letra A, y B, es la cónyuge del imputado, la señora Parraguez; en la fotografía N° 3, la vista que tenía el imputado hacia el predio vecino, gallinero de las víctimas, que habían estado martillando; en la fotografía N° 4, acercamiento de la misma imagen; en donde se aprecia la propiedad de la madre de la víctima, se ven unos polines, del

límite de la propiedad del imputado y sus vecinos; en la fotografía N° 5, otra vista desde la propiedad del imputado hacia donde vivía la madre de la víctima, en la parte central, al fondo, inmueble de un piso, material sólido, con ventanales fracturados; ya que ellos también habrían recibido piedras desde domicilio del imputado; en la fotografía N° 6, el frontis de la propiedad del imputado, tomada desde el costado del quincho; en la fotografía N° 7, el momento en que el imputado –según su versión- comienza a discutir y luego se genera el problema mayor, al fondo, el domicilio de la madre de la víctima; en la fotografía N° 8, acercamiento a la imagen anterior, se ve el imputado y al fondo el domicilio de los vecinos; en la fotografía N° 9, el imputado decide salir de su propiedad hacia la de sus vecinos para ir a enfrentarlos, caminando hacia la salida de su casa; en la fotografía N° 10, el imputado, saliendo rumbo al límite de la propiedad, al fondo, reja de ladrillo y madera, y a continuación, el camino vecinal del sector; en la fotografía N° 11, el imputado, por el camino de acceso a su casa, acercándose hacia la parte exterior de su propiedad; en la fotografía N° 12, el imputado salió de su propiedad, el camino o vía pública, se dirige a la propiedad de los vecinos para encararlos; en la fotografía N° 13, el imputado caminando por la parte central del camino público, se alcanza a ver el zinc de la vivienda de los vecinos; en la fotografía N° 14, el imputado acercándose a la propiedad de los vecinos; en la fotografía N° 15, el imputado está frente a la propiedad de los vecinos, continúa la discusión con esos vecinos, se ve al fondo la propiedad de los vecinos; en la fotografía N° 16, similar a la anterior, la reja de madera, se ve el inmueble de los vecinos y el imputado al exterior; en la fotografía N° 17, el imputado decide regresar a su propiedad, caminando en sentido contrario, va subiendo por el mismo camino; en la fotografía N° 18, el imputado, letra A, con la Letra C que es Eliecer Ponce Arenas, que se encontraba en el lugar junto a él; en la fotografía N° 19, el imputado junto a Eliecer Ponce, regresando a la propiedad; en la fotografía N° 20, el imputado y Eliecer Ponce, dentro de la propiedad del imputado; en la fotografía N° 21, el imputado, y su amigo, ya regresando al quincho de su propiedad; en la fotografía N° 22, otra vista del quincho, a su mano izquierda y el imputado frente al quincho; en la fotografía N° 23, el imputado, y a su amigo, cuando retornan al quincho; en la fotografía N° 24, el imputado y su amigo Ponce, bajo el quincho; en la fotografía N° 25, el imputado, bajo el quincho, se percata que en la parte exterior, llega una camioneta gris con personas en su exterior; en la fotografía N° 26, el imputado va caminando, lleva un palo en sus

manos, para ir a enfrentar a las personas que habían ingresado a la propiedad; en la fotografía N°27, el imputado con un palo, con la cual comenzó a repeler a la gente que había ingresado a la propiedad; en la fotografía N° 28, la misma acción; en la fotografía N° 29, llega a su propiedad el otro imputado, Alexis Molina Molina, quien llega en moto, e ingresa; en la fotografía N° 30, el imputado, A, y Alexis Molina, D, haciendo el gesto de sacar algo desde su espalda; en la fotografía N° 31, ejemplifica el momento en que Alexis Molina, le entrega en sus manos una escopeta al imputado. Refiere que la posición de cada uno es la que ellos señalaron; en la fotografía N° 32, el imputado no tiene en sus manos la escopeta, sino que el imputado la tiene, añadiendo que el imputado en su declaración señala no revisó el arma; en la fotografía N° 33, el imputado, con la escopeta en su poder, casi en posición de hacer uso de ella, y se encuentra casi en el límite de su propiedad, poco antes de salir; en la fotografía N° 34, el imputado, en el camino público, mirando al lugar de los hechos; en la fotografía N° 35, el imputado se posiciona y apunta, según él, hacia el tumulto, que estaba en la vía pública; en la fotografía N° 36, el imputado portando la escopeta y en posición de disparo, apuntando a donde se encontraban las personas, aproximadamente, donde estaba la camioneta roja, donde estaban Flor Nélide y Raúl Chomba; aclarando que los vehículos de la imagen no guardan relación con los vehículos que estaban el día de los hechos; en la fotografía N° 37, escopeta afirmada en el hombro derecho, camino público, precisando que esa forma de disparo es la que él señala haber adoptado el día de los hechos; tiene la culata en el hombro y sostiene con la mano derecha la parte anterior del arma para darle firmeza; en la fotografía N° 38, ya efectuó el disparo, aún mantiene la escopeta en su poder, la sujeta con ambas manos, en el camino público; en la fotografía N° 39, el imputado deja la escopeta, a un costado del camino en la vía pública; en la fotografía N° 40, el imputado abandona el arma y la deja tendida sobre el suelo de tierra; en la fotografía N° 41, el imputado va camino al portón de acceso a su propiedad, caminando; en la fotografía N° 42, el imputado, cuando se apersona Carabineros, en la parte exterior de su propiedad y él relata lo sucedido; **en la fotografía N° 43**; versión de Raúl Chomba, ejemplifica a la víctima Chomba Pérez, dentro de su propiedad, antes de que se produjeran los hechos, sale de su casa, tras escuchar los gritos; en la fotografía N° 44, la misma anterior, la víctima, se percata de que se produce un altercado en la parte exterior del domicilio de su madre; en la fotografía N° 45, similar a la anterior, la

víctima va al domicilio de su madre; en la fotografía N° 46, la visión que él tenía al momento de ir acercándose al domicilio de su madre; en la fotografía N° 47, la víctima se acerca al lugar de los hechos, al fondo se ve el camino; en la fotografía N° 48, la posición que adopta la víctima y en la parte central, el inmueble de la madre de la víctima, en la fotografía N° 49, lo mismo anterior, se aprecia un funcionario de Carabineros, que habla con una hermana de la víctima, que le informa lo que ocurría, añadiendo que ya había llegado Carabineros; en la fotografía N° 50, Carabineros habla con la hermana de la víctima; en la fotografía N° 51, la víctima se acerca por el camino de tierra, o exterior; en la fotografía N° 52, la víctima saliendo del límite de la propiedad; en la fotografía N° 53; la víctima caminando por el camino público, subiendo, preocupado por su madre, pues él sabía que estaba afuera de la propiedad; en la fotografía N° 54, similar a la anterior, la víctima se aproxima a la propiedad del vecino y se alcanzan a ver los ladrillos de la propiedad del imputado; en la fotografía N° 55, la víctima, más próximo, por el mismo camino, a la propiedad de su madre, acercándose a la propiedad de su madre; en la fotografía N° 56, la madre de la víctima, doña Flor, con ropa negra; en la fotografía N° 57, la víctima, costado inferior derecho, letra A, doña Flor, letra B y letra C, el imputado, justo en el acceso a su propiedad, en el portón de acceso; en la fotografía N° 58, acercamiento de la imagen anterior, Flor Pérez en la parte central, y letra C, al imputado, con la escopeta en sus manos; en la fotografía N° 59, el momento en que la víctima, letra A; doña Flor, letra B; y el imputado letra C, en que éste señala " *a ti te quiero matar concha de tu madre*", y en cuanto a la distancia, es no más de diez metros; en la fotografía N° 60, otro ángulo de la misma fotografía, el imputado, letra C, en posición de disparo; en la fotografía N° 61, posterior al disparo, la víctima es sostenida por su madre, indicando la mujer que la víctima estaba ensangrentado e inconsciente; en la fotografía N° 62 acercamiento de la misma escena, doña Flor sostiene la víctima, que está lesionado; en la fotografía N° 63, después de la agresión se acerca al lugar el imputado, C; Eliecer Ponce, letra D; con algo en sus manos, probablemente un machete y el imputado le dice "*a la vieja culiá no*"; en la fotografía N° 64, es similar a la anterior, vista desde otro ángulo, ello, de acuerdo a la versión de doña Flor, porque la víctima estaba inconsciente; en la fotografía N° 65, doña Flor continua al costado del camino, y el imputado, letra C; y letra D, Ponce; van rumbo a la propiedad del imputado, caminando, en la fotografía N° 66, acercamiento de la imagen anterior, el imputado con la

escopeta y a su costado Ponce, caminaban juntos hacia el acceso a la propiedad. Interrogado por el Querellante: respecto de los daños al inmueble de su defendido, señaló que sí tenía vidrios fracturados y la familia y amigos de León Espinoza no resultaron con lesiones. Añadió que el arma no fue encontrada, no se sabe qué pasó con ella, no se aportaron antecedentes respecto del arma, marca o modelo. Aclarado por el Tribunal: señaló que la distancia de disparo, según la versión de la víctima, fue de no más de diez metros desde el imputado hacia la víctima, precisando lo señalado en la fotografía N° 59; añadiendo que ello es su apreciación policial, haciendo la reconstitución de escena.

14. Samuel Germán Nauto Belmar, médico cirujano, domiciliado en la comuna de Chillán, quien declaró por un caso que le tocó atender en urgencia, un paciente que ingresó, de nombre Raúl Chomba Pérez, el día 18 de abril de 2021; explicando que durante su trabajo en la unidad de emergencia, a las 21:30 horas, se activó la alarma en box de reanimación, ingresó el paciente, que venía trasladado desde otro centro de salud, por una herida por arma de fuego, con lesiones cráneo faciales, añadiendo que el paciente ingresó con múltiples heridas cráneo faciales, con estabilidad hemodinámica; hubo un manejo inicial para asegurar la vitalidad del paciente y luego estudios del paciente para ver las características de las lesiones. Agregó que, inmediatamente ingresado el paciente, es clasificado por una enfermera, por su gravedad, fue ingresado a un box de reanimación y no a un box básico; ya que el primero contiene más elementos para hacer frente a una emergencia vital. Respecto del diagnóstico, fue de heridas cráneo faciales por arma de fuego, que pueden poner en riesgo la vida del paciente, pese a que, al ingreso, estaba con estabilidad hemodinámica; añadiendo que con los scanner se vio que las lesiones eran bastante graves; recordando que tenía fracturas de cráneo múltiples, lesión traumática ocular izquierda, elementos balísticos en cavidad intracraneana, que eventualmente podían causar la muerte, porque las lesiones pueden causar traumas en zonas anatómicas cerebrales que pueden comprometer la vida, en zonas del cerebro que pueden entregar actividad a zonas del cuerpo, podía haber sido algo mucho más serio. Señaló que, después del box de reanimación no tuvo más contacto con el paciente. Contra examinado: indicó que sí fue necesario reanimar al paciente, explicando que las maniobras de reanimación son amplias, y en este caso, por su estabilidad, fueron mínimas, no fue necesario masaje cardíaco o

transfusiones; señalando que el paciente fue trasladado en buenas condiciones desde hospital periférico y se le efectuaron maniobras de reanimación no avanzadas, reiterando que no fue necesario maniobras avanzadas de reanimación. Añadió que no sabe cuántos días estuvo hospitalizado y desconoce la siguiente evaluación del paciente. Aclarado por el Tribunal: señaló que el paciente venía derivado de un centro de salud periférico, añadiendo que siempre es buena una atención inicial, y un traslado en móvil avanzado de SAMU, si es manejado adecuadamente, para ser recibido en un centro de mayor complejidad. Indicó que el paciente, aun con las lesiones graves que tenía, que haya llegado en las condiciones que tenía, es un caso especial, porque tenía múltiples heridas cráneo faciales, las lesiones ya descritas, indicando que el paciente estaba conversando y las heridas con arma de fuego tienen lesiones más complejas, y generalmente, no alcanzan a llegar al hospital, por lo que estima que se trata de un hecho especial.

II.- PERICIAL:

1. Eliana Ivanova Miranda Chacón, Médico Legista, domiciliada en Antofagasta. Quien declaró, respecto del informe de lesiones N°169, del 30 de agosto de 2021, a una persona de sexo femenino, Yolanda Katherine Jofré Tardone, dueña de casa, quien refiere agresión por desconocido con golpe de un tronco, el día 18 de abril de 2021, fue atendida en el CESFAM de Ninhue y en el Hospital de Quirihue, indicando que tuvo a la vista copia del DAU de Hospital de Quirihue, de 18 de abril de 2021, que registraba que la paciente sufre contusión craneal, golpe contuso en el cráneo, suturan en el CESFAM de Ninhue, y derivan al hospital de Quirihue para realización de radiografía, se descarta fractura; al examen físico Glasgow 15 puntos, sin focalidad neurológica, es decir, normal; presenta apósito en región parietal izquierda, con dolor a la palpación en esa región, además, herida cortante en primer dedo de mano derecha, manejado con sutura cutánea adhesiva, *steri strip*, sin complicaciones. Refirió que, al examen físico, lo positivo y relevante, es una cicatriz de 4 centímetros en la región frontal izquierda a nivel de cuero cabelludo, y una cicatriz de 2 centímetros, en la región dorsal del primer dedo de la mano derecha. Sus conclusiones son que las lesiones compatibles con golpe con o contra objeto contundente, de carácter leve, que evolucionarán en 10 a 12 días con igual tiempo de incapacidad, compatibles con el relato. Añadió que, en casos de trauma craneano, las lesiones pueden ocurrir meses después de ocurridos los hechos, adjunta fotografías.

Relató que, con fecha 5 de octubre de 2021, realizó pericia de lesiones a persona de sexo masculino, de 40 años, de nombre **Raúl Hubert Chomba Pérez**, trabajador de la minería, y en cuanto a la anamnesis, sufre agresión por conocido, vecino, con arma de fuego escopeta, el 18 de abril de 2021, atendido en CESFAM de Ninhue y en Hospital de Chillán, añadiendo que tuvo a la vista una copia de atenciones de CESFAM de Ninhue, del 18 de abril, 4 de mayo y 17 de mayo de 2021, y del Hospital de Chillán, del 18 de abril de 2021, copia de DAU, otras atenciones de 21 y 28 de abril de 2021, del 5 de mayo de 2021, y otra de 4 de junio de 2021, que registran, múltiples heridas sangrantes producidas por perdigones, que comprometen, principalmente, la hemicara izquierda y región occipital, aumento de volumen peri auricular izquierdo; protusión del globo ocular desde la órbita, es decir, se salió de la órbita, que presenta edema e hifema (derramamiento de sangre en el ojo, en la esclera), se observa sangrado activo desde la hendidura palpebral izquierda y pérdida de visión de ojo izquierdo, añadiendo que presenta una ptosis mecánica del ojo izquierdo, que es la caída del párpado superior izquierdo; contusión del globo ocular izquierdo y tejidos orbitarios, con estallido ocular, con una desestructuración marcada de la arquitectura ocular, sin potencial de visión por el ojo izquierdo. Añadiendo que el TAC, muestra fractura expuesta de cráneo. Señaló que el día 21 de abril de 2021, fue derivado al otorrino laringólogo, por presentar otorragia post traumática, salida de sangre por los oídos, y el 5 de mayo de 2021, fue derivado al neurólogo por presentar mareos y amnesias, de dos días de evolución, indicando que también figuran, entre los antecedentes, diagnóstico de trastorno de estrés post traumático; añadiendo que el peritado manifiesta que se le olvidan las cosas y que no ve por el ojo izquierdo, continua en controles por oftalmólogo, no ha sido dado de alta, tiene pendiente evaluación por neurólogo y refiere haber sido evaluado en, al menos, una oportunidad por el otorrino laringólogo. Explicó que, durante la evaluación, al examen físico, en lo positivo y relevante: múltiples cicatrices que comprometen la hemicara y el hemicráneo izquierdos; la mayor de 3 por 0,5 centímetros y la menor de 0,2 a 0,2 centímetros, ptosis palpebral, párpado superior caído, hundimiento de globo ocular dentro la órbita, el globo ocular presenta inyección conjuntival, opacidad del iris, que es la parte central que tiene color en el ojo; además presenta escasa secreción amarillenta en el canto externo del ojo y pérdida completa de la visión por el ojo izquierdo. En cuanto a las conclusiones, dado que los antecedentes eran insuficientes, solicita copia de

atenciones hospitalarias y ambulatorias en hospital de Chillán, y de copia de informe de evaluación de oftalmólogo y neurólogo por consecuencias traumáticas relativas a los hechos. Se adjuntó fijación fotográfica. Interrogada por el Fiscal: indicó que esas múltiples cicatrices que ella apreció, son compatibles con la anamnesis del peritado. Refirió que la fractura expuesta de cráneo es compatible con la anamnesis, por la fractura de la órbita del globo ocular, que son huesos del cráneo. Respecto de si alguien se puede morir por una fractura expuesta de cráneo, señala que sí es posible, si es que hay compromiso de cerebro y una lesión por proyectil balístico puede provocar la muerte. Indica que en las órbitas están los globos oculares y si el proyectil pasa el globo ocular al cerebro, se puede producir la muerte. Refirió que la pérdida de visión del ojo izquierdo no le va a impedir la realización de las actividades diarias, sí la dificulta, se perjudica la profundidad de la visión y la visión periférica, es decir, la visión hacia los lados y la visión de profundidad cuando va a tomar un objeto. Respecto de la otorragia post traumática, ello es multifactorial, puede ser por una lesión auditiva externa, hasta por una fractura de base del cráneo; añadiendo que no tuvo a la vista la evaluación de otorrino. Añadió que el evaluado presentó amnesia, mareos y otorragia, por eso ella pidió las evaluaciones. Indica que, basados a los antecedentes que tuvo a la vista, las lesiones son de carácter grave, que debieron evolucionar en 90 a 120 días, con igual tiempo de incapacidad, compatibles con el relato, queda como secuela definitiva y permanente, la pérdida de la visión del ojo izquierdo, que dificulta la visión del ojo izquierdo y quedaría como secuela deformidad visible del rostro, hundimiento del globo ocular, susceptible de ser corregida con tratamiento adecuado.

III.- DOCUMENTAL

1. Dato de atención de urgencias N° 2193271, de fecha 18/04/2021, a las 21:25 horas, emitido por Hospital Clínico Herminia Martín, respecto de Raúl Chomba Pérez, se consigna que fue traído por SAMU, evaluado en APS, luego de riña con terceros por perdigones en región facial y occipital izquierda con aumento de volumen y múltiples heridas, ingresa con apósito empapado en sangre, hemodinámicamente estable. Al examen físico, múltiples heridas por perdigones principalmente en hemicara izquierda y región occipital, con aumento de volumen periauricular con sangrado de lesiones. En cuanto a la hipótesis diagnóstica, se señala traumatismo de ojo y de órbita, no

especificado, disparo de otras armas de fuego y no especificada de INT. Está suscrito por Samuel Nauto Belmar.

2. Dato de atención de urgencias N° 2193293, de fecha 18/04/2021, emitido por Hospital de Quirihue, respecto de Yolanda Jofré Tardone, en que se consigna que paciente derivada desde Ninhue para toma de radiografía craneal; recibió golpe contuso con objeto en cráneo, se realizó sutura en Ninhue, con apósitos en su llegada; RX en cráneo, sin evidencias de fracturas. En examen físico, herida cortante sangrante en primer dedo mano derecha, se coloca *steri strip* sin incidentes. Hipótesis diagnóstica, herida de la cabeza parte no especificada.

3. Ficha clínica de la víctima Raúl Chomba Pérez, emitida por el Hospital Clínico Herminia Martín de Chillán, con fecha 5 de noviembre de 2021. Se consigna un informe médico de lesiones, de fecha 22 de octubre de 2021, emitido por Raúl San Martín, oftalmólogo, en que se indica “estallido ocular por perdigones, ojo izquierdo, ptosis bulbi ojo izquierdo. En resumen de atención, de fecha 19 de octubre de 2021, suscrito por Gerardo Henríquez Inostroza, Neurología, se consigna, al examen físico, vigil, orientado en tiempo y espacio, fallas en memoria reciente, enucleación de ojo izquierdo traumático, ojo derecho isocoria reactiva, movimientos oculares presentes, discreta paresia frontal izquierda; hipoestesia territorio trigémino izquierdo; pares bulbares sin déficit limitación de apertura bucal por compromiso de articulación de mandíbula izquierda, sin compromiso evidenciable de vías largas; rot simétricos signos menígeos negativos; hipótesis diagnóstica, traumatismo encéfalo craneano.

4. Ficha Clínica de Yolanda Jofré Tardone, del Hospital de Quirihue, confeccionada por Meliza Soto San Martín, fecha de atención, 18 de abril de 2021, se indica: paciente con antecedente de trauma craneal por objeto contuso y herida en cuero cabelludo, se realiza revisión de radiografías de cráneo sin evidencia de fractura. Lesiones menos graves.

5. Informe de lesiones N° 08, emitido por Camila Cárdenas Fernández, Hospital de Quirihue, respecto de Yolanda Jofré Tardone, diagnóstico herida cortante mano derecha y herida cortante y golpe contuso región parietal izquierda. Se consigna que las lesiones ocasionarán al lesionado enfermedad o incapacidad para el trabajo por 7 días. Lesiones leves.

6. Oficio N° 875, de fecha 07/05/2021, emitido por Autoridad Fiscalizadora, 059, Chillán, en que se consigna que José Miguel León Espinoza, RUN 14.170.327-7 no registra inscripción de arma de fuego en esta Dirección General, ni tiene permiso de porte o transporte de arma de fuego.

IV.- OTROS MEDIOS DE PRUEBA:

1. Dos cartuchos, correspondiente a NUE N° 4745407.
2. Set de 25 fotografías.
3. Set de 66 fotografías
4. Set de 3 imágenes contenidas en informe planimétrico.

UNDÉCIMO: Prueba de la Defensa: Que, la defensa del imputado José Miguel León Espinoza, rindió la siguiente prueba independiente:

I.- TESTIMONIAL:

1.- Paola Parraguez Díaz, labores de casa, domiciliada en Sector Las Parcelas, San Benedicto 2 Parcela E-6, de la comuna de Ninhue. Quien declaró que comparece en defensa de su esposo, porque estaba en el domicilio cuando ocurrieron los hechos, indicando que hace rato que estas personas tenían problemas con su esposo, añadiendo que las personas de apellido Chomba, sus vecinos, porque ellos hacen peleas de gallos clandestinas, que invitaban a mucha gente, desde hace como tres años y ahí comenzó todo esto, añadiendo que ellos se juntan, hacen fiestas, peleas de gallos, indicando que a ellos no les gusta, les dijeron, y los vecinos se pusieron en contra de ellos, con amenazas. Añadió que su marido tuvo una pelea con los vecinos; un día domingo cerca de las 7 de la tarde, estuvieron ellos en familia, su esposo, ella y sus tres hijos; indicando ellos comenzaron a atacarlos, añadiendo que ella no vio quien comenzó a tirar piedras, pero eran piedras que tiraban a la casa, a un cuarto que está atrás, de lata, señalando que las parcelas son colindantes; añadiendo que su familia estaba compartiendo un asado de día domingo. Agregando que su marido se acercó a la malla colindante, a decirle que pararan el boche, que lo dejaran ahí y de repente viene el Kevin y Jonathan, y empiezan a amenazarse y a gritarse, empezaron con piedras, palos, y a tirar alrededor, indicando que posiblemente, ellos, Kevin y Jonathan, se sintieron atacados, por lo que retrocedieron, se fueron la casa y su marido para el lado de ellos; indicó que le tiraron piedras y palos, le quebraron los vidrios, por ambos lados le atacaban la casa; indicando que ella estaba con su marido y sus tres hijos; agregando que ella entró a sus hijos a su casa, porque podría haberles tocado alguna piedra; refiriendo que llamó a la Policía de Investigaciones como 4 veces, y a la segunda vez le contestaron y le dijeron que no podían acercarse al domicilio. Añadió que las personas querían entrar a la casa, la mayoría de las personas eran "ellos,", los peruanos, porque sus vecinos son peruanos, y también estaban Jeldres y Cofré, agregando que llegó Raúl

Chomba, que venía en camioneta, porque ellos lo hicieron público y comenzó a llegar más gente, llegaron unas 30 personas o tal vez más, que venían subiendo a la casa de ella, indicando que estaban a 3 a 4 metros dentro de la casa; tiraban piedras, añadiendo que Carabineros encontró una cuchilla y anteojos, que, cuando llegaron Carabineros los botaron. Agregando que ella fue a cuidar a sus hijos, a protegerlos, ya que su hija chica tenía 7 años. Refirió que no se acuerda bien de lo que se le acusa a su marido. Indicó que a su casa llegó Gonzalo Ponce, su compadre, ya que su hija chica marcó el celular de él, y llamo a Ponce y le dijo algo, pero Ponce le dijo que la niña había dicho que necesitaba ayuda. Indicó que tuvo vidrios rotos, por leña o palos botados; indicando que su hijo Miguel y su esposo tenían lesiones en el rostro. Y respecto de los otros, en el video decían que había un lesionado, pero ella no vio nada, ella no vio un arma de fuego, y no oyó algún disparo, porque ella estaba con sus dos hijos, y no sabe si se metieron o no a quebrarle los vidrios. Afirmó que, desde la entrada de la casa habitación hasta la entrada a la parcela, hay 40 a 50 metros y de su casa a la malla de ellos, hay unos 10 metros y las piedras y objetos las lanzaban del costado y por el frente. Señaló que sabe que a Raúl Chomba le dañaron un ojo, por lo que le han dicho, porque ellos pasan como tapados.

2. Miguel Ignacio León Parraguez, trabajador de la construcción, con domicilio reservado. Quien declaró acerca de lo que pasó ese día, que tomaron detenido a su papá en la casa, no recuerda que día fue, indicando que su padre estaba en la casa con su madre y hermanos, estaba él con su pareja, fue donde su padre con su pareja, para hacer un asado; añadiendo que había un amigo de su padre, eran como las 6, era tarde, escucharon gritos afuera, palabrazos, alegatos, refiriendo que él salió y estaba discutiendo con el vecino al lado, se gritaban insultos, Jonathan tiraba piedras con una honda, y su padre le dijo que saliera y que ellos dos se arreglaran y los otros le tiraron piedras; le habían reventado unos vidrios, refiriendo que su padre había salido y él estaba dentro de la casa; añadiendo que seguían discutiendo, y salió, había un grupo afuera, estaba su padre, él y el compadre – a quien había llamado su hermanita- y luego, cuando se estaba oscureciendo, llegó una camioneta, diciendo que eran de Puente Alto, y les iban a “hacer cagar” y venían con palos y cuchillos, refiriendo que su padre les “dio cara”, pero él se entró, su señora se fue; el portón quedó abierto, y después llegó Carabineros, lo llevaron a constatar lesiones con su padre, indicando que su padre tenía el labio roto, él

tenía un piedrazo en la pierna, y los tuvieron hasta las 5 de la mañana y ahí dijeron que iba a quedar retenido. Señaló que a su padre lo detuvieron porque le habían pegado un machetazo a alguien, pero no sabe si lo hizo, porque había harta gente. Añadió que había mucha gente afuera que llegó, era 28 a 29 personas, estaban decididos, amenazaban, gritaban, porque ellos los habían denunciado por peleas de gallos, y si no llegan Carabineros las personas se meten en la casa. Indicó que su padre y él resultaron lesionados. Señaló que él se quedó con su madre y sus hermanas y su padre quedó afuera. Sabe que a su padre lo acusan de un disparo, pero indica que a su padre lo obligaron a echarse la culpa del disparo.Contra examinado: refirió que él se entró y su padre quedó afuera, añadiendo que el compadre entró en camioneta y entró también a la casa, y le dijo a él que se entrara, añadiendo que el compadre es Gonzalo Eliecer, le dicen “chaparro”, no sabe cómo llegó, pero su hermana chica lo estuvo llamando. Añadió que su padre estaba con un palo, y los otros andaban hartos, eran peruanos, y andaban en un partido de fútbol y llegaron todos para allá.

DUODÉCIMO: Decisión del Tribunal. Que, tal y como se indicó al momento de dar a conocer el veredicto, el tribunal **por unanimidad, determinó:**

I.-EN CUANTO A LA ESFERA DE CONOCIMIENTO DE ESTE TRIBUNAL.

1°.-Que, conforme se extrae de la sentencia dictada en causa RIT 281 – 2023, Penal, por la I. Corte de Apelaciones de Chillán, con fecha 5 de julio de 2023, habiéndose deducido y acogido un recurso de nulidad relativo al delito de homicidio – simple, según el Ministerio Público y calificado según la parte querellante-, que le fue atribuido al encartado José Miguel León Espinoza, naturalmente que, respecto de aquel hecho y de dicho imputado, debe versar el juicio y pronunciarse el Tribunal en la sentencia definitiva.

Además, no puede soslayarse que el motivo de que se acogiese el recurso de nulidad que se interpuso en contra de la primera sentencia, fue la aplicación del artículo 17 B de la ley 17798, ley de armas, debido a que el hecho que configura el delito de homicidio que fue incriminado a León Espinoza, se habría perpetrado empleando un arma de fuego; por consiguiente, aquella conducta, esto es, el porte ilegal de arma de fuego, tan estrechamente relacionada con el delito de homicidio incriminado, debe también ser objeto del juicio y del pronunciamiento de la sentencia.

Finalmente, y a pesar de que la decisión respecto de la demanda civil interpuesta en contra de los acusados León Espinoza y Molina Molina no fue

motivo de impugnación por parte del querellante y actor civil, lo cierto es que dicha pretensión se encuentra también estrechamente relacionada con el delito de homicidio incriminado, ya que es este delito, precisamente, es la causa de pedir de la pretensión civil, y, por consiguiente, debe también ser objeto del juicio y del pronunciamiento de la sentencia.

Por último, tanto las imputaciones de carácter penal, como la pretensión de carácter civil que corresponde conocer en el juicio y pronunciarse en la sentencia, lo son y serán únicamente respecto del imputado José León Espinoza, puesto que, respecto de Molina Molina ya fueron resueltas y, a su respecto, ningún recurso se interpuso y por consiguiente, las decisiones que se dictaron en relación a él, se encuentran firmes.

2º. Que, por ende, todos los demás hechos que fueron objeto de acusación fiscal no serán objeto del juicio ni del pronunciamiento de la sentencia definitiva, esto es, la imputación a José León Espinoza como autor de la falta de lesiones leves, del delito de amenazas y de tenencia ilegal de municiones, así como la imputación a Alexis Mauricio Molina Molina como autor del delito de porte ilegal de arma de fuego y como cómplice de un delito de homicidio frustrado. Y de igual forma, tampoco será objeto de un nuevo juicio y de pronunciamiento, la decisión respecto de la acusación particular dirigida en contra de Molina Molina como autor de un delito de homicidio calificado, así como la pretensión de carácter civil deducida en su contra.

II.- EN CUANTO A LAS ACUSACIONES FISCAL Y PARTICULAR.

3º. Que, la prueba de cargo rendida, consistente en testimonial, pericial, documental, evidencia material y fotografías, permitieron establecer que, en la oportunidad y lugar señalados en el libelo acusatorio fiscal, el encartado José Miguel Espinoza, empleando un arma de fuego del tipo escopeta, para lo cual carecía de autorización de tenencia, porte o transporte, efectuó a lo menos un disparo al rostro de la víctima Raúl Hubert Comba Pérez, ocasionándole una serie de lesiones cráneo faciales, de carácter grave, potencialmente mortales y que lo mantuvieron con riesgo vital; no obstante, el fallecimiento de la víctima no se produjo, por causas ajenas a la voluntad de hechor.

4º.- Que, de la dinámica de los hechos que logra determinarse con la prueba de cargo rendida, no es posible establecer que la conducta perpetrada por el acusado hubiese sido premeditada, ya sea desde el punto de vista cronológico, psicológico o sintomático.

De la misma forma, tampoco resultó probado, que el hecho se hubiese perpetrado, abusando el hechor de la superioridad de su fuerza, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con posibilidades de repeler la ofensa.

5°- Que, atendido principalmente, que el medio empleado para cometer el delito, a saber, un arma de fuego, la distancia desde la cual se efectuó el disparo y la dirección con que este se realizó, develan la existencia de un ánimo homicida, deberá desecharse la tesis de descargo de la Defensa, en cuanto a la ausencia del dolo de matar y, por consiguiente, la recalificación del delito a un tipo penal de lesiones.

III.- EN CUANTO A LA DEMANDA CIVIL.

6.- Que, en relación a la pretensión civil enderezada en contra del acusado León Espinoza, por parte de don Raúl Chomba Pérez, ha resultado acreditada la existencia de un hecho doloso cometido por el demandado civil, que produjo un daño o perjuicio de naturaleza moral en el actor; daño que, conforme lo dispone el artículo 2314 del Código Civil, debe ser reparado por el autor del hecho ilícito, de modo tal que, configurándose los presupuestos de procedencia de la acción incoada, esta deberá ser acogida.

En consecuencia, estos jueces, de **forma unánime**, han decidido:

I.-CONDENAR a **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, como autor de **un delito de homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°2, del Código Penal, en grado de ejecución de **frustrado**, de conformidad a lo previsto en el artículo 7° inciso 2° del mismo Código, cometido en la comuna de Ninhue, el día 18 de abril de 2021, en perjuicio de don Raúl Hubert Chomba Pérez

II.- De igual forma, se resuelve **CONDENAR**, a **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA** como **autor** del delito **consumado** de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en el artículo 9, en relación al artículo 2° letra b) de la ley 17798, cometido en la comuna de Ninhue, el día 18 de abril de 2021.

III.- ABSOLVER, **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, de la acusación particular que lo suponía autor de **un delito de homicidio calificado**, previsto y sancionado en el artículo 391 N°1, circunstancia Quinta, del Código Penal, en grado de ejecución de **frustrado**, presuntamente cometido en la comuna de Ninhue, el día 18 de abril de 2021, en perjuicio de don Raúl Hubert Chomba Pérez.

IV.- Que favorece al encartado **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, respecto del **delito de porte ilegal de arma de fuego**, la circunstancia atenuante prevista en el artículo 17 C de la ley 17798.

V.- Que no concurre, respecto del encartado **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, la circunstancia agravante prevista en el artículo 12 N°6 del Código Penal, invocada en la acusación particular, respecto del delito de homicidio frustrado. En cuanto a la pretensión de carácter civil, se resuelve:

I. ACOGER, la demanda civil de indemnización de perjuicios interpuesta por don Claudio Vigueras Falcón, en representación de don Raúl Hubert Chomba Pérez, en contra del demandado José Miguel León Espinoza, conforme se expondrá en la sentencia definitiva.

En los considerandos siguientes se explicará, en primer lugar, los aspectos que deben ser conocidos y resueltos por el Tribunal, para luego analizar la prueba y determinar la existencia de un delito de homicidio y, a continuación, un delito de porte ilegal de arma de fuego, descartando la existencia de un delito de homicidio calificado, para, finalmente, analizar la procedencia de la pretensión civil incoada.

DECIMO TERCERO: Cuestión previa. Determinación de los hechos contenidos en las acusaciones que corresponde conocer a este Tribunal. Que, el primer aspecto que debe definirse es a qué hechos de las acusaciones – fiscal y particular- debe extender este Tribunal su conocimiento y, consecuentemente, pronunciarse mediante una sentencia definitiva. En torno al punto, el Ministerio Público estimó que el Tribunal únicamente debía pronunciarse respecto de aquella imputación enderezada exclusivamente en contra del encartado José Miguel León Espinoza y en lo relativo a aquellos hechos en que el querellante sostenía su acusación particular, esto es, el delito de homicidio, simple según el persecutor y calificado según el querellante, pues, respecto del otro imputado y los hechos contenidos en la acusación, ya se había dictado una sentencia definitiva, que no fue objeto de recurso por parte del Ministerio Público. Similar tesis sostuvo la defensa del acusado, en base a los mismos argumentos.

El querellante, por su parte, si bien admitió que el juicio únicamente debía extenderse al encartado León Espinoza, dejó a criterio del Tribunal los hechos por los cuales debía éste ser juzgado.

1º. Que, para dilucidar el punto, debe tenerse en consideración, en primer lugar, que el Ministerio Público dedujo acusación por cuatro hechos, que a su vez estimó que configuraban cinco delitos, a saber, la falta de lesiones leves, amenazas simples, porte ilegal de municiones y el hecho número cuatro, los delitos de homicidio simple y de porte ilegal de arma de fuego. Respecto de

todos ellos les atribuyó al encartado José León Espinoza, una participación en calidad de autor. De igual forma, y también respecto del hecho N°4, le atribuyó al encartado Alexis Molina Molina una participación en calidad de autor del delito de porte de arma de fuego y de cómplice en el delito de homicidio.

A su turno, la parte querellante dedujo acusación particular en contra de José Miguel León y de Alexis Molina Molina; en esencia, por un mismo hecho, atribuyéndole a ambos una participación en calidad de autores en el delito de homicidio calificado, frustrado. Y, de igual forma, dedujo demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de ambos acusados, por su responsabilidad derivada, precisamente, del hecho punible incriminado.

2°.- Que, conforme se extrae de la sentencia dictada por la I. Corte de Apelaciones de Chillán, en antecedentes Rol 281 – 2023 Penal, de fecha 5 de julio de 2023 y que se pronunció respecto del recurso de nulidad interpuesto en contra de la sentencia definitiva dictada en esta causa; la sentencia del Tribunal Oral en Lo Penal se pronunció respecto de todas las imputaciones contenidas en la acusación fiscal y particular, así como de la demanda civil interpuesta, conteniendo once decisiones en su parte resolutive.

En contra de esta sentencia, únicamente la parte querellante y acusadora particular dedujo recurso de nulidad, y, exclusivamente, por la existencia de un errónea aplicación del derecho al imponer la pena respecto del acusado José León Espinoza, como autor del delito de homicidio simple, frustrado.

El Ministerio Público, por su parte, no impugnó de manera alguna la sentencia del Tribunal del Juicio Oral en lo Penal, y tampoco lo hicieron ninguna de las defensas.

3°. Que, de esta forma, al pronunciarse sobre el recurso de nulidad deducido por el acusador particular y actor civil, la I. Corte de Apelaciones lo acogió, constatando el yerro jurídico invocado por el querellante, declarando la nulidad de la sentencia y del juicio oral que lo antecedió, disponiendo que se realizare un nuevo juicio por jueces no inhabilitados.

4°. Que, pese a lo amplio de la resolución de la I. Corte de Apelaciones, resulta patente que no toda la sentencia dictada y no todo el juicio oral que le precedió eran nulos, pues, claramente, hubo decisiones que no fueron impugnadas por quien podía hacerlo, el Ministerio Público, y además, todo lo resuelto respecto del imputado Molina Molina, tampoco fue recurrido, de modo tal que, dichas resoluciones no pueden verse afectadas por una decisión de

nulidad, por disponerlo expresamente el artículo 360 inciso 1° del Código Procesal Penal, cuando señala que *"El tribunal que conociere de un recurso sólo podrá pronunciarse sobre las solicitudes formuladas por los recurrentes, quedándole vedado extender el efecto de su decisión a cuestiones no planteadas por ellos o más allá de los límites de lo solicitado, salvo en los casos previstos en este artículo y en el artículo 379 inciso segundo."* Cabe aclarar, en todo caso, que no se está frente a ninguna de las situaciones de excepción, pues los otros incisos del artículo 360 se refieren a la prohibición de reformar en perjuicio del recurrente y a que la decisión favorable de uno solo de los recurrentes aprovecha a los otros y, el inciso 2° del artículo 379, se refiere a la posibilidad de acoger un recurso de nulidad deducido en favor del acusado, por una causal distinta de aquellas que lo fundaron.

5°.- Que, en consecuencia, y habiéndose deducido y acogido un recurso de nulidad relativo al delito de **homicidio** – simple, según el Ministerio Público y calificado según la parte querellante-, que le fue atribuido al encartado **José Miguel León Espinoza**, naturalmente que, **respecto de aquel hecho y de dicho imputado**, debe versar el juicio y pronunciarse el Tribunal en la sentencia definitiva.

Además, no puede soslayarse que el motivo de que se acogiese el recurso de nulidad que se interpuso en contra de la primera sentencia, fue la aplicación del artículo 17 B de la ley 17798, ley de armas, debido a que el hecho que, según los acusadores, configura el delito de homicidio que fue incriminado a León Espinoza, se habría perpetrado empleando un **arma de fuego**; por consiguiente, aquella conducta, esto es, **el porte ilegal de arma de fuego**, tan estrechamente relacionada con el delito de homicidio incriminado, debe también ser objeto del juicio y del pronunciamiento de la sentencia.

Finalmente, y a pesar de que la decisión respecto de **la demanda civil** interpuesta en contra de los acusados León Espinoza y Molina Molina no fue motivo de impugnación por parte del querellante y actor civil, lo cierto es que dicha pretensión se encuentra también estrechamente relacionada con el delito de homicidio incriminado, ya que es este delito, precisamente, la causa de pedir de la pretensión civil, y, por consiguiente, debe también ser objeto del juicio y del pronunciamiento de la sentencia.

Por último, y a riesgo de resultar reiterativo, tanto las imputaciones de carácter penal, como la pretensión de carácter civil que corresponde conocer en el juicio y pronunciarse en la sentencia, lo son y serán **únicamente respecto**

del imputado José León Espinoza, puesto que, respecto de Molina Molina ya fueron resueltas y, como se dijo, a su respecto ningún recurso se interpuso y por consiguiente, las decisiones que se dictaron a su respecto, se encuentran firmes.

6°. Que, en consecuencia, todos los demás hechos que fueron objeto de acusación fiscal no serán objeto del juicio ni del pronunciamiento de la sentencia definitiva, esto es, la imputación a José León Espinoza como autor de la falta de lesiones leves, del delito de amenazas y de tenencia ilegal de municiones, así como la imputación a Alexis Mauricio Molina Molina como autor del delito de porte ilegal de arma de fuego y como cómplice de un delito de homicidio frustrado. Y de igual forma, tampoco será objeto de un nuevo juicio y pronunciamiento, la decisión respecto de la acusación particular dirigida en contra de Molina Molina como autor de un delito de homicidio calificado, así como la pretensión de carácter civil deducida en su contra.

I.- EN CUANTO A LA ACUSACIÓN FISCAL Y PARTICULAR

DÉCIMO CUARTO: Análisis de la prueba. Determinación del Delito de homicidio y participación de un acusado León Espinoza. Que, la prueba de cargo rendida, unido a la declaración prestada por el acusado, permitió establecer **la existencia de un delito de homicidio, en grado de desarrollo de frustrado**, así como la **participación** que le cupo al encartado José León Espinoza.

1°.- Que, en primer término, de los relatos que se vertieron en estrados, tanto de los testigos presenciales de los hechos, como del funcionario de Carabineros que estaba en lugar, así como de los funcionarios de la Policía de Investigaciones que realizaron diligencias al respecto, y de la declaración prestada en juicio por el propio acusado, es posible establecer un **contexto** que dio origen a los hechos motivo de este juicio, así como las circunstancias de tiempo y lugar en que ellos se sucedieron. Así, no existió controversia en que los hechos ocurrieron en horas de la tarde, aproximadamente a partir de las 18:00 horas del día 18 de abril del año 2021, tal y como lo señalaron los testigos Raúl Chomba Pérez, Nélida Pérez Díaz, Lilia Quispe Romero, Nelson Jofré Tardone, Jonathan Pino Pérez, el sargento 1° Christian Contreras Placencia y el propio acusado José Miguel León.

De igual forma, quedó claro, por los dichos de los testigos ya señalados, que los hechos ocurrieron en el sector de parcelas del denominado Sector La Posta, de la comuna de Ninhue, como precisó el sargento Contreras, y que graficó el comisario Carlos González, al exhibírsele la imagen 1 del Set N°3, el informe planimétrico.

2°.-Que, continuando con el contexto de ocurrencia de los hechos, resultó asentado que éstos tienen su origen en una **disputa o discusión** que se produjo entre el acusado León Espinoza, y sus vecinos, particularmente, Jonathan Pino Pérez y Kevin Saavedra Chomba. Así y conforme el relato de éstos dos testigos, en horas de la tarde del día 18 de abril, éstos se encontraban realizando trabajos en su domicilio, que era la parcela E 5, colindante a la propiedad del imputado León Espinoza, indicando que, al realizar dichos trabajos ocasionaban ruido, pues martillaban unas planchas de zinc, entre otras labores. Ante ello, ambos testigos señalaron que el encartado León comenzó a gritarles, con insultos según Kevin Saavedra, que dejaran de hacer ruido, para luego comenzar a arrojarles piedras y palos hasta su domicilio, además de desafiarlos a pelear. Según expusieron los testigos señalados, algunos de los elementos que arrojó José León y sus acompañantes, impactaron en los vidrios de su vivienda, y los quebraron.

Los mismos testigos referidos, explicaron que, ante dicha circunstancia, ellos respondieron, lanzando también palos y piedras hacia la propiedad de León.

El mismo imputado León, reconoció, al prestar declaración en juicio, que él fue a decirle a sus vecinos – Kevin y Jonathan- que dejaran de hacer ruido, que éstos respondieron mal y que comenzaron a insultarse y lanzarse piedras, mutuamente.

3°. Que, en tales circunstancias, y conforme refirieron varios testigos presenciales, entre ellos Raúl Chomba, Nélida Pérez, Lilia Quispe, Kevin Saavedra, Danina Tardone y Alejandro Jeldres, debido a diversas comunicaciones, realizadas principalmente por doña María del Pilar Chomba Pérez, cónyuge o pareja de Jonathan Pino, madre de Kevin Saavedra y hermana de Raúl Chomba, **comenzaron a llegar otras personas al lugar**, primero al domicilio de la señora María Chomba Pérez, y luego se dirigieron hacia el camino vecinal, que une dicha propiedad, con la del encartado León Espinoza. Así, resultó asentado que la señora María Chomba subió un video a sus redes sociales, en donde pedía ayuda porque le estaban apedreando su casa, lo cual motivó que otras personas, entre ellas Yolanda Jofré y Alejandro Jeldres, acudieran hasta su domicilio.

Por su parte, el encartado, según él mismo refirió, y declararon los testigos de descargo Paola Parraguez Díaz y Miguel León Parraguez; se encontraba

acompañado de su cónyuge e hijo ya señalados, además de una persona de nombre Eliecer Ponce, apodado "chaparro".

4°.- Que, en las circunstancias precitadas, algunas de las persona que habían concurrido al domicilio de doña María Chomba, **acudieron también al camino vecinal**, hasta **las cercanías o las afueras del domicilio de José León**, colindante con el inmueble de doña María del Pilar Chomba, según lo refirió la testigo adolescente F.C.Ch, quien indicó que en las afueras de la casa de Miguel León estaban su padrastro, su hermana, su vecino y ella. También lo refirieron Kevin Saavedra, Nelson Jofré y Alejandro Jeldres, en el sentido que ellos, de igual forma, acudieron a dicho lugar.

En forma relacionada y tal como lo refirieron los testigos Raúl Chomba y Nélida Pérez, ésta última se retiraba hacia su domicilio que quedaba "más arriba", que el domicilio de León Espinoza, debiendo aclararse que las parcelas o sitios en que habitaban la personas que intervinieron en los hechos, se encontraban ubicadas en una pendiente o cerro, según aclaró don Alejandro Jeldres, y por consiguiente, para que doña Nélida pudiese llegar a su domicilio, debía pasar por el camino vecinal y por el frente de la propiedad de José León Espinoza. Y así, en **circunstancias en que doña Nélida Pérez se dirigía a su domicilio, don Raúl Chomba**, según declaró, **decidió alcanzarla para acompañarla**, de modo que ambos se dirigían por el mismo camino vecinal, hacia el domicilio de doña Nélida.

5°. Que, en instantes cercanos a la secuencia que se viene exponiendo, varios de los testigos presenciales, entre ellos la adolescente F. C.CH., Lilia Quispe Romero, Yolanda Jofré Tardone, Jonathan Pino Pérez, Kevin Saavedra Chomba, Danina Tardone Galaz y Alejandro Jeldres Miranda, refirieron que **llegó una persona, a bordo de una motocicleta, al inmueble de León Espinoza**, y que dicha persona llevaba consigo algunos objetos, que algunos señalan que sería una especie de funda y otros derechamente que sería **un arma**. Asimismo, sindicaron que le habría entregado un arma a León Espinoza.

A este respecto, debe aclararse que la persona que llegó en motocicleta, fue identificada posteriormente, y según se explicó por los funcionarios Carlos González y Alejandro Escobar Muñoz, **fue Alexis Molina Molina** quien, efectivamente, **le hizo entrega al imputado León de un arma tipo escopeta**, hecho que, en todo caso, fue reconocido por el propio imputado León Espinoza.

6°.- Que, en tales circunstancias, esto es, don **Raúl Chomba circulando por el camino vecinal**, cerca de su madre Nélida Pérez, y con otras personas también en el lugar o en las cercanías, y con **el imputado premunido de un arma tipo escopeta**, según él mismo refirió en la reconstitución de escena, es que Raúl Chomba relata que el encartado León Espinoza salió al camino vecinal, le apuntó con el arma, y le indicó "*a ti te quiero matar concha de tu madre*", a lo que él le respondió "*mátame puh concha de tu madre*", y, desde ese momento, no recuerda más, explicando que, cuando lo vio con el arma, lo vio como a un metro de distancia de él.

En el mismo sentido, doña Nélida Pérez refirió que, mientras ella caminaba, vio que León Espinoza salió con el arma, indicando que su hijo, Raúl, venía detrás de ella, explicando que el sujeto le disparó a su hijo, a quien le señaló "*a ti te quería matar*", añadiendo que ella vio caer a su hijo y luego lo abrazó y se sentó con él, tapándole su cara para que no sangrara. La adolescente F.C.Ch. también indicó haber presenciado el momento en que León le disparó con el arma a su tío, Raúl Chomba, refiriendo que éste le habría señalado "*a ti te quería matar*".

Por su parte, don Nelson Jofré Tardone también afirmó haber presenciado el momento en que el imputado León Espinoza disparó en contra de Raúl Chomba, añadiendo que el acusado se encontraba en el camino, a una distancia de unos 10 metros de Raúl Chomba, al momento de efectuar el disparo. De igual forma, Kevin Saavedra Chomba refirió también haber presenciado cuando León Espinoza disparó a Raúl Chomba, indicando que el imputado se encontraba a un metro de distancia, aproximadamente, de Chomba Pérez.

Finalmente, cabe añadir que el propio acusado José León Espinoza, afirmó, en estrados, haber disparado, mas, indicó que lo hizo desde el interior de su propiedad, hacia arriba, con la finalidad de disuadir o ahuyentar a quienes atacaban su casa, y que, con el retroceso del arma, ésta se bajó, e hirió a Raúl Chomba.

7.- Que, de lo hasta aquí analizado, es posible establecer, sin mayores controversias, que efectivamente, **el imputado José León Espinoza, manipulando un arma de fuego del tipo escopeta**, procedió a efectuar **a lo menos un disparo**, que en definitiva, **impactó en el rostro de don Raúl Chomba Pérez**, resultando éste lesionado, como se explicará más adelante.

Sin embargo, lo controvertido es si el imputado disparó directamente a la víctima, desde donde y de que distancia. Al respecto, como hemos señalado, los testigos reseñados en el numeral anterior son claros en afirmar que León Espinoza no se encontraba al interior de su propiedad al momento de efectuar el disparo, **sino que en el camino vecinal**; que éste **apuntó a Raúl Chomba** y que incluso le habría señalado “*a ti te quería matar*”, existiendo, en todo caso, discordancias respecto de la distancia en que éste se encontraba al efectuar el disparo.

Al respecto, resulta particularmente esclarecedores, los asertos del comisario Escobar, quien señaló haber recibido los testimonios de Raúl Chomba, la víctima, y del imputado León Espinoza y que, en tales circunstancias, dirigió una reconstitución de escena que fue graficada en **66 fotografías, del Set 3**, que se incorporaron al juicio. De ellas, destacan las imágenes 35 a la 38, y 58 a 60, que grafican las versiones de la víctima y el imputado, y en ellas, se puede apreciar: que **el imputado se encontraba fuera de su propiedad, en el camino vecinal**; que éste **apuntó el arma** en contra de Raúl Chomba, no hacia arriba como afirmó en estrados, y que, conforme lo refirió el comisario Escobar, efectuando un cálculo de la distancia entre la víctima y el imputado, al momento del disparo, León se encontraba **aproximadamente a unos 10 metros de distancia de Raúl Chomba**.

8°.-Que, como se advierte, no es posible sostener que el imputado estuviese a un metro distancia de la víctima, pues, en tal caso, las lesiones de la víctima serían mucho más graves, según indicó el funcionario Contreras, pero tampoco es efectivo que el imputado estuviese dentro de su propiedad al momento de disparo a más de 30 metros de distancia, como lo sostuvo la defensa. Como se analizó en el punto anterior, la **distancia de 10 metros**, si bien la indicó el comisario Escobar, ella se basa en el posicionamiento que **el propio acusado hace de si mismo y de la víctima**, y es concordante con lo señalado por el testigo Nelson Jofré.

Con todo, el hecho de que se hubiesen encontrado manchas pardo rojizas en el camino a 26 y 34,6 metros de distancia del acceso a la propiedad de León Espinoza, no implica, en lo absoluto, que a dicha distancia se hubiese efectuado el disparo, pues, no debe soslayarse que, en primer lugar, León no estaba en el acceso a su propiedad, sino que en el camino; que los restos de sangre pudieron pertenecer a otra persona herida – como Nelson Jofré – y que, en el evento que pertenecieran a Raúl Chomba, no implican que donde

estaban las manchas se produjo el disparo, pues, éste fue luego auxiliado y llevado por el mismo camino hacia un vehículo que lo trasladó a un centro asistencial, de modo que, claramente, pudo haber dejado vestigios de sangre por el camino.

En síntesis, la ponderación de las probanzas ya reseñadas permiten establecer, más allá de toda duda razonable que el imputado León Espinoza **disparó directamente hacia Raúl Chomba, desde el exterior de su propiedad, a una distancia aproximada de 10 metros**, con un arma del tipo escopeta.

9°.- Que, continuando con el análisis de la prueba, y en virtud de lo que se razona en el numeral anterior, debe **descartarse que el encartado León hubiese disparado al aire o al grupo** o tumulto de personas que estaban en las afueras de su propiedad, con el propósito de ahuyentarlas. En efecto, si bien es efectivo que en las afueras de la propiedad del encartado habían varias personas, según afirmaron la testigo F. C. CH, Kevin Saavedra, Nelson Jofré y don Alejandro Jeldres y que en algún momento arrojaron piedras objetos hacia el interior del propiedad; **no resultó acreditado que, en el momento en que este salió de su inmueble, portando el arma, estuviesen arrojando objetos** hacia el interior y, en todo caso, sí quedó claro que **Raúl Chomba caminaba por el sendero** en busca de su madre, **y no se encontraba lanzando ningún objeto** hacia la propiedad del encartado, de modo que, malamente, podía dirigirse el disparo hacia él, para disuadirlo de lo que no estaba haciendo.

Por otro lado, no puede soslayarse que, en un primer momento, y ante la Policía, como lo relató el comisario González, el encartado negó haber efectuado algún disparo, y lo atribuyó a otras personas que habían llegado en vehículo hasta las afueras de su domicilio.

En fin, esta tesis de descargo de la Defensa, debe descartarse.

10°.- Que, en lo relativo a la **alegación de la Defensa** del encartado, en cuanto a la ausencia de un dolo homicida, y en base a lo que se ha venido razonando, ello debe desecharse. En efecto, quedó asentado que el imputado **empleó un arma de fuego**, del tipo escopeta, elemento reconocidamente eficaz para provocar la muerte de una persona, atendido el daño que puede ocasionar en el organismo humano el impacto de una munición, en este caso, de los proyectiles que se contienen en un cartucho. Además, resultó establecido que el encartado procedió **a efectuar un disparo a una distancia aproximada de 10 metros**, lo cual, naturalmente, le permite asegurar que gran parte de los proyectiles múltiples de la munición hubiesen impactado en la persona a la cual

disparó. Y por cierto, resultó establecido, particularmente con la reconstitución de escena, y las imágenes que de ella se acompañaron en juicio, que el imputado **apuntó directamente a Raúl Chomba** y no al tumulto o al grupo, y que apuntó a con el arma afirmada en su hombro derecho, hacia adelante, por lo cual **la dirigió hacia el tercio superior del cuerpo de la víctima**, presumiblemente, hacia su rostro, lo cual permite sostener que quería impactar dicha parte de su cuerpo, que, como se sabe, alberga órganos vitales – como el cerebro- que de ser dañados por una munición, pueden provocar la muerte de una persona, tal y como lo afirmó la perito Miranda en estrados.

Así, advirtiendo entonces que el imputado utilizó un arma de fuego del tipo escopeta, que apuntó directamente hacia el tercio superior, presumiblemente hacia el rostro de Raúl Chomba y que disparó a una distancia aproximada de 10 metros de distancia, no puede sino concluirse que **dicha acción se encontraba encaminada a causar la muerte de la víctima**. A ello, debe agregarse que tanto Raúl Chomba, como doña Nélida Pérez y Kevin Saavedra, relataron al Tribunal que el imputado León le habría señalado a la víctima que **lo quería matar**, cuestión que implica una verbalización del ánimo homicida, materializado en la conducta ya señalada, esto es, dispararle hacia el tercio superior, presumiblemente al rostro, con una escopeta, a unos diez metros de distancia.

11°. Que, establecida la existencia de una conducta y un ánimo o dolo homicida, es preciso analizar que **las consecuencias que tuvo en la víctima**, el disparo, resultaron asentadas, en base a las declaraciones de los testigos presenciales, entre ellos, Raúl Chomba, Nélida Pérez y Kevin Saavedra, como asimismo el sargento Contreras, y consistieron en que Raúl Chomba Pérez, **recibió el impacto de la munición en su rostro**, y que debió ser traslado por don Alejandro Jeldres, a un centro asistencial de salud, primero a Ninhue, desde donde fue derivado, al Hospital Herminda Martín de Chillán. Así, el **Dato de atención de urgencias N° 2193271**, de fecha 18/04/2021, a las 21:25 horas, emitido por Hospital Clínico Herminda Martín, respecto de Raúl Chomba Pérez, consigna que fue traído por SAMU, evaluado en APS, luego de riña con terceros por perdigones en región facial y occipital izquierda con aumento de volumen y múltiples heridas, ingresa con apósito empapado en sangre, hemodinámicamente estable. Al examen físico, múltiples heridas por perdigones principalmente en hemicara izquierda y región occipital, con aumento de volumen periauricular con sangrado de lesiones. En cuanto a la

hipótesis diagnóstica, se señala **traumatismo de ojo y de órbita, no especificado, disparo de otras armas de fuego** y no especificada de INT.

Al respecto, el médico Samuel Nauto, explicó haber atendido a Raúl Chomba Pérez, el día 18 de abril de 2021; explicando que venía trasladado desde otro centro de salud, **por una herida por arma de fuego, con lesiones cráneo faciales**, añadiendo que el paciente ingresó con **múltiples heridas cráneo faciales**, con estabilidad hemodinámica; hubo un manejo inicial para asegurar la vitalidad del paciente y luego estudios del paciente para ver las características de las lesiones. Respecto del diagnóstico, fue de **heridas cráneo faciales por arma de fuego, que pueden poner en riesgo la vida del paciente**, pese a que, al ingreso, estaba con estabilidad hemodinámica; añadiendo que con los *scanners* se vio que las lesiones eran bastante graves; recordando que tenía fractura de cráneo múltiples, lesión traumática ocular izquierda, elementos balísticos en cavidad intracraneana, que eventualmente podían causar la muerte, porque las lesiones pueden causar traumas en zonas anatómicas cerebrales que pueden comprometer la vida, en zonas del cerebro que pueden entregar actividad a zonas del cuerpo, y que podría haber sido algo mucho más serio.

Y finalmente, la perito Eliana Miranda explicó que, al evaluar a Raúl Chomba Pérez, pudo apreciar múltiples cicatrices que comprometen la hemicara y el hemicráneo izquierdos; la mayor de 3 por 0,5 centímetros y la menor de 0,2 a 0,2 centímetros, ptosis palpebral, párpado superior caído, hundimiento de globo ocular dentro la órbita, el globo ocular presenta inyección conjuntival, opacidad del iris, que es la parte central que tiene color en el ojo; además presenta escasa secreción amarillenta en el canto externo del ojo y pérdida completa de la visión por el ojo izquierdo. En cuanto a las conclusiones, dado que los antecedentes eran insuficientes, no pudo emitirlas, pero luego, al ser examinada; indicó que esas **múltiples cicatrices que ella apreció, son compatibles con la anamnesis del peritado**. Refirió que la **fractura expuesta de cráneo es compatible con la anamnesis**, por la fractura de la órbita del globo ocular, que son huesos del cráneo. Respecto de si alguien se puede morir por una fractura expuesta de cráneo, señala que sí es posible, si es que hay compromiso de cerebro y una lesión por proyectil balístico puede provocar la muerte. Indica que en las órbitas están los globos oculares y si el proyectil pasa el globo ocular al cerebro, se puede producir la muerte. Indicó que, basados a los antecedentes que tuvo a la vista, **las lesiones son de carácter grave**, que

debieron evolucionar en 90 a 120 días, con igual tiempo de incapacidad, compatible con el relato, queda como secuela definitiva y permanente, la pérdida de la visión del ojo izquierdo.

12°.Que, como se desprende de la prueba reseñada, **el impacto de los proyectiles balísticos** le provocó a la víctima una **serie de lesiones cráneo faciales**, entre ellas, fracturas cráneo múltiples, lesión traumática ocular izquierda y elementos balísticos en la cavidad intracraneana, afirmando el médico Samuel Nauto, que lo atendió el mismo día de ocurrencia de los hechos, que **pudieron haberle causado la muerte**. A la misma conclusión llegó la perito Eliana Miranda, quien luego de constatar las lesiones que fueron provocadas, de afirmar la gravedad de las mismas, entre ellas, la pérdida definitiva de la visión del ojo izquierdo con una deformidad visible en su rostro, indicó que las lesiones sufridas **le pudieron haber provocado la muerte**, pues, la lesión con un proyectil balístico en la zona del cerebro puede causarla.

Es decir, dos profesionales médicos, uno que lo atendió el mismo día de ocurrencia de los hechos y otra que lo evaluó casi seis meses después, arriban a misma conclusión, esto es, que **las lesiones sufridas por Raúl Chomba, a causa del disparo que recibió en el rostro, podrían haberle causado la muerte**, esto es, que eran potencialmente mortales.

13°.-Que, como se ha venido exponiendo hasta ahora, en base a las conclusiones a las que se ha arribado, es posible establecer, que se configuran los elementos para establecer **la existencia de un delito de homicidio**, en grado de desarrollo imperfecto, esto es, **frustrado**. En efecto, la doctrina dominante (en particular Mario Garrido Montt, Derecho Penal Parte Especial, Tomo III, Editorial Jurídica de Chile, segunda edición, año 2005, páginas 32 y ss.) señala los requisitos para establecer la existencia de este delito, cuales son los siguientes, a saber:

a).- En primer lugar, en **cuanto a la conducta del sujeto activo**, esta se encuentra determinada, por la acción positiva del hechor dirigida a provocar la muerte y, en el caso *sub judice* se configura claramente al haber efectuado el acusado un disparo con arma de fuego a la víctima cuyos proyectiles impactaron en su rostro, en específico, en la hemicara izquierda, que le ocasionaron fracturas de cráneo múltiples, lesión traumática ocular izquierda, y elementos balísticos en la cavidad intracraneana, que según se estableció con claridad en el numeral anterior, resultan potencialmente mortales, esto es, **capaz de producir la muerte** de una persona, de manera que, al haber

realizado dicha conducta el sujeto activo, ha realizado la acción necesaria para provocar la muerte del sujeto pasivo.

b).-Que, en cuanto al segundo requisito, cabe destacar que el tipo de homicidio es un delito de lesión, por lo que requiere para su consumación de un **resultado**, cual **es la muerte de la víctima**. En la especie, dicho resultado no se produjo, pese a la acción realizada por el sujeto activo para lograr tal propósito, en todo caso, **por causa ajena a su voluntad**, en primer término, por una oportuna y eficaz atención médica brindada a la víctima, desde que resultó establecido, particularmente con los dichos del médico Samuel Nauto, que la víctima fue oportunamente atendido en el CESFAM de Ninhue, en donde se le brindó las primeras atenciones y luego, fue atendido de manera más exhaustiva y completa en el Hospital de Chillán, logrando con ello evitar la muerte de Raúl Chomba, esto es, la consumación del delito. Además, no puede soslayarse que, dentro de todo, la víctima fue afortunada, pues, pese a resultar con fracturas craneanas y con proyectiles en la cavidad intracraneana, dichas lesiones no le produjeron la muerte, y de ahí que el médico ya señalado indicara que, este caso, a su entender, constituía un hecho especial, pues, en situaciones similares, las víctimas ni siquiera alcanzan a llegar, con vida, al Hospital.

Ahora bien, en este aspecto debe necesariamente analizarse, también el **tipo subjetivo**, esto es, **el dolo** y al respecto, debemos remitirnos a lo ya señalado, en cuanto a que un disparo con un arma de fuego, dirigido al tercio superior de una persona, presumiblemente su rostro o cabeza, a una distancia aproximada de 10 metros, unido a una expresión a viva voz de que lo mataría, naturalmente que evidencia una intención de matar. Como puede advertirse, tanto la aptitud del elemento empleado para agredir a la víctima, la distancia del disparo y el lugar del cuerpo de ésta hacia donde se dirigió el ataque, llevan a concluir que el encartado obró con **dolo directo** de matar, pues, evidentemente **dirigió su actuar, subjetivamente, a la consecución de la muerte de la víctima**. Así, la conducta desplegada por el acusado revela un dolo directo homicida, que no logra el resultado buscado por éste, sin perjuicio de haber puesto todo lo necesario para que su propósito se consumara, por causas independiente a su voluntad.

c).- Que, en cuanto al tercer requisito, a saber, la existencia de una **relación de causalidad** entre la conducta desplegada y el resultado producido, cuales son las lesiones potencialmente mortales, ello resulta evidente y comprobado de

acuerdo a las reglas de la ciencia médica, que determinan que, efectivamente, la acción desplegada por el acusado, en cuanto dispara con un arma de fuego a la víctima, fue la que le ocasionó las lesiones ya señaladas, que, como se ha indicado, eran potencialmente mortales.

14°.- Que, en conclusión, configurándose los elementos del tipo objetivo y subjetivos ya señalado, los hechos contenidos en la acusación y por el cual se condenará al acusado, son constitutivos **del delito de Homicidio Simple**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal, el cual se encuentra en grado de desarrollo de **Frustrado**, según el artículo 7° inciso 2° del mismo cuerpo legal, y en ellos, le corresponde al encartado León Espinoza **una participación en calidad de autor**, al haber efectuado el disparo hacia la víctima, de modo que intervino en el hecho punible, de una manera inmediata y directa. Por ello, entonces, ha de rechazarse la alegación de la defensa, en cuanto pretendía calificar los hechos como un delito de lesiones.

DÉCIMO QUINTO: Ponderación de la prueba. Determinación de un delito de porte ilegal de arma de fuego y participación del acusado. Que, la prueba rendida en torno a este punto, unido a las alegaciones fundamentales de los intervinientes letrados y a la declaración prestada por el acusado, permiten establecer que **el encartado José León Espinoza, portó, sin contar con las competente autorización, un arma de fuego.**

1°.Que, en torno a este punto, quedó asentado en el considerando precedente, que el encartado León Espinoza, **efectuó al menos un disparo, con un arma de fuego tipo escopeta**, capaz de realizar el proceso de disparo de municiones de proyectil múltiple, perdigones, pues, de aquel tipo eran los proyectiles que causaron las lesiones a la víctima Raúl Chomba, según refirieron los médicos doña Eliana Miranda y don Samuel Nauto.

Además, y como se ha dicho, fueron varios los testigos que vieron al imputado León disparar a Raúl Chomba con un arma de fuego, entre ellos, Raúl Chomba, Nélida Pérez, F.C.Ch, y Kevin Saavedra. Además, el propio acusado, al prestar declaración, reconoció haber recibido un arma tipo escopeta de manos de Alexis Molina, y que con ella efectuó un disparo.

2°-Con todo, y si bien se logra determinar que el arma que el imputado empleó para disparar, era del tipo escopeta, aquella arma, y ninguna otra arma de fuego, fue encontrada posteriormente por la policía, de modo que no se pudo determinar con certeza las características particulares del arma empleada por el hechor. No obstante, sí se tiene certeza, plena, **de que se empleó un arma de**

fuego y que ella se encontraba apta para el disparo, pues, como se ha dicho, a lo menos se efectuó un disparo, que dio en el rostro de la víctima y que le ocasionó las lesiones referidas en el considerando anterior.

3°. Que, también se determinó, mediante el oficio N 875 de fecha 7 de mayo del año 2021, emitido por la Autoridad Fiscalizadora N° 59 de Chillán, que el **encartado León Espinoza, carece de armas de fuego inscritas a su nombre**, y que no contaba con permiso de porte o transporte de arma de fuego.

En consecuencia, queda claro que el encartado **José León Espinoza empleó un arma de fuego del tipo escopeta** capaz de propulsar municiones con la deflagración de la pólvora, **sin la competente inscripción**, por lo que ha de estimarse al encartado como **autor** de un **delito de porte ilegal de arma de fuego**, previsto en el artículo 9 inciso 1° en relación al artículo 2 letra b) de la ley 17798.

DÉCIMO SEXTO: Desestima la calificante invocada por el acusador particular. Que, el querellante acusó al encartado, como autor del delito de homicidio calificado, invocando la concurrencia de la calificante contemplada en la circunstancia Quinta del numeral 1 del artículo 391 del Código Penal, esto es, la **premeditación conocida**. Desde ya, debe advertirse que dicha circunstancia **no fue acreditada**, y, por consiguiente, tampoco lo fue el delito de homicidio calificado por el cual dedujo acusación particular.

1°. Que, en efecto, ante la ausencia de un concepto legal, la doctrina aborda el contenido de la premeditación en base a tres criterios, el cronológico, el psicológico y el sintomático. Así, el criterio **cronológico** consiste en *mantener en el tiempo la resolución delictiva, lo que supone la maduración de la idea, una mayor deliberación en la ejecución del delito*. El criterio **psicológico**, exige que, *además de la persistencia de la resolución delictiva en el tiempo, concorra la frialdad de ánimo en el sujeto activo, frialdad que no margina la posibilidad de apasionamiento, porque incide en la calculada selección de la forma o medios que se emplearán para matar*. Y finalmente, el criterio **sintomático** que se explica afirmando que *la simple meditación que le es inherente no siempre será considerada como constitutiva de la calificante, lo será en aquellos casos en que esa reflexión y su tiempo, revelen una mayor malignidad del sujeto*. (Así, Mario Garrido Montt, Derecho Penal, Parte Especial, Tomo III, Editorial Jurídica de Chile Edición, 4ta Edición, junio de 2021, pág. 63 y 64).

2°.-Que, del análisis de la secuencia fáctica que se estableció en el considerando anterior, se advierte que los hechos **son producto más bien de**

una precipitación de situaciones, que de una meditada maniobra del hechor en orden a perpetrar la muerte de la víctima. En efecto, los hechos se desencadenan en un lapso más bien breve, en a lo más una hora, a partir de un altercado entre León Espinoza y sus vecinos Kevin Saavedra y Jonathan Pino, primero con insultos, luego lanzando objetos, desafíos a pelear, para luego desembocar en lanzamiento mutuo, entre ambos bandos, de piedras y objetos a las viviendas, y, en ninguno de aquellos sucesos interviene Raúl Chomba, quien únicamente aparece en escena cuando va en búsqueda de su madre que caminaba por el sendero casi al llegar al domicilio del imputado. Es decir, durante la reyerta previa, no hubo altercado entre la víctima y el hechor que pudiese llevar a sostener que, en dicho lapso, éste meditó, planificó y decidió matarlo. Es más, conforme quedó asentado en juicio, **Raúl Chomba no se encontraba en el lugar al inicio del conflicto**, sino que estaba jugando fútbol junto a sus hijos a varios kilómetros de distancia, según el mismo refirió, de modo tal que no puede, tampoco, sostenerse que el encartado habría ideado el altercado para terminar con la vida de Raúl Chomba, pues, como se dijo, éste no se encontraba en el lugar. En conclusión, **no se advierte una deliberación en la comisión del delito, ni tampoco la subsistencia de un designio homicida** durante el tiempo, sino que, por el contrario, el delito parece ser más fruto de una exaltación temporal del ánimo que llevó al hechor a disparar a la víctima.

3°.- Que, por otro lado, tampoco se advierte la existencia en el autor de una voluntad, persistente en el tiempo, de dar muerte a la víctima. Si bien se indicó por algunos testigos la existencia de conflictos anteriores entre León Espinoza, y Raúl Chomba, lo cierto es que se trataba de conflictos vecinales, no sólo con él, sino también con Kevin Saavedra, Jonathan Pino y Lilia Quispe. Pero, **no dejan en absoluto en claro que el encartado hubiese mantenido durante el tiempo, una voluntad de dar muerte a Raúl Chomba**. Ahora bien, lo afirmado por los testigos, que el día de los hechos León Espinoza le habría indicado a Raúl Chomba que “lo iba a matar”, al momento de dispararle, evidencia un dolo homicida, pero no una premeditación en la comisión del delito.

4°.- Que, en torno a lo señalado por la Querellante, de la existencia de un concierto entre León Espinoza y Alexis Molina para matar a Raúl Chomba, ello, no fue probado. Si bien se acreditó que entre los teléfonos de uno y otro hubo comunicaciones el día de los hechos, no se sabe qué fue lo que conversaron, y lo único claro es que Molina llegó al lugar con un arma que le entregó a León Espinoza, hecho por el cual ya fue sancionado y no fue objeto de este juicio.

Así, el hecho de Molina le hubiese entregado un arma a León Espinoza, no evidencia una premeditación para dar muerte a Raúl Chomba, pues, con el arma, el imputado pudo haberla utilizado sólo para disuadir, o bien haber disparado a cualquier persona, no sólo a Chomba, que, por lo demás, no estaba en el lugar de los hechos al momento en que éstos se iniciaron.

Finalmente, el hecho que el encartado les hubiese dicho a las personas “esperen”, en el sentido de advertirles que les iba a llegar un arma, en primer lugar, no es un hecho claro en el proceso, sino que más bien forma parte de los insultos e improperios que entre ambos bandos se dijeron; y, por cierto, si es que lo dijo, lo habría dicho a personas indeterminadas, y no a la víctima, y, tampoco evidencia una premeditación, sino que más bien una advertencia para que culminara el conflicto.

5º. Que, en consecuencia, no **se advierte la concurrencia de ninguno de los criterios que definen la premeditación**, ya que no se probó una maduración durante el tiempo de la idea de dar muerte a Raúl Chomba, tampoco una planificación de la misma, ni tampoco el sostenimiento de una voluntad homicida, por el contrario, el homicidio frustrado de la víctima se produce en el contexto de un altercado ocurrido ese mismo día, iniciado minutos antes y en el que Raúl Chomba aparece en escena sólo al desencadenarse el delito.

Así, al no concurrir la calificante de la premeditación, **el delito perpetrado por el hechor es un homicidio simple y no calificado**, debiendo, por consiguiente, absolverse al encartado de la acusación particular deducida en su contra, como autor de tal delito.

DECIMO SÉPTIMO: Hechos que se dan por establecidos por el Tribunal: Que, conforme se ha venido razonando, el Tribunal puede dar por establecidos los siguientes hechos: “El día 18 de abril del año 2021, en horas de la tarde aproximadamente a las 18:00 horas, el acusado Alexis Mauricio Molina Molina, careciendo de todo permiso llegó al Sector la Posta de la comuna de Ninhue, portando un arma de fuego de tipo escopeta, entregándosela a al acusado **José Miguel León Espinoza**, quien carecía igualmente de permiso para portar armas, y con ánimo homicida disparó a la cabeza de **Raúl Chomba Pérez**, quien resultó con lesiones en su rostro consistentes en múltiples heridas sangrantes causadas con perdigones, principalmente en hemicara izquierda y región occipital con aumento de volumen peri auricular, ojo izquierdo edematoso, protrusión del globo ocular de su órbita, con hifema y sangrado activo desde la hendidura palpebral izquierda, contusión del globo ocular y

tejido orbitario estallido ocular sin potencia visual en ojo izquierdo ptosis mecánica completa desestructuración marcada de arquitectura ocular, fractura expuesta de cráneo, lesiones de carácter mortal que lo tuvieron con riesgo vital."

DECIMO OCTAVO: Calificación jurídica, iter criminis y participación del acusado. Que, los hechos establecidos en el considerando precedente, son constitutivos de los delitos de **Homicidio**, previsto y sancionado en el artículo 391 N° 2 del Código Penal y de **porte ilegal de arma de fuego**, previsto y sancionado en los artículos 2 letra b) y 9 inciso 1° de la ley 17798.

El delito de **homicidio**, se encuentra en grado de desarrollo de **frustrado**, de acuerdo al artículo 7° inciso del Código Penal, desde que el sujeto activo – José León Espinoza – puso de su parte todo lo necesario para que el resultado muerte se produjera, pero éste no se consumó por causas independientes a su voluntad. El delito de **porte ilegal de arma de fuego**, se encuentra en grado de ejecución de **consumado**, pues el mismo sujeto activo realizó con su conducta, todos los elementos del tipo penal respectivo.

Por último, el acusado León Espinoza intervino en los delitos analizados de una manera inmediata y directa, ejecutándolos materialmente, por lo que le corresponde en ellos, una participación punible en **calidad de autor ejecutor** de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

DÉCIMO NOVENO: Alegaciones del Ministerio Público, Querellante y Defensa del acusado respecto de la pena. Que, una vez dado a conocer a los intervinientes el veredicto condenatorio por parte de este Tribunal, de conformidad a lo previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, se procedió a incorporar prueba por parte del Ministerio Público y la Defensa, y además, se formularon las siguientes peticiones y alegaciones, todo ello, a fin de determinar la pena que resulte procedente respecto del delito, a saber:

El Ministerio Público, incorporó el siguiente **antecedente**:

1.-Extracto de filiación y antecedentes de José Miguel León Espinoza, en el cual se consigna la siguiente anotación: en causa RIT 150 / 2018, de Juzgado de Garantía de Quirihue, condenado el 8 de agosto de 2018, como autor del delito de lesiones menos graves, en grado de consumado, a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo.

En cuanto a las **alegaciones**: solicita que se apliquen las penas en la forma pedida en la acusación fiscal, respecto de los delitos de porte ilegal de arma de fuego y homicidio frustrado, teniendo en consideración lo dispuesto en el

artículo 69 del Código Penal, esto es, la mayor extensión del mal causado, ya que la víctima resultó con lesiones y secuelas de gravedad a causa del delito. Entiende que el cumplimiento de la pena será efectivo. Añade que el imputado tiene antecedentes penales pretéritos. Respecto de la minorante del artículo 11 N°7 del Código Penal, estima que el Tribunal deberá ponderarlos por su celo y cuantía. Añade que la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal no puede aplicarse conjuntamente con la minorante especial del artículo 17 C de la ley 17798.

La **parte querellante** no incorporó **antecedentes** y, en cuanto a las alegaciones: solicita que se le imponga al encartado la pena de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo, sin perjuicio de que le puedan favorecer las minorantes de los numerales 7 y 9, del artículo 11 del Código Penal, y por el marco rígido del artículo 17B, no es posible rebajar el grado, y corresponde aplicar la pena de presidio mayor en su grado mínimo, y por la extensión del mal causado, por las consecuencias permanentes a su representado, se justifica que se imponga la pena en su máximo. Refiere que, si correspondiera aplicar la pena en grado inferior, solicita la aplicación de la pena máxima que corresponda y solicita se imponga la pena de 5 años de presidio menor en su grado máximo. Y que las penas sean de cumplimiento efectivo. No realiza peticiones respecto del delito de porte ilegal de arma de fuego. Estima que no resulta aplicable las minorantes invocadas por la Defensa, del artículo 11 N° 7 y 9 del Código Penal y solicita que se condene en costas al acusado.

La defensa: por su parte, incorporó **antecedentes**:

- 1.- Comprobante de Depósito en cuenta del Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue, de fecha 12 de mayo de 2022, \$1.000.000, efectuado a nombre de José Miguel León Espinoza, para reparar el mal causado.-
2. Comprobante de Depósito, en cuenta del Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue de 31 de enero de 2022, \$100.000.
- 3.- Comprobante de Depósito, en cuenta del Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue, de fecha 27 de enero de 2022, por \$100.000; efectuado a nombre de José Miguel León Espinoza, para reparar el mal causado.-
- 4.- Comprobante de Depósito, en cuenta del Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue, de fecha 1 de octubre de 2021, por la suma de \$200.000, efectuado a nombre de José Miguel León Espinoza, para reparar el mal causado.-
- 5.- Comprobante de Depósito, en cuenta del Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue, de fecha de 1 de diciembre de 2021, por la suma de \$200.000,

efectuado a nombre de José Miguel León Espinoza, para reparar el mal causado.-

En cuanto **a las alegaciones**, sostiene que a su defendido le favorecen dos circunstancias atenuantes, 11 N°7 del Código Penal, esto es, reparar con celo el mal causado, pues su defendido ha realizado diversos depósitos en el Tribunal con tal finalidad, los que ascienden a una suma aproximada de\$ 1.600.000, indicando que la reparación resulta acorde a sus facultades. Estima que le beneficia la atenuante del artículo 11 N°9 del Código Penal, esto es, la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos, por los antecedentes que ya refirió en su clausura. Habida consideración de la aplicación de pena, por el delito de homicidio simple, en grado de frustrado, con dos atenuantes, sin agravantes, solicita la pena en su grado mínimo. Respecto del delito de porte ilegal de arma de fuego, concurre la atenuante del artículo 17 C, de la ley 17.798, y resultando sustancial su participación, se imponga la pena rebajada en dos grados. Solicita que no se le condene en costas, por su colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos. En cuanto a los abonos, se encuentra privado de libertad desde el día de ocurrencia de los hechos. Refiere que la minorante del artículo 11 N°9 la invoca por el delito de homicidio, y respecto del delito de porte ilegal de arma de fuego, invoca la minorante del artículo 17 C. Añade que, respecto de las costas, que se rechazó la acusación particular interpuesto por el querellante, por lo que no podría condenársele en costas en tal circunstancia.

VIGÉSIMO: Circunstancias modificatorias de responsabilidad criminal: Que **no concurre**, respecto del sentenciado la **circunstancia agravante** de responsabilidad penal prevista en el **artículo 12 N°6 del Código Penal**, esto es, abusar el delincuente de la superioridad de su sexo o de sus fuerzas, en términos que el ofendido no pudiera defenderse con probabilidades de repeler la ofensa. Ello, porque en primer término, no se acreditó que tal superioridad de sexo o de fuerzas hubiese realmente existido, desde que, imputado y víctima eran varones y, conforme lo que pudo apreciar el Tribunal, no se advirtió que el encartado poseyere una envergadura física superior a la del ofendido, ni menos que se aprovechara de ella para perpetrar el delito, desde que ni siquiera existió un contacto físico entre ambos, al momento de perpetrarlo. Por otro lado, si bien el hechor empleó un arma de fuego para cometer el delito, no puede soslayarse que sin la utilización de ella no podría haberlo ejecutado, de modo tal que dicha circunstancia resulta ser inherente al hecho punible y como

tal, no produce el efecto de agravarlo, conforme lo señala expresamente el artículo 63 inciso 2° del Código Penal.

Por otro lado, **sí concurre** respecto del acusado León Espinoza, y por el delito de **homicidio frustrado**, la circunstancia **atenuante prevista en el artículo 11 N°9** del Código Penal, esto es "*la colaboración sustancial en el esclarecimiento de los hechos*". Ello, porque durante la investigación, y si bien en un principio el encartado negó haber disparado en contra de Raúl Chomba, posteriormente, según expuso el comisario Escobar, León Espinoza admitió haber disparado, y, en la diligencia de reconstitución de escena, reconoció y graficó la forma en que realizó dicho disparo, lo cual resultó del todo esclarecedor para determinar la forma en que sucedieron los hechos. Asimismo, durante el juicio, el encartado prestó declaración, y admitió haber disparado, y pesar de que señaló haber disparado hacia arriba y no a la víctima, su declaración permitió determinar, particularmente, su participación en los hechos. En consecuencia, ha de estimarse que el encartado colaboró sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos.

Que, también concurre, favoreciendo al encartado León Espinoza, la **minorante prevista en el artículo 11 N°7 del Código Penal**, esto es el procurar con celo reparar el mal causado, desde que se acreditó, mediante la prueba documental rendida por la defensa, que León Espinoza, por intermedio de su defensor y de su familia, realizó sucesivos depósitos a la cuenta del Juzgado de Garantía, dirigidos a la víctima, para reparar el mal causado por el delito, los cuales ascienden a la suma de **\$1.500.000 (un millón quinientos mil pesos)** de acuerdo a la certificación efectuada por la ministro de fe de este Tribunal, con fecha 26 de septiembre de 2023, suma que, si bien no resulta suficiente para paliar los perjuicios ocasionados por el delito, sí evidencia una actitud celosa del encartado, que, encontrándose privado de libertad, aporta una suma no despreciable en beneficio de la víctima, para procurar reparar el perjuicio ocasionado. De esta forma, se configura la minorante en comento.

Que, finalmente, beneficia al encartado y por el delito de **porte ilegal de arma de fuego**, la circunstancia atenuante prevista en el artículo **17 C de la ley 17798**, esto es, la cooperación eficaz que conduzca al esclarecimiento de hechos investigados que sean constitutivos de alguno de los delitos previstos en esta ley o permita la identificación de sus responsables; la cual fue reconocida por el Ministerio Público en su libelo acusatorio, en cumplimiento de lo dispuesto en el inciso 4° de la norma en comento, y se fundamenta, principalmente, en el

reconocimiento efectuado por el encartado de haber manipulado, portado y disparado con un arma de fuego tipo escopeta, pese a que la mencionada arma, finalmente, no fue encontrada.

VIGÉSIMO PRIMERO: Determinación de la pena. Que, el artículo 391 N° 2 del Código Penal, vigente a la época de ocurrencia del hecho, sancionaba el homicidio simple con una pena de **presidio mayor en su grado medio**. En virtud de lo previsto en el artículo 51 del mismo cuerpo legal citado, atendida la frustración del delito, la pena debe rebajarse en un grado, resultando, en abstracto, una pena de **presidio mayor en su grado mínimo**.

Por su parte, el artículo 9 inciso 1° de la ley 17.798, sanciona el porte ilegal de las armas o elementos previsto en el artículo 2 letra) b) del mismo cuerpo legal, con una pena **de presidio menor en su grado máximo**.

Ahora bien, el artículo 17 B, de la ley en comento, dispone que, para determinar la pena en los delitos previstos en el artículo 9 y *"... en todos los casos en que se cometa un delito o cuasidelito empleando algunas de las armas o elementos mencionados en el inciso anterior, el tribunal no tomará en consideración lo dispuesto en los artículos 65 a 69 del Código Penal y, en su lugar, determinará su cuantía dentro de los límites de cada pena señalada por la ley al delito, en atención al número y entidad de circunstancias atenuantes y agravantes, y a la mayor o menor extensión del mal producido por el delito."* Es decir, el marco rígido que la norma establece para la sanción por la comisión de delitos contenidos en la ley de armas, se extiende también a los delitos o cuasidelitos cometidos utilizando algunas de las armas o elementos cuya tenencia o porte sanciona dicha ley, de modo que, habiéndose perpetrado un homicidio utilizando un arma de fuego respecto de la cual se carecía de un permiso de porte o tenencia, para determinar la pena del delito de homicidio **deberá también aplicarse la norma del artículo 17 B y, en consecuencia, aplicar el marco rígido que dicha norma contempla.**

Así, concurriendo en la especie y por el delito de homicidio frustrado, dos circunstancias atenuantes de responsabilidad penal, esto es, aquellas previstas en el artículo 11 N° 7 y 9 del Código Penal, sin que concurren agravantes, de acuerdo al artículo 17 B ya citado, estimándose que las lesiones sufridas por la víctima se encuentran ya consideradas en la pena señalada por la ley al delito, y por consiguiente, no se advierte una mayor extensión del mal causado por este, se le impondrá al sentenciado **la pena de cinco (5) años y un (1) día de presidio mayor en su grado mínimo.**

Por el delito de **porte ilegal de arma de fuego**, habida consideración que favorece al encartado León Espinoza, la minorante contemplada en el artículo 17 C de la ley 17798, esto es, su cooperación eficaz que conduzca al esclarecimiento de los hechos, la pena se rebajará en un grado, por estimar dicha reducción proporcional a la colaboración prestada, y no acreditándose una mayor extensión del mal causado por este delito, la pena se impondrá en el mínimo, **esto es, quinientos cuarenta y un (541) días de presidio menor en su grado medio**. No se impondrá la pena de comiso porque el arma no fue incautada.

VIGÉSIMO SEGUNDO: Cumplimiento efectivo de la pena. Que atendido la extensión de las penas temporales que se impondrán al acusado León Espinoza, particularmente aquella que se le impondrá como autor del delito de homicidio frustrado, así como por la sumatoria de esta con la pena que se le impondrá como autor del delito de porte ilegal de arma de fuego, **no resulta procedente la concesión de ninguna pena sustitutiva de la privativa de libertad**, de modo que deberá cumplir de manera efectiva las penas temporales impuestas, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, comenzando por la más gravosa, según lo dispone el artículo 74 del Código Penal, ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, pena que se computará desde el día 18 de abril de 2021, fecha desde la cual se encuentra, ininterrumpidamente, privado de libertad en la presente causa.

II.- EN CUANTO A LA DEMANDA CIVIL:

VIGESIMO TERCERO: Pretensión indemnizatoria, fundamento y prueba del actor civil. Que, tal y como se expuso el considerando Cuarto de esta sentencia, el abogado don Claudio Vigueras Falcón, en representación de don Raúl Chomba Pérez, interpuso demanda civil de indemnización de perjuicios en contra de José Miguel León Espinoza, imputado en esta causa, en base a los argumentos de hecho y de derecho que expuso, y que en síntesis, se sustentan los hechos que se contienen en la acusación particular, en cuanto se le atribuye al acusado participación en calidad de autor en delito de homicidio calificado, frustrado, del actor civil, y por las lesiones sufridas a causa de dicha conducta, en particular, el estallido del globo ocular y la pérdida de su ojo izquierdo. Indica que ello ocasionó un enorme daño moral al actor, que se ve reflejado en una constante angustia, sufrimiento, depresión severa, estrés agudo, y una gran aflicción que le provocó la agresión homicida y la pérdida

de su ojo izquierdo. Luego, en base a los antecedentes de Derecho que cita, solicita se acoja la demanda y se condene al demandado a pagar la suma de cien millones (\$100.000.000) de pesos, o la suma mayor o menor que el Tribunal determine, más los reajustes e intereses que señala, con costas.

Para fundar su pretensión, el actor civil se adhirió de la **misma prueba** que se ofreció y rindió por parte del Ministerio Público para probar los delitos y la participación del acusado.

VIGESIMO CUARTO: Contestación de la demanda civil y llamado a conciliación. Que, no se consigna en el auto de apertura de juicio oral, que el demandado José León Espinoza hubiese contestado la demanda civil, en los términos previstos en el artículo 62 del Código Procesal Penal. Se deja constancia, en el motivo Quinto del respectivo Auto de Apertura de Juicio Oral, que durante la audiencia de preparación de juicio oral, se llamó a conciliación en este aspecto, de conformidad a lo previsto en el artículo 273 del mismo cuerpo legal, la cual no se produjo.

Con todo, en sus alegatos de la apertura y clausura, la Defensa del encartado solicitó que se rechace la demanda civil, explicando que el fundamento de la pretensión civil, son padecimientos y diagnósticos de tipo médico, que es necesario probar, lo que no se logró. Añade que, al no haberse acreditado los hechos en que se sustenta la acusación particular, por un delito de homicidio calificado, no puede acogerse la demanda civil, pues, al no acreditarse la causa de pedir, no logra acreditarse el efecto, que son los perjuicios demandados. Agrega que si bien se acreditó una lesión en el ojo, no se acreditó de qué forma ello lo perjudicaba en sus labores. Solicita, en definitiva, el rechazo de la demanda civil interpuesta.

VIGÉSIMO QUINTO: Tratamiento de la pretensión civil en el proceso penal. Que, conforme lo prescribe el artículo 59 inciso 2º del Código Procesal Penal, "*... la víctima podrá deducir respecto del imputado, con arreglo a las prescripciones de éste Código, todas las restantes acciones que tuvieren por objeto perseguir las responsabilidades civiles derivadas del hecho punible*". Asimismo, el artículo 60 del cuerpo legal citado ordena que la demanda civil, en el procedimiento penal, sea interpuesta en la oportunidad prevista en el artículo 261, esto es hasta quince días antes de la audiencia de preparación de juicio oral, por escrito, cumpliendo con los requisitos del artículo 254 del Código de Procedimiento Civil, y tratándose del querellante, conjuntamente con su escrito de adhesión o acusación.

Por su parte, el artículo 324 del Código Procesal Penal, establece que la prueba de las acciones civiles en el procedimiento criminal se sujetará a las normas civiles en cuanto a la determinación de la parte que debiere probar, y a las disposición de este Código en cuanto a su procedencia, oportunidad, forma de rendirla y apreciación de su fuerza probatoria.

Por último, tanto el artículo 342 letra e), como el artículo 349 del Código Procesal Penal, imponen al Tribunal que, al momento de dictar la sentencia definitiva, se pronuncie respecto de la demanda civil incoada, tanto en el caso de la absolución como de condena.

VIGÉSIMO SEXTO: Ponderación de la prueba y decisión de acoger la demanda

civil: Que, de conformidad al artículo 2314 del Código Civil, “...el que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a la indemnización, sin perjuicio de la pena que le impongan las leyes por el delito o cuasidelito”; este concepto es el que la doctrina denomina “responsabilidad extracontractual” y está condicionada a la existencia de un daño, que el hecho que la genere provenga de dolo o culpa, que exista un nexo causal entre el hecho y el daño y que el autor sea capaz de cometer delito o cuasidelito. Así entonces, y de acuerdo a lo previsto en el artículo 324 del Código Procesal Penal, ya citado, la parte demandante **debía probar** los presupuestos de su pretensión, y así lo hizo.

1°. Que, en efecto, en primer término, quedó asentado, en los considerandos precedentes, que el demandado León Espinoza **cometió**, el día 18 de abril de 2021, un **delito de homicidio, frustrado**, en perjuicio de la víctima Raúl Chomba Pérez.

En tal sentido, el hecho de que se hubiese acusado por el querellante, al actor civil, como autor de un delito diverso – homicidio calificado- que en definitiva no se acreditó, no obsta a la configuración de una responsabilidad extracontractual, puesto que la norma del artículo 2314 del Código Civil, prescribe que aquel que ha cometido un delito o cuasidelito que ha inferido daño a otro es obligado a indemnizarlo, lo que permite sostener que basta que se pruebe que se perpetró un delito y que produjo un resultado dañoso a la víctima, para que nazca el derecho a la indemnización, con prescindencia de que el delito sea aquel por el cual se acusó u otro que el Tribunal determine, conforme al mérito de la prueba rendida. A mayor abundamiento, el artículo 67 del Código Procesal establece que, aún en el caso de que se absuelva de la imputación penal, podría acogerse la pretensión civil, lo cual permite

sostener, con mayor razón, que para el evento de que se condene por un delito de menor entidad que aquel por el cual se acusó, igualmente, puede acogerse la demanda civil.

2°. Que, el actor civil, don Raúl Chomba Pérez, es precisamente el ofendido por el delito y, por consiguiente, la víctima directa de éste, tal y como prescribe el artículo 108 del Código Procesal Penal. En consecuencia, sobre él recaen también los efectivos dañosos del hecho punible y, por consiguiente, ostenta la **legitimidad activa** para poder impetrar la reparación, por la vía civil, de los perjuicios causados.

En forma relacionada, se acreditó también la **legitimidad pasiva** del demandado civil, José Miguel León Espinoza, como autor directo de los perjuicios que se demandan, al haber perpetrado el delito de homicidio frustrado por el cual se le condenará. Asimismo, se acreditó su capacidad delictual civil, conforme lo dispone el artículo 2319 del Código Civil, pues se trata de una persona de 42 años de edad.

3°. Que, se probó además, con la instrumental, pericial y testimonial rendida, que Raúl Chomba Pérez, como consecuencia del disparo efectuado por el imputado y demandado civil José León Espinoza, sufrió diversas lesiones, particularmente en su rostro, a saber, múltiples fracturas craneanas, estallido ocular y pérdida de visión del ojo izquierdo, ptosis mecánica en ojo izquierdo, contusión de globo ocular izquierdo y tejidos orbitarios, con una desestructuración marcada de la arquitectura ocular, sin potencial de visión en el ojo izquierdo. Asimismo, y conforme refirió la perito Miranda Chacón, las lesiones sufridas por Chomba Pérez, fueron de carácter grave, que debieron evolucionar en 90 a 120 días con igual tiempo de incapacidad, quedando como secuela definitiva y permanente la pérdida de visión de su ojo izquierdo, quedando como secuela, además, una deformidad visible del rostro por el hundimiento del globo ocular.

En forma relacionada, de la documental rendida, en particular, la ficha clínica de Raúl Chomba, se consigna en informe del neurólogo, de fecha 19 de octubre de 2021, un diagnóstico de traumatismo encéfalo craneano y deterioro cognitivo secundario y, además, se consigna una atención por el psicólogo Guillermo Vigneau Pradenas, de fecha 4 de mayo de 2021, en que se indica que presenta tristeza, llanto, alteraciones del sueño, temor intenso a salir a la vía pública o que su familia salga, amnesia respecto del hecho traumático y otras

alteraciones cognitivas, concluyéndose, como diagnóstico, una sospecha de trastorno de estrés post traumático.

4°. Que, por otro lado, se indicó por el actor civil y por algunos testigos de cargo, como doña Lilia Quispe, que don Raúl Chomba se desempeñaba, hasta antes de ocurrencia de los hechos, como trabajador de la minería, y que, a consecuencia del delito sufrido ya no puede realizar dicha actividad, y que otras, más sencillas, como conducir o manipular cosas en su casa, las realiza con dificultad. Con todo, debe destacarse que no se rindió prueba más certera, para acreditar la labor específica que realizaba el actor civil hasta antes de los hechos, así como tampoco los ingresos que éste percibía, más allá de lo que él mismo afirmó, y si bien resulta probable una disminución en su capacidad de trabajo, ante la pérdida de visión de su ojo izquierdo, no resultó acreditado de forma precisa, la merma que ello supondría en sus labores remuneradas.

5°. Que, no obstante lo anterior, ha de establecerse **la existencia de un daño en la víctima**, provocado, primero, por el dolor causado por el disparo sufrido en su rostro; segundo, por las lesiones graves y potencialmente mortales que sufrió y tercero, por las consecuencias de dichas lesiones, que le ocasionaron la pérdida de visión en su ojo izquierdo y una notoria deformidad en su rostro, patente a los ojos de estos sentenciadores que así lo advirtieron en juicio. Además, resulta plausible que el actor civil padezca dificultades para realizar aquella labores que, antes de los hechos, realizaba de manera habitual, atendido, precisamente, la pérdida de visión en su ojo izquierdo, el traumatismo encéfalo craneano sufrido, el deterioro cognitivo secundario y un presunto estrés post traumático, todo ello, padecido a causa del delito vivenciado.

6°. Que, **la relación de causalidad** entre el hecho ilícito y el perjuicio experimentado por la actor, está dado por la acción dolosa perpetrada por el encartado y demandado civil José León Espinoza, en cuanto disparó con un arma de fuego en el rostro a Raúl Chomba, cometiendo en consecuencia, un delito frustrado de homicidio. Así, queda de manifiesto que el ofendido por el delito, el demandante de marras, ha sufrido un daño moral, padeciendo una serie de perjuicios que se indicaron el numeral anterior, como consecuencia del hecho dañoso que provino del delito del que fue víctima, esto es, por la conductadesplegada por el demandado y acreditada en esta sede.

En consecuencia, como consecuencia de la decisión condenatoria arribada en sede penal y con los antecedentes probatorios ya referidos, se ha

acreditado **la existencia de una acción dolosa, lesiva o dañosa** contra el demandante civil Raúl Chomba, de lo cual se desprende **la imputabilidad del daño al demandado civil**, José León Espinoza, y por añadidura, **la relación causal** necesaria entre su comportamiento objetivo y subjetivo, y aquel perjuicio sufrido por la víctima; por lo que su autor será obligado a la indemnización de los daños acreditados, sin perjuicio de la pena que le corresponda por el hecho punible, debiendo reparar el perjuicio causado producto de la comisión del ilícito establecido en esta sentencia y determinación del *quantum* del mismo y al no existir parámetros objetivos para su determinación, deberá realizarse a través de una estimación prudencial de acuerdo a las facultades que la ley ha entregado a estos sentenciadores, teniendo en cuenta para ello los principios de equidad natural, a fin de obtener el resarcimiento de todo el daño ocasionado, de conformidad a lo previsto en el artículo 2329 del Código Civil, fijándose **la suma de \$8.000.000(ocho millones de pesos)**a título de indemnización por daño moral.

VIGÉSIMO SÉPTIMO: Costas. Que, no se condenará en costas al sentenciado León Espinoza, debido a que colaboró sustancialmente en el esclarecimiento de los hechos; puesto se le impondrán dos penas privativas de libertad de cumplimiento efectivo, debiendo, por éste último hecho, presumírsele pobre para estos efectos y porque se le absolvió de la acusación particular. Por este último motivo y por estimarse que tuvo motivo plausible para litigar, tampoco se le condenará en costas por la demanda civil dirigida en su contra.

Y teniendo en consideración, además, lo previsto en los artículos 1º, 7, 11 N° 7 y 9, 15 N 1 , 28, 29, 51, 391 N° 2 del Código Penal, 2 letra b) 9, 17 B y 17 C de la ley 17798, artículos, 1, 295, 297, 340, 341, 342, 343, 344, 348, del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I. Que, **SE CONDENA**a **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, ya individualizado, como **autor** de un delito **frustrado** de **HOMICIDIO** y como **autor** de un delito **consumado** **DE PORTE ILEGAL DE ARMA DE FUEGO**, **ambos** perpetrados el día 18 de abril de 2021, en la comuna de Ninhue, respectivamente, a las penas de: **CINCO (5) AÑOS Y UN (1) DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO, LA INHABILITACION ABSOLUTA PERPETUA CARGOS Y OFICIOS PÚBLICOS Y DERECHOS POLÍTICOS Y LA INHABILITACION ABSOLUTA PARA PROFESIONES TITULARES MIENTRAS DURE LA CONDENA, Y DE QUINIENTOS CUARENTA Y UN DÍAS (541) DÍAS DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MEDIO, Y A LA SUSPENSIÓN DE CARGOS Y OFICIOS PÚBLICOS DURANTE EL TIEMPO DE LA CONDENA.**

II. Que, no reuniéndose por el sentenciado **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, los requisitos contemplados en la ley 18.216, **no se le concederá** ninguna pena sustitutiva de las penas privativas de libertad que se le imponen,debiendo cumplir de manera efectiva las penas temporales impuestas, en el Centro de Cumplimiento Penitenciario que determine Gendarmería de Chile, comenzando por la más gravosa, según lo dispone el artículo 74 del Código Penal, ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, la cual se computará desde el día dieciocho de abril de 2021, fecha desde la cual se encuentra, ininterrumpidamente, privado de libertad en la presente causa.

III. Que **SE ABSUELVE** a **JOSÉ MIGUEL LEÓN ESPINOZA**, ya individualizado, de la acusación particular deducida en su contra que lo suponía autor del delito **homicidio calificado**, en grado de frustrado.

IV. Que **SE ACOGE la demanda civil** de indemnización de perjuicios, interpuesta por don Claudio Viguera Falcón, en representación convencional de don Raúl Hubert Chomba Pérez, en contra del José Miguel León Espinoza y se condena a este último a pagar, a título de indemnización de perjuicios la suma de **OCHO MILLONES (8.000.000) DE PESOS**, cantidad que deberá reajustarse tomando en consideración la variación del Índice de Precios al Consumidor del mes anterior a la fecha de la notificación de la demanda, hasta el mes anterior al de su pago efectivo.

V. Gírese cheque, en su oportunidad, por el Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue, por la suma de **un millón quinientos mil pesos, (\$1.500.000)** a favor de don Raúl Hubert Chomba Pérez o a quien lo represente, con cargo a las boletas de consignación que constan en estos antecedentes.

VI. Que **no se condena en costas** al sentenciado.

Ejecutoriada que se encontrare la presente sentencia, ofíciase a los organismos que corresponda, remítase los antecedentes al Juzgado de Letras y Garantía de Quirihue, para su cumplimiento. Asimismo, en dicha oportunidad, póngase al sentenciado a disposición de dicho Tribunal para el cumplimiento de la pena.

En la misma oportunidad señalada, **dese cumplimiento** lo previsto en el **artículo 17 de la ley 19.970**, en cuanto a la incorporación de la huella genética del sentenciado León Espinoza al Registro de Condenados.

Devuélvase la prueba documental y evidencia fotográfica al Ministerio Público y a la Defensa.

Anótese, publíquese en la página web del Poder Judicial y archívese en su oportunidad.

Sentencia redactada por el juez don Juan Pablo Lagos Ortega.

R.U.C 2100375266-3

R.I.T. 63-2023

SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA **SALA NO INHABILITADA DEL TRIBUNAL DEL JUICIO ORAL EN LO PENAL DE CHILLÁN**, INTEGRADA POR EL JUEZ TITULAR DON **RAUL ROMERO SAEZ**, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, LA JUEZA DESTINADA DOÑA **SOLANGE SUFÁN ARIAS** Y EL JUEZ TITULAR DON **JUAN PABLO LAGOS ORTEGA**.